

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES SALESIANOS ESPAÑOLES

Número 10
DICIEMBRE 2024

MADRID-ACSSA

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Asociación de historiadores salesianos de España
Inspectoría Salesiana "Santiago el Mayor"
C/ Marqués de la Valdavia, 2
28012 Madrid

Director:

Jesús Graciliano González

Diseño:

Luis F. López Falagán

Consejo de Redacción

Eugenio Alburquerque
M^a Teresa Batista
Concha Benito
Miguel Canino
Alfonso Domenech
Nicolás Echave
Miguel Ángel Fernández
Koldo Gutiérrez

José Antonio Hernández
Antonio José Juan
Sebastián Muñoz
Luis Onrubia
Alberto Payá
Fátima Quevedo
Fernando Ría
Joaquín Torres

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Revista de la Asociación de historiadores salesianos de España

Número 10

DICIEMBRE 2024

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Jesús-Graciliano González

Saludos al nuevo Presidente de ACSSA-España..... 9
Miguel Ángel Fernández

ESTUDIOS

150 Aniversario de la aprobación de las constituciones salesianas.....11
Jesús-Graciliano González

Las ediciones en castellano de las Constituciones salesianas15
Sebastián Muñoz

125 Años de la consagración de la congregación al Sagrado Corazón de Jesús (1900) 21
Nicolás Echave

FICHAS NECROLÓGICAS

SALESIANOS

Luis ARAIZ CHURIO 27
Francisco BREA PAZOS 27
Arcadio CUADRADO SENDINO 28
Félix GARCÍA VELASCO 29
Francisco GUTIÉRREZ ANDÉREZ 30
José Pedro JUARROS MANERO 31
Antonio MADURGA GARCÍA 32
Joan MARQUÉS I CALAFAT 33
Antonio MEJÍAS VALLEJO 33
Florentino MERINO VICENTE 34
Oriol OLIVERAS I JANER 35
Joaquín RUIZ DE LOIZAGA FERNÁNDEZ VALDERRAMA 35
Lorenzo SAN PABLO RIOBÓ 36

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

Dolores AGOST DALMAU 37
Josefa ALEGRE DEL RÍO 38
Herminia ALEMÁN ASCANIO 39
M^a Isabel ALONSO FERNÁNDEZ 40
Agustina ANDRÉS ENCINA 41
M^a Josefa CALVO SÁNCHEZ 42

M ^a de los Desamparados CEBOLLA TORRES	42
Josefina CUQUERELLA MOLL	43
Montserrat DERCH MARCÈ	44
M ^a Asunción DÍAZ REYES.....	45
M ^a del Rosario FERRER GUARGA.....	46
Purificación GÓMEZ-CAMINERO ORTIZ.....	47
Raquel GÓMEZ ESCALADA	48
M ^a del Rosario INIESTA TOBARRA	49
Luisa MARTÍN MARTÍN.....	50
María Teresa MARTÍNEZ AZCÁRATE	50
Máxima MORIANO DOMÍNGUEZ	51
Lucía MUÑOZ DE PABLOS.....	52
M ^a del Carmen PÉREZ MENA.....	53
M ^a Mercedes SALAZAR RIEGA.....	54
Amparo SÁNCHEZ GALLEGO.....	55
Rosario SÁNCHEZ SÁNCHEZ.....	56
EN MISIONES	
María del Carmen COCA Y ISUSI.....	57
SEMBLANZA DE FAMILIA	
Jesús Carballo Taboada	59
<i>Jesús Graciliano González</i>	
NOTICIAS SALESIANAS	
Nueva presencia salesiana en Grecia	67
<i>ANS - Atenas</i>	
La beata María Troncati, HMA, será pronto canonizada	67
<i>ANS - Roma</i>	
Reuniones del Consejo Directivo y de la Asamblea del Istituto Storico Salesiano (ISS)68	
<i>ANS - Roma</i>	
ESCRITORES SALESIANOS	
Francisco de la Hoz Cavielles (1901-1970)	69
Basilio Bustillo Catalina (1907-1998)	71
TESTIMONIO HISTÓRICO	
Memorias de don Rómulo Piñol	73
Segunda parte.....	73
RESEÑAS DE LIBROS	
RICERCHE STORICHE SALESIANE	
Ricerche Storiche Salesiane. N° 82	81
ACTAS	
Acta de la última reunión de ACSSA-E	83

PRESENTACIÓN

Jesús-Graciliano González
jgraciliano.gonzalez@salesianos.es

Puntualmente, según lo acordado en la reunión de 19 de octubre, sale a la luz el número 10 de nuestra revista, que ya cumple 5 años de vida. No deja de ser una buena noticia. El número, tras un obligado saludo y presentación del “nuevo” presidente de ACSSA-E, compuesto por Miguel Ángel Fernández, consta de las siguientes secciones:

- ESTDIOS: dedicados a dos importantes efemérides, que sorpresivamente no han tenido eco en los recuerdos oficiales de la Congregación, por que ACSSA, como es su deber, no ha querido pasar por alto. Se trata del 150 aniversario de la aprobación en 1874 de las Constituciones Salesianas y del 125 aniversario de la solemne consagración de la Congregación al Sagrado Corazón de Jesús, hecho por don Rua en el paso del 1899 a 1900. Jesús-Gaciliano, Sebastián Muñoz y Nicolás Echave ha sido los encargados de esta conmemoración-
- FICHAS NECROLÓGICAS: Sección de obligado cumplimiento de la reseña de los salesianos y salesianas fallecidos desde el número anterior hasta el presente
- SEMBLANZA DE FAMILIA: Jesús Graciliano nos presenta la semblanza del que fue salesiano y gran científico, el espeleólogo don Jesús Carballo.
- NOTICIAS: Hemos querido hacernos eco de tres importantes noticias: la apertura oficial de la presencia de los salesianos en Grecia; de la eminente canonización de la Beata María Troncati, HMA; y de la última reunión de Instituto Histórico Salesiano (ISS) por lo que nos afecta a todos los miembros de ACSSA.
- ESCRITORES SALESIANOS: Una sección habitual de nuestra revista, con la que se sigue el deseo de los redactores del Diccionario Biográfico Salesiano, donde expresamente se omitieron las obras de los escritores salesiano con la promesa de que se irían haciendo en otras publicaciones. En este número recordamos a dos de ellos: don Francisco de la Hoz, académico de Sevilla y al polivalente don Basilio Bustillo, que entre otros méritos quedará en la historia salesiana por haber dirigido la edición en castellano de las Memorias Biográficas.
- TESTIMONIOS HISTÓRICOS: Por petición de muchos lectores de la primera parte del diario de don Rómulo Piñol, publicamos en este número la segunda y última parte de dicho diario.
- RESEÑA DE LIBROS: Se dan a conocer las últimas publicaciones de historia salesiana realizadas en España y las dos hechas por ACSSA internacional que creemos pueden interesar a los estudiosos de Don Bosco.
- El índice del último número de la revista *Ricerche Storiche Salesiane* y el Acta de la última reunión de ACSSA-E concluyen, como es habitual el número 10 de REACSSA.

SALUDOS AL NUEVO PRESIDENTE DE ACSSA-ESPAÑA

Miguel Ángel Fernández

miguelangel.fernandez@salesianos.es

ANS presentaba así la elección del nuevo presidente de ACSSA-E: “El pasado sábado 19 de octubre de 2024, los miembros de esta asociación se reunieron en los locales de la nueva sede de la Casa Don Bosco, en el Ensanche de Vallecas. En el orden del día de esta importante reunión de ACSSA-E debía realizarse la elección de nuevo presidente, dado que el anterior, por razones de salud, había tenido que renunciar al cargo. Don Jesús-Graciliano González, quien ya había desempeñado el cargo anteriormente, fue elegido presidente con una abrumadora mayoría de votos. Su elección marca un nuevo capítulo para ACSSA-E, y se espera que, bajo su dirección, la asociación continúe cumpliendo su misión de promover y difundir la historia salesiana, especialmente en España”.

Jesús-Graciliano González Miguel, es natural de Serradilla del Arroyo (Salamanca), donde nació el 24 de noviembre de 1933. Profesó en Mohernando el 16 de agosto de 1951. Después del trienio práctico realizado en Santander fue enviado a estudiar al Pontificio Ateneo Salesiano (Hoy Universidad Pontificia Salesiana), en el que obtuvo la licenciatura en Filosofía (que después convalidó en la Universidad Complutense de Madrid) y de Teología. Más tarde se doctoró en Filología en la Universidad de Salamanca. Fue profesor titular y catedrático en las Universidades civiles de Salamanca y Extremadura. Tras la jubilación de catedrático, fue enviado a la casa general salesiana de Roma como miembro estable de Instituto Histórico Salesiano (ISS) en el que trabajó, sobre todo en los 11 primeros Capítulos Generales de la Congregación, de los cuales ha publicado la edición crítica de los cuatro dirigidos por Don Bosco, de los seis presididos por don Rua y del único celebrado en el rectorado de don Pablo Albera. A su vuelta a España fue elegido presidente de ACSSA. Durante su presidencia dirigió las importantes publicaciones del *Diccionario Biográfico Salesiano de España* y los dos preciosos volúmenes sobre *Las Casas de los Salesianos en España (1881-2022)* e inició la publicación de la revista digital REACSSA. Entre sus publicaciones en España destacan las dedicadas a don Pablo Albera: la vida y sus viajes por América y por España, el libro *Los once primeros Capítulos Generales de la Congregación Salesiana* y, últimamente el libro *Don Bosco Sacerdote*, además de numerosos artículos sobre historia salesiana. Actualmente es profesor de salesianidad en el teologado de Madrid-Atocha y miembro de la comunidad de la Procura de Misiones.

La revista REACSSA, de la que es fundador, se congratula por su nombramiento y le desea una gestión tan eficiente como la de su anterior etapa de presidente de la asociación.

Extendemos nuestra felicitación y nuestros mejores augurios al incombustible secretario de ACS-SA, Luis Fernando López Falagán, que desde hace año ejerce con gran solicitud y eficacia dicho cargo.

ESTUDIOS

150 ANIVERSARIO DE LA APROBACIÓN DE LAS CONSTITUCIONES SALESIANAS

Jesús-Graciliano González
jgraciliano.gonzalez@salesianos.es

Después de un largo proceso y de superar un sinfín de dificultades, el 3 de abril de 1874 fueron aprobadas de manera oficial las Constituciones salesianas. En este año, 2024, se cumplen los 150 años de dicha aprobación. Hecho de trascendental importancia en la historia de la Congregación.

Con gran sorpresa hemos constatado que esta efeméride ha pasado totalmente desapercibida. Se ha recordado con gran solemnidad y abundantes demostraciones de todo tipo el 150 aniversario del primer sueño de Don Bosco y se está preparando, con no menos solemnidad, el 150 aniversario de la primera expedición misionera salesiana. Nada en cambio se ha hecho, ni siquiera una mención, a este otro 150 aniversario, no menos importante, sino todo lo contrario, de la aprobación de las Constituciones.

ACSSA-España cree que es su deber no dejar caer en el olvido esta efeméride y por eso dedica este primer estudio de su revista a recordar someramente tal acontecimiento.

No este el lugar para exponer todo el largo itinerario que tuvo que recorrer el texto de las Constituciones hasta llegar a ser aprobado. Nos remitimos a las MBe y a las extensas biografías sobre Don Bosco, concretamente al segundo volumen de A. Lenti, donde viene tratado con toda clase de detalles el largo proceso de aprobación con las objeciones que se le fueron poniendo al texto presentado por Don Bosco, sus respuestas y el resultado final, que Don Bosco tuvo que aceptar, aunque no respondía del todo a lo que el hubiera deseado.

El gran equívoco

Recordemos solamente el gran equívoco, que desde el principio vició todo el proceso. Don Bosco había presentado unas constituciones que respondían a la idea de la Sociedad que él entendía fundar, es decir, una sociedad de ciudadanos libres que se unían mediante votos simples, fáciles de dispensar, y bajo la dirección de un superior y su consejo en servicio del Oratorio. Para pertenecer a esta Sociedad lo importante era llegar a ser buenos y expertos educadores para la formación y educación de los jóvenes. Las reglas que se presentaban

eran suficientes para conseguir esta finalidad. Se trataba, pues, de un tipo nuevo y distinto de Sociedad religioso-civil.

Por el contrario, los expertos encargados por las autoridades eclesiásticas para juzgar los textos presentados por Don Bosco eran religiosos, un paúl, don Marcantonio Durando; un carmelita, el padre Ángel Savini, y un dominico, el padre Raimundo Bianchi. Eran personas muy doctas y muy expertas, pero juzgaban los textos desde la perspectiva de la tradición y de las exigencias de las grandes órdenes y congregaciones religiosas del pasado. Desde esa perspectiva las constituciones presentadas por Don Bosco estaban lejos de cumplir las exigencias mínimas requeridas por la Iglesia. En consecuencia, su juicio no podía ser otro que el desfavorable.

Este equívoco se repitió en todas las etapas. Don Bosco persistía en su idea de una sociedad religioso civil nueva y las autoridades eclesiásticas se mantenían en su idea de una congregación tradicional sujeta a las normas dictadas por la Santa Sede.

Al final, si Don Bosco quería que se aprobaran sus constituciones, tenía que ceder y aceptar las condiciones que las autoridades vaticanas le exigían. Este tira y afloja marcó y alargó todo el proceso y al final las constituciones aprobadas fueron distintas a las presentadas al principio.

Nada extraño que Don Bosco llegara a decir: *“Mi intención era hacer una cosa bastante diversa de lo que es, pero me obligaron a hacer así y así sea” [...] “Todo sea para gloria de Dios, porque es Él quien lo ha hecho todo”.*

Más tarde, la rápida expansión de la congregación y las nuevas situaciones en las que se iba encontrando movieron a Don Bosco a repensar algunas cosas y se dio cuenta de que la congregación aprobada respondía perfectamente a sus deseos y que por consiguiente había que replantearse la adaptación de las estructuras y, sobre todo, la formación del personal religiosa y salesianamente, para que respondiera plenamente a las nuevas exigencias. Este fue el empeño en los últimos años de su vida y la tarea principal de los Capítulos Generales.

No obstante, cabe preguntarse qué hubiera pasado si Don Bosco se hubiera mantenido firmes en sus puntos de vista. Lo más seguro es que no habría obtenido la aprobación de la Sociedad, como congregación religiosa y se hubiera quedado en una Pía asociación, pero entonces no habría tenido el desarrollo que realmente tuvo. Don Bosco cedió, pero intuyó que el futuro sería diferente y hoy los tiempos le dan la razón.

Las redacciones de las constituciones hechas por Don Bosco

En el periodo que duró el proceso de aprobación de las constituciones (1860-1874), Don Bosco tuvo que rehacer el texto, debido a las animadversiones que le iban haciendo en las diversas etapas del proceso.

Iª Redacción: 1858. (Manuscrita en italiano por don Rua)

Primer texto existente conocido, resultado de un período de ‘incubación’ y de las reuniones de Don Bosco con el ministro Rattazzi y Papa Pío IX. Constaba de 11 capítulos: Preámbulo, introducción histórica, finalidad, forma, obediencia, pobreza, castidad, gobierno interno, el Rector Mayor, otros superiores, admisión).

IIª Redacción: 1860. (Manuscrita en italiano por don Boggero)

Texto enviado al arzobispo Fransoni en el exilio, firmado por Don Bosco y 25 “salesianos”. Se le habían añadido 4 nuevos capítulos: prácticas de piedad, hábito, los miembros externos, formulario de la profesión.

IIIª Redacción: 1864. (Manuscrita en italiano por Bosco)

Texto laboriosamente reelaborado por Don Bosco (1860-1864), presentado a Roma para el *Decretum Laudis*. Se habían añadido nuevos artículos sobre política y el Papa y sobre el gobierno religioso y cada casa en particular. En Roma concedieron el decreto por hicieron 13 observaciones (Savini-Svegliati).

IVª Redacción: 1867. (Impresa en latín)

Texto modificado de acuerdo con algunas de las 13 observaciones de 1864, presentado en 1867 para la aprobación. Fue rechazado.

Después este mismo texto se volvió a presentar en 1869 y la Congregación Salesiana recibió el *decretum approbationis Instituti*, pero no fueron aprobadas las Constituciones.

Vª Redacciones en 1873 y 1874. (Impresas en latín)

El texto presentado fue rechazado y se le hicieron 38 (concentradas después en 28) observaciones (Bianchi-Vitelleschi, respectivamente). Este texto fue reimprimido a continuación en Roma, acogiendo sólo algunas de las observaciones. Don Bosco añadió dos nuevos capítulos: sobre el noviciado y los estudios y reescribió el capítulo sobre la pobreza y otras modificaciones.

De nuevo fue reimpresso en 1874, Don Bosco se vio obligado a eliminar el apéndice sobre Miembros externos.

Este texto revisado fue el que tuvieron en sus manos los miembros de la Congregación especial (4 cardenales), nombrada para la aprobación. Los cardenales lo examinaron, lo corrigieron y eliminaron el Preámbulo y la Introducción Histórica.

VIª Redacción. La versión revisada y enmendada por la Congregación especial por decreto del 11 de abril de 1874. Transcripción caligráfica de Berto en dos ejemplares, una para el Vaticano, otra para salesianos.

Dieciséis capítulos: Finalidad, forma, obediencia, pobreza, castidad, gobierno religioso, gobierno Interno, el Rector Mayor, otros superiores, cada casa en particular, la admisión, estudios, prácticas de piedad, Noviciado, el hábito y formulario de la profesión.

Después de la aprobación, Don Bosco realizó ediciones en latín y en italiano para los Salesianos:

Reimpresión en latín en: 1874.

Texto "oficial" latino impreso por Don Bosco en Turín para los Salesianos. Se diferenciaba del texto manuscrito aprobado en el estilo, y en algunos lugares también en el contenido. Para ello, Don Bosco reclamó la autorización dada oralmente (*vivae vocis oráculo*) por Pío IX.

Reimpresión en italiano en 1875.

Texto "oficial" en lengua italiana, impreso por Don Bosco en Turín para los Salesianos. No es traducción del anterior, sino que difiere de la reimpresión latina anterior y del texto del manuscrito aprobado, invocando para las variantes la concesión hecha de viva voz por el papa Pío IX.

Edición de 1877 publicada por Don Bosco y que sirvió de base para las siguientes redacciones italianas y para las primeras traducciones en otras lenguas.

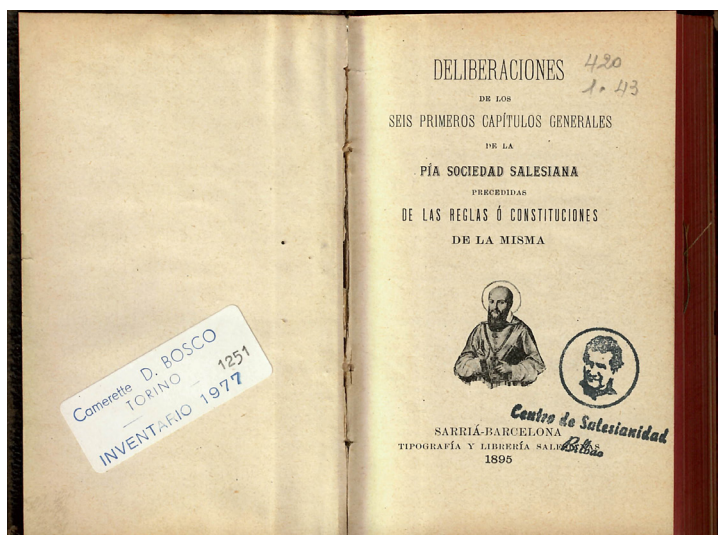
La primera traducción en castellano de las Constituciones Salesianas

En 1880 las constituciones fueron traducidas en francés para los novicios y salesianos franceses que iban surgiendo allí. Los primeros salesianos que fueron como misioneros a América eran todos italianos y por tanto recibían las constituciones publicadas en Italia. En la célebre foto de la primer expedición misionera aparece Don Bosco entregando un ejemplar de las Constituciones a don Cagliero, se trataba, sin ninguna duda, de un ejemplar en italiano, pues en aquel momento todos los salesianos eran italianos.

Pero no tardaron en surgir en América vocaciones nativas, con lo cual Don Bosco decidió que se hiciera una edición de las Constituciones en lengua castellana, pues una deliberación del segundo Capítulo General prescribía que cada miembro tuviera un ejemplar de las Constituciones, para que pudiera leerlas, meditarlas y cumplirlas.

La traducción es literal y fiel a la edición italiana de 1877, en la cual Don Bosco había hecho cambios con respecto a la aprobada en 1874. Las variaciones respecto al original citado carecen de importancia: no pone los números romanos que indican los distintos capítulos; los títulos de los capítulos a veces se abrevian y al final se añaden las palabras: *Deo gratias et Mariae. A.M.D.G. ac B.M.V.* La diferencia mayor se encuentra en la introducción, donde no se reproduce la carta de San Vicente de Paúl dirigida a sus religiosos acerca de que todos se levanten al mismo tiempo.

Esta traducción fue reproducida, escrita a mano, entre los documentos exigidos por las autoridades españolas para la aprobación de la Congregación en España y que fueron presentados por el inspector don Rinaldi el 30 de noviembre de 1891.



LAS EDICIONES EN CASTELLANO DE LAS CONSTITUCIONES SALESIANAS

Sebastián Muñoz

sebastian.munoz@salesianos.es

Después de la primera traducción en castellano de las Constituciones, publicada en Turín en 1882, es decir, cuando todavía no existía ningún salesiano español, se fueron sucediendo en España ediciones para uso de los salesianos y novicios españoles. Se trata de ediciones extracomerciales, impresas en editoriales salesianas: Librería Salesiana de Barcelona o Editorial CCS de Madrid. Fueron las siguientes:

EDICIÓN 1894. (Tipografía y Librería Salesiana. Barcelona)

Una de las propuestas del VI Capítulo General celebrado en Turín-Valsalice en 1892 era *“Revisar y coordinar en un solo volumen las deliberaciones los diversos Capítulos Generales”*.

Se determinó que el Rector Mayor, don Rua, nombrara una comisión para que hiciera este trabajo. De hecho, así lo hizo y en 1894 se publicó el volumen titulado *“Deliberaciones de los seis primeros Capítulos Generales de la Pía Sociedad Salesiana precedidas de las Reglas o Constituciones de la misma”*. Se trata de un volumen de 398 páginas, en el que se contienen, como dice el título, las deliberaciones de los seis CG celebrados hasta entonces, precedidos del texto de las Constituciones, tal como aparecían en la edición italiana de 1877, en la que Don Bosco había añadido una introducción y una *Carta de San Vicente de Paúl dirigida a sus Religiosos y muy útil también para los Salesianos*.

En la presentación, don Rua comienza diciendo: *“Tengo el dulce consuelo de presentaros reunidas las Deliberaciones de los seis Capítulos Generales, celebrados desde que nuestra Pía Sociedad fue definitivamente aprobada por la Santa Sede”*.

Como la mayor parte del volumen lo ocupan las Deliberaciones, don Rua hace la siguiente salvedad: *“Al hacer que a las Deliberaciones preceda la Santa Regla, me propuse ofrecerlos como un completo Código Salesiano, el cual debería guiarnos en todos nuestros pasos, resolver todas nuestras dudas y ayudarnos a superar todas las dificultades*.

Y concluye su carta con la siguiente exhortación: *Recibid con respeto estas Deliberaciones, que son para nosotros los Salesianos la manifestación de la voluntad de Dios. Tenedlas a menudo entre manos, leedlas atentamente y haced de ellas el pasto de vuestra alma; pero esforzaos especialmente en practicarlas con escrupulosa exactitud. Por el amor que tenéis a nuestra Pía Sociedad y por el deseo de progresar en vuestra perfección, observad estas Deliberaciones tales cuales, aun en las cosas más pequeñas y sin buscar pretextos en vuestras ocupaciones y en vuestra edad para sustraeros de la observancia de las mismas, sobre todo con la excusa de que no obligan so pena de pecado*.

La seguridad de que por medio de estas Deliberaciones se conserve siempre más vivo en el corazón de todos los Salesianos el espíritu de Don Bosco, me consuela y me hace algo más llevadero la inmensa carga que pesa sobre mí estando al frente de nuestra Pía Sociedad.

EDICIÓN 1924 (Librería Salesiana. Barcelona)

Esta edición se realizó siendo Rector Mayor, don Felipe Rinaldi. En 1917 se publicó el Código de Derecho Canónico, que obligaba a todas las congregaciones a adaptar sus constituciones a las nuevas normas decretadas por la Iglesia. También lo tuvieron que hacer los salesianos. La edición de 1924, recoge esta adaptación. Así lo expresa don Rinaldi en la presentación: *“El cincuentenario de la publicación de nuestras Constituciones, aprobadas por el Sumo Pontífice Pío IX, de santa memoria, ha querido que tuviéramos con la aprobación del Papa Pío XI, felizmente reinante, el texto de las mismas, nuevamente redactado y adaptado en todas sus partes a las prescripciones del Código de Derecho Canónico, y a las deliberaciones de nuestros Capítulos Generales. La nueva forma en que se presentan nada quita al espíritu de las antiguas Constituciones, que se ha conservado cuidadosamente.*

La edición va precedida de la introducción escrita por Don Bosco a los Salesianos. Se trata, como escribe don Rinaldi: *“de una serie de exhortaciones, que son un vivo documento de su solicitud paternal, y que deben ser siempre leídas por nosotros con reverencia de filial afecto porque no han perdido nada de su oportunidad e importancia”.*

Al final recoge una sección que titula: Normas a los Salesianos para la Pía Unión de los Cooperadores.

REEDICIÓN 1925 (Librería Salesiana. Barcelona)

Segunda edición de la anterior, Sin variantes

REEDICIÓN 1938 (Editorial María Auxiliadora. Sevilla)

Tercera edición de la de 1924, con la variante de que, habiendo sido ya canonizado Don Bosco en el título ya no figura como venerable, sino con santo: *“Constituciones de la Sociedad de S. Francisco de Sales precedidas de la introducción escrita por su fundador San Juan Bosco”.*

REEDICIÓN DE 1944 (Librería Salesiana. Barcelona)

Por cuarta vez se reedita la edición de 1924, con la variante de Santo en lugar de Venerable.

EDICIÓN 1952 (SEI. Madrid)

Durante el rectorado de don Pedro Ricaldone se celebraron tres Capítulos Generales, en los que se produjeron algunas variantes en las Constituciones, pero no se recogieron hasta la edición de 1952, preparada por el mismo don Ricaldone, pero publicada después de su muerte, acaecida el 25 de noviembre de 1951. En la presentación don Ricaldone dice: *“Debiéndose proceder, a una nueva edición de las Constituciones y de los Reglamentos, os presento el nuevo texto aprobado, advirtiéndole que a él deberán conformarse las traducciones en otras lenguas”.* Y recordaba las palabras con las que don Felipe Rinaldi presentaba la edición del año 1924, comunicando la aprobación de las nuevas Constituciones y Reglamentos por el Papa Pío XI, y una exhortación a la observancia de las mismas de las que, sin duda, depende la expansión de la Congregación por todo el mundo. Don Pedro Ricaldone acababa su presentación recordando la escena de Don Bosco entregando las Constituciones a don Cagliero: Don Bosco, entregándole un día a don Juan Cagliero, que partía para América, el libro de las Constituciones, le decía: *“Es Don Bosco mismo que parte con vosotros”.*

Plegue al Señor que todo Salesiano, en el ejercicio de su apostolado, cualquiera que sea el sitio en que lo desarrolle, tenga la gloria de tener consigo a Don Bosco.

Esta dicha cada uno de vosotros puede procurársela mediante la fiel observancia de las Reglas. Observar las Reglas es, en cierto modo, penetrar en el alma grande de nuestro Padre, para asimilarnos la

plenitud de su espíritu; es la certeza, el consuelo y el mérito de conservar y multiplicar sus obras en provecho de las almas, y especialmente de la juventud.

EDICIÓN 1956 (SEI. Madrid)

Con el mismo título *“Constituciones de la Sociedad de san Francisco de Sales precedidas de la introducción escrita por su fundador San Juan Bosco”*, pero con un prólogo del Rector Mayor, don Renato Ziggotti, se presentó en 1956 una nueva edición de las Constituciones. Así presentaba don Ziggotti los motivos de esta edición:

“Los Capítulos Generales XV, XVI y XVII acordaron introducir algunas pequeñas añadiduras y variantes en nuestras Constituciones. El último Capítulo, dando por terminado el estudio de los Reglamentos para las Casas de Formación, después del largo período de prueba que se ha hecho de ellos desde el año 1938 en adelante, decidió promulgarlos y agregó otras modificaciones y añadiduras, que fueron publicadas en Atti del Capitolo n° 170.

El Capítulo Superior, en virtud de la delegación recibida del XVII Capítulo General, se encargó de redactar definitivamente y publicar las Constituciones y Reglamentos.

Me es grato, pues, el poder presentaros esta nueva edición, en la conclusión del año centenario de nuestras Escuelas Profesionales y en los comienzos del Año mariano promulgado por el Sumo Pontífice Pío XII, para conmemorar la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción de María Santísima. Es ésta una fecha muy querida para los hijos de San Juan Bosco; fecha que nos hace pensar en los humildes comienzos de nuestra sociedad y al mismo tiempo en la patente intervención de María Santísima fue, según pensaba San Juan Bosco, la verdadera Fundadora de la Familia Salesiana y continúa todavía su obra de Auxiliadora y de Madre para cada uno de nosotros, para cada una de nuestras casas”.

EDICIÓN 1966 (Editorial CCS. Madrid)

Durante el Rectorado de don Luis Ricceri, salió una nueva edición de las Constituciones el año 1966. Os presento, dice don Ricceri en la presentación, *la nueva edición de nuestras Constituciones y Reglamentos con las modificaciones introducidas por el XIX Capítulo General.*

A) Las modificaciones propuestas para las Constituciones han sido debidamente aprobadas por la Sagrada Congregación de Religiosos. Como consta en las Actas del XIX Capítulo General, las modificaciones determinadas son de distinta clase:

- a) Enmiendas puramente formales,*
- b) Enmiendas sugeridas por las nuevas experiencias o necesarias para una mayor adaptación al Derecho,*
- c) Modificaciones sustanciales definitivas,*
- d) Modificaciones sustanciales ad experimentum.*

Estas últimas modificaciones ad experimentum se introducen y son obligatorias desde el XIX Capítulo General hasta el XX Capítulo General. Si la experiencia resulta positiva y las antedichas normas son confirmadas por el próximo Capítulo General, serán definitivamente incluidas en el texto de las Constituciones. Hasta entonces, los artículos relativos a esta materia ad experimentum quedará invariables con la antigua redacción, aunque, como normas, carezcan de valor.

B) Más numerosas son las normas propuestas para los Reglamentos. Se debe al mayor espíritu práctico que anima a estas normas, y a la necesidad de adaptar nuestro organismo “vital” a la evolución que imponen los tiempos y lugares.

C) *Ni que decir tiene que ninguna de las modificaciones o enmiendas propuestas y determinadas tiene por objeto alterar de ninguna forma el espíritu de las Reglas y de la Congregación. Esta ha sido la constante preocupación que ha animado al XIX Capítulo General durante su prolongada actividad de estudios y discusiones. Y para satisfacción de todos, debemos hacer constar que los Capitulares han salido totalmente airosos en su loable intento de fidelidad. Que Don Bosco continúe siendo la llama que brilla con todo su esplendor a lo largo de nuestro camino.*

D) *El XIX Capítulo General pasará a la historia como el Capítulo del Concilio Vaticano II y del 150 Aniversario del nacimiento de nuestro Padre y Fundador.*

¡La Iglesia y Don Bosco! Dos ideales que por sí solos bastan para justificar todo esfuerzo de fidelidad, el ardor heroico de todos y cada uno de los Salesianos.

Cada artículo de nuestras Reglas es una respuesta que damos generosamente a este doble llamamiento: eclesial y salesiano.

Hablando precisamente sobre la esperanza de “renovación” de la vida religiosa, el Concilio afirma que “se debe poner más en la fiel observancia de las reglas y constituciones que en la multiplicidad de las leyes”.

Y nuestro XIX Capítulo General, con la preocupación de mantener al salesiano en un clima de pronta y fiel observancia de las Reglas, le recuerda que “debe reafirmar su compromiso cada día y tenerlo presente con una reflexión viva, con esfuerzo generoso y siempre bajo el suave influjo del Espíritu Santo”.

EDICIÓN 1972 (Editorial CCS. Madrid)

Con un título simplificado de *Constituciones y Reglamentos de la Sociedad de San Francisco de Sales*, don Luis Ricceri presenta esta nueva edición de las Constituciones y Reglamentos, aprobados el 4 de enero de 1971 por el Capítulo General Especial. En su carta de presentación a los Salesianos dice:

En 1923, hace ahora casi cincuenta años, tras la promulgación del nuevo Código de Derecho Canónico, el Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, al presentar las Constituciones con un “texto redactado de nuevo y concorde con el Código y las deliberaciones capitulares”, escribía así a los salesianos: “La nueva forma en que se presentan nada quita al espíritu de las antiguas Constituciones, que se ha conservado cuidadosamente”.

Me parece que también yo puedo decir palabras semejantes, al entregaros las nuevas Constituciones, fruto del largo y delicado trabajo, llevado a cabo siempre, en todas las diversas fases del Capítulo General Especial, con la constante preocupación de una absoluta fidelidad a Don Bosco.

*Nuestras Constituciones, al mismo tiempo que se presentan en forma enteramente renovada, siguiendo las directrices del Decreto Conciliar *Perfectae Charitatis* y del *Motu Proprio Ecclesiae Sanctae*, no han perdido nada del espíritu auténticamente salesiano que, como preciosa herencia, nos dejara nuestro Padre. Más aún: en ellas encontraréis la continua presencia de Don Bosco, incluso a través de su palabra viva, concorde con la Palabra de Dios, con la del Concilio y la de la Iglesia; empapado todo ello de esa salesianidad que hace de nuestras Constituciones un “Código de Vida”, en el pleno sentido de la palabra [...] Ciertamente el estilo, y diría también el género literario elegido, presenta las normas con tonos y modos nuevos, que, tal vez, a alguno podrían darle la impresión de una continuación de esas mismas normas. En realidad, teniendo en cuenta la sensibilidad moderna, las nuevas Constituciones pretenden dirigirse a personas adultas que, por haber hecho una elección generosa y exigente, pero consciente, más que expresiones imperativas, necesitan sentir de nuevo, para renovarlos de continuo, los grandes y ardientes compromisos, libremente tomados ante Cristo Nuestro Señor, a cuya imitación se han consagrado.*

[...] Aceptemos, queridísimos hermanos, tras haber comprendido perfectamente el espíritu que las anima, las Constituciones renovadas. Son fruto del trabajo amoroso y responsable de los capitulares,

precedidos por tres años de diligente preparación y colaboración de todos los Salesianos. Habrá en ellas, sin duda, elementos humanos: es condición de todas las cosas. Pero debemos reconocer también, en las mismas, la presencia operante del Espíritu Santo.

[...] Que la Virgen Auxiliadora nos obtenga del Señor esta fidelidad concreta, fruto y signo de profunda convicción, de coherencia religiosa y de sincero amor a Don Bosco y a la juventud, a la que Él nos ha enviado”.

Después de la presentación del Rector Mayor, aparece una Declaración del XX Capítulo General Especial que dice textualmente:

En conformidad con el Motu Proprio Ecclesiae Sanctae, II, I, 12-14, el CGE ha llevado a cabo la revisión cuidadosa de las Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales, suprimiendo en ellas las ideas no actuales; transfiriendo a los Reglamentos los elementos que especifican la actuación concreta del texto de las Constituciones; modificando ad experimentum algunos artículos o introduciendo, en la misma perspectiva, nuevas ideas, e insertando principios evangélicos y teológicos acerca de la vida religiosa y su significado eclesial. Se han añadido algunos textos aptos para mantener vivo, entre los socios, el espíritu de nuestro fundador.

Además, el CGE ha juzgado que se imponía una revisión estilística de todos los artículos constitucionales, a fin de expresar su contenido en un lenguaje más conforme con nuestro tiempo. Finalmente, la amplitud del trabajo realizado ha hecho necesaria una nueva distribución de la materia, de modo que ahora se puede hablar de un nuevo texto constitucional, si bien, en su mayor parte, ha recogido, puesto al día, lo esencial de las Constituciones hasta ahora vigentes.

Con la presente declaración, el CGE propone a los hermanos el nuevo texto de las Constituciones, aprobado el 4 de enero de 1972.

Este texto sustituye, ad experimentum, hasta el próximo Capítulo General, a las Constituciones vigentes hasta ahora. Roma, 5 de enero de 1972.

Al final se añade un apéndice con aquellos escritos de Don Bosco que el Capítulo General Especial juzgó de particular relieve y validez para la renovación de la Congregación: La introducción de Don Bosco a las Constituciones; el tratado sobre el Sistema Preventivo en la educación de la juventud; la carta de Roma sobre el estado del Oratorio; los recuerdos de Don Bosco a los primeros misioneros; y parte del testamento espiritual de Don Bosco.

Este mismo apéndice se mantendrá en las ediciones posteriores.

EDICIÓN 1985 (Editorial CCS. Madrid)

Con el título *Constituciones y Reglamentos Generales*, el Rector Mayor, don Egidio Viganó, presentaba en 1985 una nueva edición de las Constituciones con estas palabras:

Aquí tenéis, por fin, queridos hermanos, nuestra regla de vida, renovada y aprobada. Se os ofrece en un manual que debe acompañar a todo salesiano como su carné o tarjeta de identidad.

Contiene las Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales, nuestro Código fundamental, repensado y elaborado según las exigencias del Vaticano II (cf. Ecclesiae Sanctae II, I, 12-14).

Contiene también, renovado, el estatuto de los Reglamentos generales, que son parte integrante del derecho particular de nuestra Sociedad.

Contiene, finalmente, algunos escritos de nuestro Padre San Juan Bosco, ricos de su experiencia espiritual.

La amplitud y seriedad de la revisión del texto, hecha por toda la Congregación durante un largo proceso de años caracterizados por el trabajo de tres capítulos generales (XX, XXI, XXII), garantizan la continuidad con los orígenes, el carácter eclesial de la consagración apostólica salesiana y la innata propensión a la universalidad de la misión de Don Bosco en el mundo.

[...] A la vez que acogemos nuestra regla de vida con el agradecimiento y la esperanza de quien recibe el testamento vivo de Don Bosco de la misma mano de María Auxiliadora, abrimos nuestro espíritu al agradecimiento y a la súplica.

EDICIÓN 2010 (Editorial CCS. Madrid)

Siendo Rector Mayor don Pascual Chávez se publicó en 2010 una nueva edición de las *Constituciones y Reglamentos Generales*. Así la justificaba el Rector Mayor.

“Han pasado veinticinco años desde la promulgación del texto renovado y aprobado de nuestra Regla de Vida, fruto de cuatro Capítulos Generales extraordinarios en respuesta a las exigencias del Vaticano II.

[...] Sin embargo, tratando de adaptar la Regla de Vida a las nuevas realidades de la Congregación, durante los cuatro últimos Capítulos Generales 23, 24, 25 y 26, se han hecho algunas modificaciones consideradas oportunas, que posteriormente fueron aprobadas por la Santa Sede.

En las Constituciones se han introducido cambios en los artículos 128, 132(14), 133, 134, 137, 142, 151(8); en los Reglamentos Generales en los artículos 3, 13, 24, 76 y 128 [...] Por todo ello, se considera oportuno publicar una segunda edición que tenga en cuenta las modificaciones indicadas. Espero y deseo que ofrecerá la posibilidad de acoger una vez más el texto constitucional “como tesoro preciosísimo” recibido de Don Bosco, mientras sentimos que él mismo nos dice: “Si me habéis amado hasta ahora, seguid haciéndolo en adelante con la observancia exacta de nuestras Constituciones.

EDICIÓN 2017 (Editorial CCS. Madrid)

La última edición y publicación de las Constituciones y Reglamentos de la Congregación Salesiana ha sido llevada a cabo durante el gobierno de don Ángel Fernández Artime como Rector Mayor. Viene a ser una reedición de la anterior, incluso se incluye en ella la presentación de don Viganó a la edición de 1984, y la presentación de don Ángel Fernández es casi una copia de la de don Pascual Chávez a la edición de 2010. Cambian solo los leves retoques hechos a alguno de los artículos de los reglamentos, por ejemplo, en el 107, el 114 y el 127.

Creo oportuno, afirma don Ángel Fernández, publicar una tercera edición que tenga en cuenta las modificaciones indicadas [...] María Auxiliadora, nos haga dóciles a la acción transformadora del Espíritu Santo, para poder modelar nuestra vida según la de Don Bosco, a ejemplo de los primeros Salesianos, especialmente en este año Bicentenario de su nacimiento.



125 AÑOS DE LA CONSAGRACIÓN DE LA CONGREGACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS (1900)

Nicolás Echave

nicolas.echave@salesians.cat

Don Bosco y el Corazón de Jesús

El sueño de los 9 años

Lo cuenta así Don Bosco: “Tuve por entonces un sueño que me quedó profundamente grabado en la mente para toda la vida. En el sueño me pareció estar junto a mi casa, en un paraje bastante espacioso, donde había reunida una muchedumbre de chiquillos en pleno juego. Unos reían, otros jugaban, muchos blasfemaban. Al oír aquellas blasfemias, me metí, en medio de ellos para hacerlos callar a puñetazos e insultos. *En aquel momento apareció un hombre muy respetable, de varonil aspecto, notablemente vestido... Me llamó por mi nombre y me mandó ponerme al frente de aquellos muchachos, añadiendo estas palabras: – No con golpes, sino con la mansedumbre y la caridad deberás ganarte a éstos tus amigos.*

Todos los comentaristas salesianos se complacen en resaltar la presencia de la Señora, la Virgen Santísima, pero fijémonos que el personaje principal que ha introducido a la Señora es *un hombre muy respetable, de varonil aspecto, noblemente vestido.*



¿Quién es este personaje al que se le da tan poco relieve en la historia del carisma salesiano? Tenemos un intérprete autorizado.

El beato Felipe Rinaldi, tercer sucesor de D. Bosco al frente de la Congregación, gran enamorado del Corazón de Jesús, lo expresó el 24 de diciembre de 1924:

«*El primer sueño de Don Bosco es el resumen del método educativo que nos legó en herencia, es la voz del Corazón de Jesús que habla una vez más a los hombres*»⁽¹⁾.

Esta es, pues, la primera intervención del Sagrado Corazón de Jesús en la historia de la Congregación Salesiana y el Augusto Personaje que habla a Juanito en aquel sueño, no es otro sino el Corazón Sacratísimo de Jesús.

1. Atti del Capitolo Superiore della Pia Società Salesiana, anno V, p. 333

Don Bosco y la devoción al Sagrado Corazón de Jesús

Don Lemoyne, el biógrafo de Don Bosco, escribe que, desde los primeros tiempos de la Obra Salesiana, ardía en el ánimo de Don Bosco la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, propagándola no sólo entre los muchachos sino también entre sus amigos y bienhechores.

En 1860 una noble señora, agradeciendo a Don Bosco el interés que había mostrado en su conversión, escribía entre otras cosas: «*Confío mucho en la misericordia y el amor del Corazón de Jesús, mi devoción predilecta, que usted me inspiró aún antes de hacerme católica*»⁽²⁾.

Otra señora, la Condesa Cambray Digny, escribía a Don Bosco: «*Le agradezco su instrucción sobre el amor del Sagrado Corazón de Jesús, que Vd. se dignó enviarme y que intentaré meditar a diario a fin de que el divino Corazón se digné inspirarme y conducirme por el camino que lleva a Él*»⁽³⁾.

El 2 de mayo de 1883, en París, Don Bosco se dirigió a celebrar la Misa en la capilla de las religiosas del Sagrado Corazón de Conflans y luego, hablando con ellas se expresó así: «*Aquí se adquiere el verdadero calor, quiero decir el amor de Dios, y no sólo para sí mismo sino para llevarlo a otras partes y hacer que participen de él las almas. Tenemos la fuente en el Santísimo Sacramento. Propagad esta devoción que encierra todas las demás, la devoción al Sagrado Corazón de Jesús*».⁽⁴⁾

Entre el conjunto de noticias y personajes que desfilan por la vida de Don Bosco en relación con esta devoción, merece un lugar destacado el joven Luís Colle, hijo de unos insignes cooperadores salesianos franceses. Don Bosco lo visitó en su lecho de muerte y lo dispuso para que ofreciera su vida al Señor y se abandonase por completo en manos de Dios que le abriría las puertas del Paraíso. El joven murió poco tiempo después, diciendo a sus padres: “Me voy al Paraíso; me lo ha dicho Don Bosco”.

Varias veces aparece en los sueños de Don Bosco con avisos e instrucciones para sus jóvenes. En una de ellas le dice «*Los muchachos han de estar convencidos de tres cosas: amor de Dios, comunión frecuente y amor al Sagrado Corazón de Jesús, pero esta última incluye las otras dos*»⁽⁵⁾.

De todas partes llueven peticiones de enviar salesianos a diversos países. Don Bosco se complace en dedicar las nuevas casas al Sagrado Corazón. El primer templo de los salesianos en **Londres** tiene por titular al Sagrado Corazón. Cuando envía los salesianos al Ecuador, les dice: «*Vais a la República del Sagrado Corazón de Jesús ... No cedáis a nadie la primacía en el trabajo y en el amor del Divino Corazón... Pasad, pues, pasad por Paray-le-Monial y pertrechaos bien del espíritu de la santa confidente del Corazón de Jesús*».

Un día, el hoy beato Augusto Czaritorisky pide a Don Bosco que le indique una devoción para practicar durante toda la vida. El Santo respondió: «*La devoción para practicar durante toda la vida es la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento del altar en el que continuamente este Corazón Divino palpita de amor por nosotros y se inflama por el deseo de ayudarnos a hacer obras buenas y a volver nuestro corazón siempre más semejante al suyo*».

Este era todo el programa ascético de Don Bosco: piedad eucarística, práctica de la vida cristiana, imitación de Jesucristo.

Bien sabido es lo que Don Bosco tuvo que hacer para responder a la petición del papa León XIII de terminar la construcción de la Basílica del Sagrado Corazón de Roma. La Basílica fue inaugurada el 14 de mayo de 1887 y Don Bosco, ya muy enfermo, no quiso dejar de asistir a su inauguración. En el sueño de los nueve años había escuchado la frase «A su tiempo lo comprenderás todo». Ese fue el momento.

2. MBe VI, p. 788 y ss.

3. MBe VIII p. 844.

4. MB, XVI, p. 169.

5. MB, XV, p. p. 88.

La crónica lo recuerda claramente: «*Aquella mañana quiso don Bosco bajar a la iglesia para celebrar la misa en el altar de María Auxiliadora. Durante ella se paró por lo menos quince veces, víctima de una gran emoción y llorando. Don Carlos Viglietti, que le acompañaba, tuvo que ayudarlo de vez en cuando para que pudiera continuar...* Al final de la misa, ya en la sacristía, don Viglietti quiso saber la causa de tanta emoción. Esta fue la respuesta de Don Bosco: *Tenía viva ante mis ojos la escena que soñé a los diez años. Veía y oía realmente a la mamá y a los hermanos opinar sobre el sueño...*

La Virgen le había dicho "A su tiempo lo comprenderás todo" Habían pasado muchos años de trabajos, sacrificios y luchas, cuando una especie de relámpago repentino le había revelado, precisamente en la iglesia del Sagrado Corazón de Roma, la conclusión de la misión que misteriosamente se le había trazado en los albores de su vida...» ⁽⁶⁾.

La donación de la cumbre del Tibidabo

Al finalizar el invierno del año 1886, nadie se creía en Turín que Don Bosco fuera capaz de emprender un viaje hasta España, pero el santo, acompañado por su vicario Miguel Rua y su secretario Carlos Viglietti que hizo de cronista, se puso en marcha. Llegó A Barcelona el 6 de abril de 1886. La tarde del 5 de mayo de 1886, Don Bosco visitó la Iglesia de la Merced, patrona de Barcelona, para agradecer a la Virgen su asistencia durante su estancia en la ciudad. Allí después del canto solemne de la *Salve Regina*, se adelantaron los propietarios de la cima del Tibidabo entregaron a Don Bosco un documento de donación de dos piezas de terreno de un par de hectáreas que había comprado meses antes, para que erigiera allí una **ermita** dedicada al Corazón de Jesús.

Al entregarle documento, el Presidente de las Conferencias de San Vicente de Paúl, don Manuel Pascual, dijo a Don Bosco: «*Para perpetuar el recuerdo de vuestra visita a esta ciudad, se han reunido estos señores y, de común acuerdo, han determinado cederos la propiedad del monte Tibidabo, a fin de que en la cumbre del mismo -que amenazaba convertirse en un semillero de irreligión- se levante un santuario al Sagrado Corazón de Jesús, para mantener firme e indestructible la religión, que con tanto celo y ejemplo nos habéis predicado y que es noble herencia de nuestros padres*» (MB 18, 113).

El cronista, Carlos María Viglietti, describe así la reacción de Don Bosco: «*A partir de Turín -dijo-, iba pensando en mi interior la manera de promover cada vez más la devoción al Sagrado Corazón de Jesús; y me decía: "ahora la iglesia de Roma está terminada; ¿dónde podré yo erigir al Divino Corazón algún otro monumento"?... ¡Ah, mis buenos señores! -añadía llorando-, ¡vosotros sois los instrumentos de Dios! La Providencia me decía Tibi-dabo, es decir: yo te buscaré un lugar donde puedas satisfacer tus deseos... ¡Me manda a vosotros! Y yo, ayudado por vuestra caridad y vuestro celo, levantaré, con el tiempo, sobre este monte, un templo al Sagrado Corazón de Jesús, precisamente en una ciudad donde aún no tiene un monumento. Allí subirán los fieles..., tendrán facilidad para frecuentar los sacramentos; y a vosotros, señores, deberá Barcelona tan señalado beneficio, tal prueba de religiosa piedad*» ⁽⁷⁾. No cesa de ser curiosa la sucesión de términos con que se designa el edificio religioso, **ermita**: (pergamino); **santuario** (portavoz de los donantes) **templo** (respuesta de Don Bosco).

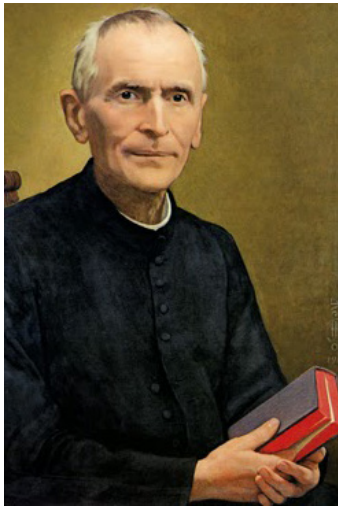
La consagración de la Congregación al Sagrado Corazón de Jesús

En diciembre del año 1900 el Beato Miguel Rúa, Rector Mayor, consagró la Congregación Salesiana al Corazón de Jesús secundando la petición del siervo de Dios el salesiano Andrés Beltrami.

6. MB, XVIII, p. 298-299.

7. Crónica, 5 mayo 1886.

- ♦ En el mes de noviembre de 1900, concluyendo el siglo XIX, Don Miguel Rúa anunció el cumplimiento de un acto que puede considerarse –afirma su biógrafo Eugenio Cerría- como tal vez el más solemne de su rectorado.



- ♦ Desde hacía tiempo venía meditando sobre un extraordinario homenaje colectivo de los Salesianos al Sagrado Corazón de Jesús. Serviría, además, para dar cumplimiento al voto de Don Andrés Beltrami. Este heroico siervo de Dios, muerto en 1896 al acabar de escribir la vida de la entonces Beata Margarita María Alacoque, había llegado a una intuición importante: la fecundidad prodigiosa de la Congregación Salesiana era un premio otorgado a Don Bosco por el Sagrado Corazón en respuesta a la suntuosa iglesia erigida en su honor en la capital del mundo católico.

- ♦ El siervo de Dios concluía con esta piadosa súplica: *“Quiera nuestro dulce Redentor y su Madre María Santísima considerar siempre a la Congregación Salesiana como su hija querida y embellecerla con las flores de las más selectas bendiciones. Y si mi voz no es demasiado audaz, hago votos de que la Congregación Salesiana sea solemnemente consagrada a aquel Corazón adorable, del cual alcanzará nuevas gracias de vida eterna”*.

Don Rúa deseaba no eludir el ardiente deseo de aquella alma enamorada de Dios, tanto más cuanto que desde muchas partes se le pedía que procediese a aquel acto. Después de diferirlo en el lapso aconsejado por la prudencia y tras haber pedido consejo al Cardenal Protector de la Congregación sobre la oportunidad y modalidad de su realización, creyó llegado el momento de actuar cuando el siglo XIX llegaba a su ocaso y estaba a punto de aparecer la aurora del XX.

“... Ha llegado el momento de expresar el acto externo tan deseado, con el que proclamamos que nosotros y la Congregación nos declaramos consagrados al Divino Corazón”.

Para que todo se ejecutase de manera uniforme, don Rúa proponía tres cosas: a) preparación con un triduo de oraciones y predicación que comenzaría la noche del 28 de diciembre; b) acto de consagración en presencia de todos, jóvenes y hermanos de cada casa y del mayor número posible de cooperadores; c) celebración que debía tener lugar en la iglesia, en la Nochevieja, en el momento que habría dividido los dos siglos. Reunidos, pues, todos en la iglesia la noche del 31 de diciembre del año 1900 y dispuesta la exposición eucarística, tras al menos un cuarto de hora de adoración, cada uno debía renovar las promesas bautismales, los salesianos los votos religiosos y, a continuación, la consagración de sí mismos, de la propia casa y de toda la humanidad al Sagrado Corazón de Jesús con la fórmula prescrita por León XIII el año anterior. Finalmente concluía el acto con la Misa, *Te Deum* y bendición.

Persuadido, además, que para practicar bien la devoción al Sagrado Corazón y hacer con provecho espiritual el acto de consagración era necesario tener las ideas bien claras, encargó a Don Pablo Álbera (entonces Catequista General) elaborar una instrucción que luego hizo suya y envió a todas las casas. En ella, tras exponer la historia de la devoción al Sagrado Corazón, se explica la sublimidad del objeto de esta devoción, su fin, los motivos y emblemas, la utilidad para los cristianos en general y para los religiosos en particular. Se pasa luego a mostrar cuanto honra y cuán querida es al Sagrado Corazón y cuánto aprovecha a la Congregación y los fines y frutos que se esperan. Por último, relacionando la devoción a María con la del Sagrado Corazón, se enumeran e ilustran las prácticas de piedad en honor del Corazón de Jesús.

Pareció conveniente que él, con su Consejo Superior, hiciese la consagración de diversa manera. Compuso, para este fin, una fórmula especial y quiso obtener la aprobación de Roma.

Desde el Vaticano le respondió el Secretario para las Cartas Latinas, Monseñor Tarozzi, acompañando dicha fórmula con estas palabras: *“El Santo Padre ha alabado benignamente la piadosa propuesta y la ha bendecido de todo corazón”*.

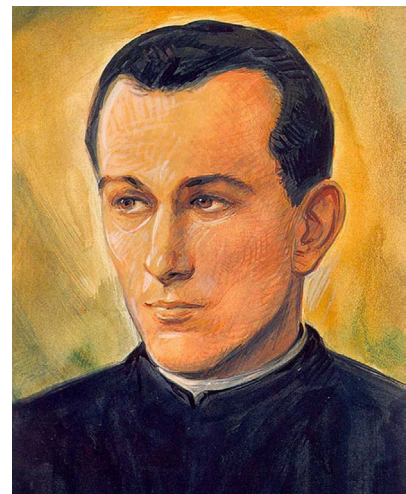
Así pues, mientras todas las casas efectuaban la consagración, Don Rúa, postrado con el Consejo Superior delante de Jesús Sacramentado expuesto en el altar de María Auxiliadora, pronunció con vivo sentimiento la fórmula especial para sí y para los Superiores Mayores. Con ella consagraba al Divino Corazón personas, casas, obras de la Sociedad Salesiana, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, la Pía Unión de los Cooperadores y la juventud confiada a los Salesianos y a las Hermanas. Imploraba, a continuación, la ayuda y la fuerza para el apostolado en favor de los jóvenes “de las clases populares” y la santificación de los que lo ejercían. Por último, acabada la Misa y distribuida la Comunión, entonó el *Te Deum* e impartió la bendición.

Dos años más tarde, en las Navidades de 1902, don Rúa escribió a la inspectores: *“La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, siempre abundantísima sobre nuestra Pía Sociedad, creció en gran manera desde el día que nos consagramos nosotros y toda la Sociedad al Sacratísimo Corazón de Jesús. Desde entonces empezó una cohesión más compacta entre nosotros, fueron erigidas canónicamente las Inspectorías y se organizaron con esmero los Noviciados; desde entonces entró entre nosotros, con la ayuda de varios consejos y disposiciones de la Santa Sede, una nueva vida, casi un nuevo orden de ideas, un ansia nueva de organizar incluso las cosas más pequeñas para volverlas siempre más conformes a la visión de la Iglesia, y de este modo consolidarlas y hacerlas imperecederas.”*

Por estos y otros motivos creía poder empezar su carta haciendo propias con toda verdad las palabras de la liturgia navideña, afirmando que, en aquella bendita ocasión, más que nunca en la Congregación, *apparuit gratia Dei Salvatoris nostri*.

Queda un último apunte que hace referencia a la intuición del salesiano siervo de Dios Don Andrés Beltrami. Este heroico siervo de Dios, muerto en 1896 al acabar de escribir la vida de la entonces Beata Margarita María Alacoque, había llegado a una intuición trascendental: *la fecundidad prodigiosa de la Congregación Salesiana era un premio otorgado a Don Bosco por el Sagrado Corazón en respuesta a la suntuosa iglesia erigida en su honor en la capital del mundo católico*.

¿No podemos intuir que este desarrollo de la Congregación en España es el premio que el Corazón de Jesús le concedió por haberse consagrado a la erección de este precioso Templo en la ciudad que recibió la visita de Don Bosco?



FICHAS NECROLÓGICAS

SALESIANOS

Luis ARAIZ CHURIO

Sacerdote (1931-2024)



Nacimiento: Pamplona, 19 septiembre 1931

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1948

Ordenación sacerdotal: Barcelona-Tibidabo, 29 de junio de 1957

Defunción: Barcelona, 1 de diciembre 2024

Luis nació en Pamplona, el 19 de septiembre de 1931. Hizo el noviciado en Sant Vicenç dels Horts y allí profesó el 16 de agosto de 1948. El bienio filosófico lo realizó en Girona (1948-1950) y el tirocinio lo realizó en Mataró (1950-1953). Los estudios de teología los hizo en Barcelona Martí-Codolar (1953-1957). Fue ordenado sacerdote en Barcelona Tibidabo, el 29 de junio de 1957, por Mn. Fr. Matías Solá.

Los lugares donde Luis ha desarrollado su tarea pastoral han sido: Barcelona Hogares Mundet (1957-1959), Huesca (1959-1964), Mataró (1964-1965), Barcelona Santo Ángel (1965-1971), Barcelona Ciutat Meridiana (1971-1972 y 1992-2021), Badalona (1972-1976), Barcelona Martí-Codolar (1976-1977), Terrassa (1977-1990) y Girona (1990-1992). Desde septiembre de 2021 ha estado en la enfermería M.D. de la Mercè de Barcelona Martí-Codolar.

Falleció en la madrugada del 1 de diciembre, en Barcelona. Tenía 93 años de edad y había cumplido los 76 de salesiano y los 67 de sacerdote. Recién inaugurado el tiempo de Adviento, Luis, sin más esperas, ha ido a encontrarse con el Padre.

Don Luis será recordado como una persona trabajadora, responsable y afable. Que el Señor le premie toda una vida entregada por tantas personas que se encontró en su camino como salesiano.

Francisco BREA PAZOS

Sacerdote (1933-2024)

Nacimiento: Cornado (Pontevedra), 8 octubre 1933

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Zamora, 22 de octubre de 1961

Defunción: León, 18 de julio de 2024

Francisco (Paco Brea, como le conocíamos familiarmente) había nacido en Cornado-Cuntis (Pontevedra) el 8 de octubre de 1933, en el seno de una familia numerosa formada por sus padres Fortuna-



to y Carmen. En esos tiempos difíciles de los años 30, en su familia asimiló los mismos valores sencillos, humanos y cristianos, que su hermano Severino, dos años más joven que él y que también se entregó al Señor en la vida salesiana, falleciendo poco después de su ordenación en A Coruña, el 15 de noviembre de 1962. Después de los estudios elementales en el pueblo, Paco va a la casa de Cambados, donde da sus primeros pasos en el ambiente salesiano, que continuará en el aspirantado de Arévalo. Allí solicita entrar en el noviciado, que realizará en Mohernando el curso 1951-1952 y lo terminará el 16 de agosto de 1952 con la profesión como religioso salesiano. En la casa de Guadalajara realiza su etapa formativa de Posnoviciado y en La Coruña-San Juan Bosco vive su experiencia de tirocinio, dando sus primeros pasos como educador salesiano. La etapa del teologado, como preparación a la ordenación sacerdotal, tiene lugar en Madrid-Carabanchel. Es ordenado sacerdote en Zamora por Mons. Eduardo Martínez González el 22 de octubre de 1961. Las primeras casas de Oviedo-Naranco (1961), Ourense (1962-1970) y Zamora-Don Bosco (1970-1974), le irán curtiendo en la vida salesiana y consolidando su cualificación para el servicio educativo-pastoral que desarrolló largamente en la casa de Vigo-San Roque (1974-2019). Sobre todo en Orense destacó como encargado de deportes, siendo uno de los pioneros en introducir en España el mini básquet. También allí comenzó a tomar contacto con la asociación de Antiguos Alumnos, de la que fue consiliario, como lo sería después en la casa de Vigo San Roque. Como encargado de la iglesia, promovió mucho la devoción a María Auxiliadora, cuidando con particular esmero las celebraciones de los 24, el mes de mayo y, sobre todo, la novena de María Auxiliadora, para la cual buscaba siempre selectos predicadores. De él se puede decir que dedicó su vida a la educación de los jóvenes con los rasgos propios del educador salesiano de su tiempo: la constancia, el orden y el método le caracterizaban y trataba de que lo asimilaran sus alumnos. Se preparó para dar clase de Matemáticas y en ese campo ofreció su servicio educativo. Los Antiguos Alumnos también fueron objeto de su preocupación, y han sabido reconocer su entrega. Como profesor en el colegio era exigente, pero sabía enganchar con los alumnos por su carácter vivo y activo. Como administrador del colegio y la comunidad buscaba atender a los hermanos y las necesidades con prontitud y generosidad. En comunidad, era un cumplidor fiel de sus obligaciones religiosas. Y siempre muy trabajador y proactivo. Los últimos años, recluido en la enfermería de la casa de León, fueron difíciles para él, pero los soportó con callada resignación. Fue el último tramo del camino para el encuentro definitivo con el Señor y con su madre, María Auxiliadora, de quien siempre fue muy devoto.

Arcadio CUADRADO SENDINO

Sacerdote (1935-2024)



Nacimiento: en Villasarracino (Palencia), 21 de diciembre de 1935

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 18 de marzo de 1962

Defunción: Bibao, 9 de septiembre de 2024

Arcadio había nacido en Villasarracino, pueblo de la provincia de Palencia, el 21 de diciembre de 1935, en el seno de la familia numerosa formada por sus padres Pedro y Lucía; en el ambiente familiar asimiló los valores que le han marcado en la vida: fe, entrega, trabajo, servicio, orden, tesón, realismo. En ese contexto rural vivió sus primeros años de vida, condicionados por la guerra y la posguerra, hasta que ingresa en Astudillo para su primer año de aspirantado (1947) que continúa en Arévalo (1948-1951).

El proceso formativo lo continúa con el Noviciado en Mohernando (profesión religiosa el 16 de agosto de 1952), Posnoviciado en Guadalajara, Tirocinio en Arévalo, Preparación a la ordenación en Madrid-Carabanchel y en Salamanca, estrenando Teologado. La ordenación

sacerdotal en Salamanca el 18 de marzo de 1962, por la imposición de manos de Mons. Barbado Viejo.

La entrega de Arcadio en su vida salesiana ha sido ejemplar, sirviendo al Señor en el campo de la Formación y de las tareas que la Inspectoría le ha ido pidiendo. Los tres cursos de trienio los realiza en Arévalo, con los aspirantes; era casa donde se requerían salesianos ejemplares y entregados al servicio de la formación de los futuros salesianos. Ese servicio lo ha prestado durante el resto de su vida, tanto en las casas de formación en las que ha sido destinado como en los servicios inspectoriales que ha desempeñado. Muchos salesianos han tenido a Arcadio como formador en Zuazo, Guadalajara, El Royo, Logroño, Urnieta y Burgos; su testimonio y su palabra han orientado decisiones vocacionales de algunos hermanos y otros jóvenes que el Señor ha puesto en su camino.

Apenas ordenado sacerdote ya es destinado a Zuazo de Cuatango con los aspirantes, en 1962. Y los superiores le piden cualificarse para desempeñar mejor su servicio; durante tres años saca la licenciatura en Filosofía y Pedagogía en la UPS de Roma; ya había obtenido el título de Maestro Nacional y posteriormente lograría la Licenciatura en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Pontificia de Salamanca. Otros cursos de actualización realizados por Arcadio le han mantenido en forma para el servicio formativo y pastoral durante su vida salesiana.

Como Vicario Inspectorial y como Secretario Inspectorial en la Inspectoría San Francisco Javier de Bilbao también ha sido de gran ayuda para el carisma salesiano. Destaca también su atención a la Familia Salesiana, particularmente como Delegado de la Asociación de María Auxiliadora durante algunos años. Por otra parte, su amor a la Congregación y al carisma salesiano se ha plasmado en el esmero con el que ha organizado y mantenido el "Aula de Salesianidad" en Deusto, además de las múltiples traducciones del italiano sobre temas de salesianidad y pedagogía salesiana.

Las palabras que el Inspector, Iñaki Lete, en 2006 le dirigió al darle obediencia pueden sintetizar la vida de nuestro hermano: *"agradecimiento muy grande por parte de la Inspectoría a tu misión como Director de la Sede inspectorial y como Secretario Inspectorial, lo mismo que a las tareas que has desarrollado como encargado de bienhechores y responsable del Bolentín Inspectorial 'Enlace'... esta casa sabe de tu trabajo y disponibilidad incondicional. Puedes estar humana y salesianamente muy satisfecho y, mirando desde la fe, puedes dar gracias a Dios porque te ha iluminado y sostenido: ¡misión cumplida!"*

El Señor sabrá premiar la entrega de este sencillo trabajador en la parcela salesiana de la viña del Señor. Y María Auxiliadora, como madre en la confió y cuya devoción tanto extendió, le guiará al lugar del Paraíso salesiano reservado a todo salesiano fiel.

Félix GARCÍA VELASCO

Sacerdote (1938-2024)

Nacimiento: Astudillo (Palencia), 20 de noviembre de 1938

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1956

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 6 de marzo de 1966

Defunción: León, 1 de octubre de 2024

Félix, "Felixín", como le llamábamos cordialmente, había nacido en Astudillo el 20 de noviembre de 1938, respirando desde su nacimiento el aire salesiano de esa localidad palentina, con casa salesiana que está celebrando su centenario. También en su familia cristiana, formada por Elías y Cesárea, se vio animado a la entrega



al Señor en la vocación salesiana en esa época difícil de posguerra en la que se curtió desde pequeño. Recorrió el proceso formativo ordinario, comenzando el aspirantado en Arévalo y continuando el noviciado en Mohernando que culminó con la profesión religiosa el 16 de agosto de 1956.

Después del Posnoviciado en Guadalajara, se entregó con fuerza a la misión salesiana los tres años de tirocinio (Allariz y Cambados). La preparación al sacerdocio la realiza en Salamanca donde recibe la ordenación el 6 de marzo de 1966, en la iglesia del Teologado de manos del obispo dominico misionero Teodoro Labrador.

Su entrega entusiasta a la vida salesiana la realizó en diversas casas: Allariz, Cambados, Madrid-Colegio de Ferroviarios, Medina del Campo con los posnovicios, Comodoro Rivadavia durante su etapa misionera en Argentina, Villagarcía de Arosa, Oviedo-Naranco, León-Centro Don Bosco, León-Santiago el Mayor, Vigo-María Auxiliadora, Ourense. Y en todas ellas con espíritu emprendedor, luchador y con gran tesón en la realización de la misión. Hay que reseñar las diversas encomiendas que ha desempeñado: Director en varias de ellas, Delegado de la Familia Salesiana, Asistente Regional de Familia Salesiana, Asistente Regional de las Voluntarias de Don Bosco, nombrado por don Viganó; Vicario inspectorial, formador.

En 2002 el entonces inspector, don Ángel Fernández Artime, vista la salud deteriorada de Félix a raíz de un ictus sufrido, le daba esta obediencia: "Continuar con la recuperación de tu salud y colaborar con tu oración y testimonio en el crecimiento de la Inspectoría". Y todos somos testigos de que la ha cumplido fielmente hasta el momento de su fallecimiento. Basta ver cómo ha afrontado sus limitaciones de movilidad con espíritu de superación, tratando de ayudar en lo que podía, con la elocuencia de su mirada y su sonrisa. Podemos decir que Félix ha vivido con pasión el Jubileo y el Aguinaldo antes de estrenarlos. Ha cumplido lo que nos indica el Rector Mayor para abordar la vida con esperanza: con la motivación que cada uno lleva dentro de sí, *"podemos descubrir cómo los límites pueden ser superados, los problemas más grandes pueden ser abordados y que, incluso en los momentos más difíciles, no debemos dejarnos ganar, sino encontrar los recursos personales y contextuales para poder afrontar cualquier desafío"*. Así ha sido la vida de Félix, entregada con entusiasmo a la misión salesiana, "en la salud y en la enfermedad", dejándonos un testimonio elocuente de fidelidad vocacional. En todos, pero especialmente en los enfermos de León, ha dejado un recuerdo y un ejemplo de cómo vivir con alegría la enfermedad. Ahora le ha llegado la hora de descansar en el seno de Dios.

Francisco GUTIÉRREZ ANDÉREZ

Sacerdote (1942-2024)



Nacimiento: Palencia, 2 de noviembre de 1942

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1959

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 2 de marzo de 1969

Defunción: Arévalo, 25 de septiembre de 2024

Paco, como habitualmente le llamábamos, había nacido en Palencia el 2 de noviembre de 1942, en la familia numerosa formada por Francisco y Agustina. La vocación a la vida religiosa prendió pronto en Paco. Cuando él y su hermana Carmina mostraron esa inquietud, su familiar salesiano D. Tomás Alonso (primo de su madre) les presentó la vida salesiana. Y fue una gran alegría para su familia tener dos hijos en la Familia Salesiana, un salesiano y una Hija de María Auxiliadora. Paco había estudiado con los Maristas en Palencia y en incorporó al seminario de Arévalo en 1956.

Después de 2 cursos de aspirantado, realizó el noviciado en Mohernando, terminándolo el 16 de agosto de 1959 con la primera profesión. Su proceso formativo lo realiza como era habitual: tres años de Filosofía en Guadalajara; tres años de tirocinio en Salamanca-María Auxiliadora; y, también en Salamanca, la etapa de preparación a la ordenación sacerdotal que recibe de manos de Mons. Demetrio Mansilla el 2 de marzo de 1969 en el Teologado de Salamanca.

Como sacerdote, desplegó su entrega pastoral, con el estilo que le caracterizaba, en varias casas salesianas: Mohernando, La Paloma, Béjar, Guadalajara, Aranjuez, Paseo de Extremadura, Atocha. Destacan tres casas en las que ha estado destinado mucho tiempo y en las que ha hecho buenas amistades y antiguos alumnos: Béjar, Guadalajara y Atocha. Quienes han convivido con él saben de su reciedumbre, de su tesón, de su exigencia y orden en el ámbito académico, especialmente en las áreas de Ciencias y en Educación Física. El deporte ha sido un terreno en el que ha dedicado muchas energías y entusiasmo, convencido de que era un cauce extraordinario para educar a los chavales que se le encomendaban. Basta recordar las memorias anuales de la actividad deportiva del Club Deportivo Salesianos - Guadalajara, elaboradas con mimo y multitud de datos. Y otro dato significativo es la creación del Centro Juvenil de Béjar, cuando era director de esa casa. Fue el 24 de marzo de 1982, cuando él, firmando el acta de constitución de la Asociación, escribía: *“este proyecto es fruto de vuestras ilusiones y esperanzas de jóvenes, y expresa el deseo de que el ‘Centro Juvenil Don Bosco’ sea un lugar donde podáis madurar como personas... ¡Ánimo!, que la Virgen Auxiliadora y S. Juan Bosco nos ayuden”*.

Siempre estuvo muy unido a su familia, especialmente a su hermana Carmina; y a un numeroso grupo de antiguos alumnos que le recordaban y querían mucho, y con los que estuvo en comunicación continuada hasta los últimos momentos.

Desde hacía unos años padecía diabetes que se fue agudizando progresivamente y fue necesario amputarle primero un pie y después también el otro. Sufrió con mucha entereza el dolor, pero la dificultad de movimiento afectó a su carácter y a su capacidad de comunicación con los demás. El señor le ha concedido un merecido descanso, premiado así su entrega generosa a la misión salesiana.

José Pedro JUARROS MANERO

Coadjutor (1936-2024)

Nacimiento: Baracaldo (Vizcaya), 14 de marzo de 1936

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1956

Defunción: Arévalo, 4 de julio de 2024

Pepe Juarros, como familiarmente era conocido, nació el 14 de marzo de 1936, en Barakaldo (Vizcaya) en el seno de la familia numerosa formada por Gumersindo y Feliciano. Allí asimiló los valores que le han caracterizado toda su vida: sentido cristiano, cercanía y servicialidad, espíritu de trabajo, vocación educadora. Los años difíciles de guerra y posguerra harán más fuertes los lazos familiares y curtirán a Pepe. Lo vemos en su adolescencia compaginando estudios y trabajo en Altos Hornos. El contacto con los salesianos en el Oratorio de Barakaldo abrió su camino en la vida salesiana con la clara vocación de salesiano coadjutor, como a algunos otros compañeros suyos.

El curso 1954-1955 estuvo en el colegio de Madrid-San Fernando-Fuencarral, haciendo el curso de preparación al Noviciado, que realizó y culminó en Mohernando con la profesión religiosa el 16 de agosto de 1956. Continuó su formación y cualificación, realizando también su trabajo como salesiano en las casas de San Fernando y Puertollano.



La Formación Profesional fue un siempre su campo de misión salesiana entre los jóvenes, y lo desarrolló de forma extraordinaria. Desde su cualificación como Ingeniero de Mecánica, realizó excelentes aportaciones en las diversas reformas educativas que se han ido sucediendo en España e impulsó la innovación de los talleres de nuestras casas, buscando siempre la calidad en la Formación Profesional Salesiana. La relación con empresas, donde consiguió para muchos alumnos un puesto de trabajo, fue otra de sus excelentes contribuciones.

Pepe era, además, titulado Entrenador Nacional de Fútbol, y entendió siempre el deporte como un terreno fértil de apostolado. Promovió el deporte en todas las casas por las que pasó, muchas veces a costa de sacrificios personales; hasta los últimos años de su vida entrenó a equipos de jóvenes.

En comunidad lo hemos visto como hermano sencillo, servicial, con buen espíritu religioso y salesiano, preocupado por la vida de los hermanos. Durante algún tiempo fue consejero inspectorial, aportando la visión del amplio grupo de salesianos coadjutores. Ha sido también salesiano de referencia para la formación de los hermanos jóvenes, especialmente de los coadjutores. Las casas de Béjar, San Fernando, Puertollano, Domingo Savio-Madrid y Carabanchel pudieron gozar de su aportación como salesiano entregado al proyecto común de cada casa y como religioso salesiano en comunidad.

Son infinidad los Antiguos Alumnos que pasaron por sus aulas y talleres, y han mantenido contacto asiduo con él. Supo transmitirles sabiduría de vida honrada, educación para salir airoso en la vida, cercanía de trato. Y la Asociación de Antiguos Alumnos seguirá teniéndolo como intercesor desde el cielo, agradeciendo el apoyo que de él han recibido durante tantos años.

Durante varios años venía arrastrando una leucemia, que lo iba debilitando. Una rotura de cadera lo debilitó aún más. Tuvo que ser ingresado en la Casa de Salud de Arévalo, pero hubo necesidad de hospitalizarlo en Ávila, donde tuvo lugar su fallecimiento. Su cuerpo fue trasladado a Madrid y posteriormente incinerado. Sus cenizas han sido depositadas en el columbario de Madrid-parroquia santuario María Auxiliadora de Atocha.

Antonio MADURGA GARCÍA

Sacerdote (1931-2024)



Nacimiento: Ágreda (Soria), 18 de febrero de 1931

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1951

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 29 de junio de 1951

Defunción: Barcelona, 9 de septiembre de 2024

Antonio nació en Ágreda (Soria), el 18 de febrero de 1931. Hizo el noviciado en L'Arboç y allí profesó el 16 de agosto de 1951. Los estudios de filosofía los cursó en Girona (1951-1952) y Sant Vicenç dels Horts (1952-1954), y el tirocinio lo realizó en Barcelona Rocafort (1954-1957). Los estudios de teología los hizo en Barcelona Martí-Codolar (1957-1961), donde fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1961, por Mons. José Félix Pintado.

Los lugares donde Antonio ha desarrollado su labor pastoral han sido: Barcelona Hogares Mundet (1961-1962), Sabadell (1962-1967), Terrassa (1967-1975 y 1990-1993), Barcelona Martí-Codolar (1975-1976), Barcelona Sarrià (1976-1982), Barcelona Don Bosco Navas (1982-1983), Badalona (1983-1986), Mataró Residencia (1986-1990), Huesca (1993-2002) y Barcelona

Tibidabo (2002-2024). Desde marzo de 2024 estaba en la enfermería M.D. de la Mercè de Barcelona Martí-Codolar.

A don Antonio se le recordará como un salesiano trabajador, sencillo, educado y cordial. Tenía 93 años de edad y había cumplido los 73 de salesiano y los 63 de sacerdote.

Joan MARQUÉS I CALAFAT

Sacerdote (1962-2024)



Nacimiento: Ciudadela de Menorca, 8 de abril de 1962

Profesión religiosa: Tarrasa, 5 de septiembre de 1981

Ordenación sacerdotal: Barcelona-Horta, 21 de mayo de 1994

Defunción: Barcelona-Martí Codolar, 12 de septiembre de 2024

Joan nació Ciudadella de Menorca, el 8 de abril de 1962. Hizo el noviciado en Terrassa y allí profesó el 5 de septiembre de 1981. Los estudios de filosofía los cursó en el Postnoviciat Sant Jordi (1981-1983) y el tirocinio lo realizó en Mataró Residencia (1983-1986) y Girona (1986-1989). El curso 1989-1990 hizo el servicio militar. Los estudios de teología los realizó en Barcelona Martí-Codolar (1990-1994), y fue ordenado sacerdote en Barcelona Horta el 21 de mayo de 1994, por Mn. Joan Enric Vives.

Los lugares donde Joan ha desarrollado su labor pastoral han sido: Barcelona Rocafort (1994-1997), Terrassa (1997-2002 y 2013-2015; párroco en Sabadell (2014-2015), Sant Boi de Llobregat (2002-2008), Sant Vicenç dels Horts (2008-2010), Barcelona Can Prats (2010-2013), Barcelona Don Bosco Navas (2015-2016), Barcelona Tibidabo (2016-2020) y Barcelona Martí-Codolar (2020-2024). Fue Delegado de Pastoral Juvenil de 2008 a 2014.

A Joan le recordaremos como un salesiano con un gran corazón pastoral. Era una persona trabajadora, cariñosa, detallista, muy creativa y que sabía llegar bien a los jóvenes. Que el Señor Resucitado y María Auxiliadora le premien su entrega incondicional a tantas personas con las que se encontró en su larga vida salesiana. Tenía 62 años de edad y había cumplido los 43 de salesiano y los 30 de sacerdote.

Antonio MEJÍAS VALLEJO

Sacerdote (1931-2024)



Nacimiento: Utrera (Sevilla), 9 de septiembre de 1931

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1951

Ordenación sacerdotal: Córdoba, 24 de junio de 1960

Defunción: Sevilla, 17 de mayo de 2024

Don Antonio nació en Utrera (Sevilla), el 9 de septiembre de 1931. Hizo el noviciado en San José del Valle y allí profesó el 16 de agosto de 1951. Los estudios de filosofía los cursó en Utrera Consolación (1951-1952). El tirocinio lo realizó en Antequera y Puebla de la Calzada (1952-1956), y después siguieron los años de estudio de la teología en Posadas (1956-1960). Fue ordenado sacerdote el 24 de junio de 1960 en Córdoba.

Los lugares en donde ha desarrollado su labor pastoral han sido los siguientes: Posadas (1956-1960), Puebla de la Calzada (1960-1962), La Palma del Condado (1962-1965), Cádiz Valcárcel (1965-1966), Cádiz San Ignacio (1966-1969 y 1970-1973), Madrid La Paloma (1969- 1970), Carmona (1973-1979), Badajoz (1979-1980), Roma UPS (Licenciatura en Teología Espiritual, 1980-1982), Rota (1982-1991), Granada Virgen de las Nieves (1991-2003), Utrera (2003-2022) y Residencia Don Pedro Ricaldone de Sevilla (2022-2024).

Los que conocieron a Don Antonio lo describen como amable, cordial, generoso, dicharachero, devoto de María Auxiliadora y bien formado en salesianidad. Tenía 92 años de edad y había cumplido los 72 de salesiano y los 63 de sacerdote. La misa funeral se celebró en su ciudad natal de Utrera y después fue enterrado en el cementerio de la misma ciudad.

Florentino MERINO VICENTE

Sacerdote (1937-2024)

Nacimiento: Coca de Alba (Salamanca), 10 de septiembre 1937

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Turín, 11 de febrero de 1965

Defunción: Arévalo (Ávila), 20 de julio de 2024



Florentino nació en Coca de Alba, provincia de Salamanca, el 10 de septiembre de 1937, hijo de Petronila y Florentino. Después de los estudios elementales en el pueblo y los años de aspirantado, realizó el noviciado en Mohernando durante el curso 1953-1954, profesando como salesiano el 16 de agosto de 1954.

Tras los años de la filosofía en la casa de Guadalajara, pidió ir a las misiones y fue enviado, junto con su amigo y compañero Modesto Berciano, a la inspectoría Perú-Bolivia. Hizo el tirocinio práctico en Lima y fue enviado a Italia realizar los estudios de teológicos en el Pontificio Ateneo Salesiano, que entonces tenía su sede en Turín-La Crocetta. Durante esos años tuvo como profesores, entre otros, al Venerable don Quadrio y al cardenal Javierre. Fueron para él años de intensa espiritualidad salesiana vivida en contacto con los Superiores mayores y con los más genuinos ambientes y lugares salesianos. En aquel instituto en el que abundaban grandes personalidades internacionales, Florentino se distinguió por su sencillez y su humilde disponibilidad en el servicio de los demás. Fue ordenado sacerdote en la Basílica de María Auxiliadora de Turín el 11 de febrero de 1965, fiesta de la Virgen de Lourdes, patrona del PAS. Terminados los estudios retornó a Bolivia, ya inspectoría independiente de la de Perú. Ejerció su ministerio sacerdotal en Calacato (1963-1968), La Paz (1969-1970), y Santa Cruz (1970-1976) como director el primer trienio. La salud no le acompañó y tuvo que volver a España, siendo destinado a Salamanca, primero a la casa de San José de Pizarrales (1976-1977) y seguidamente a la casa de María Auxiliadora, donde trabajó desde el 1977 al 1992. En este último año, la obediencia le llevó, primero como vicario y luego como director, a la Casa Inspectorial de la entonces Inspección Salesiana "San Juan Bosco", con sede en Madrid (1992-1997). Fue miembro de la primera comunidad e la recientemente abierta casa de Parla, población cercana a Madrid, entre los años 1997 y 2002, año éste en el que volvió de nuevo a su querida casa de Salamanca-María Auxiliadora (2002-2015). Su total disponibilidad permitió que la obediencia le llevara a su último destino como salesiano a pleno rendimiento: Alcalá de Henares, del 2015 al 2020, año éste en que precisó ya de los cuidados de la Casa de Salud de Arévalo.

Florentino era una persona sencilla sin ser simple, un salesiano humilde y trabajador, bueno en el mejor sentido de la palabra. Simpático, tranquilo, generoso, disponible y abierto a lo que se le encomendara, siempre con una sonrisa en la boca. Creador de buen ambiente comunitario: se prestaba a bromear con él, se mostraba natural, espontáneo y demostraba

un sano sentido del humor, generando un buen ambiente de familia. Presente siempre en los actos comunitarios, se mostraba luego muy activo y responsable de sus tareas, y muy celoso en su labor pastoral, especialmente en la pastoral del sacramento de la Reconciliación, donde echaba muchas horas como sacerdote. Disfrutaba de los chicos, siempre dando el primer paso para entrar en contacto con ellos. Era experto en disimular sus preocupaciones para evitar preocupaciones a los demás. Seguro que ahora estará iluminando el cielo con su sonrisa y echando una mano en lo se precise, junto al Señor, Don Bosco y nuestra Madre Auxiliadora. Descanse en paz. Murió en la mañana del 20 de julio de 2024, después de unos años con un progresivo Alzheimer en la Casa de Salud de Arévalo.

Oriol OLIVERAS I JANER

Sacerdote (1934-2024)

Nacimiento: Barcelona, 23 de marzo de 1934

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 29 de abril de 1962

Defunción: Barcelona, 23 de octubre de 2024



Oriol nació en Barcelona, el 23 de marzo de 1934. Hizo el noviciado en L'Arboç y allí profesó el 16 de agosto de 1952. Los estudios de filosofía los cursó en Sant Vicenç dels Horts (1952-1955) y el tirocinio lo realizó en Barcelona Santo Ángel (1955-58). Los estudios de teología los hizo en Barcelona Martí-Codolar (1958-62). Fue ordenado sacerdote en Barcelona Horta, el 29 de abril de 1962, por Mons. Fr. Matías Solá.

Los lugares donde Oriol ha desarrollado su misión pastoral han sido: Barcelona Hogares Mundet (1962-1964), Barcelona Tibidabo (1964-1969 y 1998-2013), Barcelona Sarrià y Martí Codolar (1969-1976, como Delegado de Pastoral Juvenil SBA), Roma UPS (1976-1978, estudiando la Licenciatura en Teología-Catequética), Barcelona Rocafort (1978-1981), Sant Adrià de Besos (1981-1984), Barcelona Martí-Codolar (1984-1987), Barcelona Don Bosco Navas (1987-1997), Girona (1997-1998) y Badalona (2013-2019). Desde 2019 se encontraba en la enfermería M.D. de la Mercè de Barcelona Martí-Codolar.

Con ocasión de sus Bodas de Oro sacerdotales el 1 de mayo de 1987, dejó escritas estas palabras de agradecimiento a Dios: "Te doy gracias, porque nos has llamado a la vida y nos has prometido la resurrección y la felicidad eterna. Tú has resucitado a tu Hijo, Jesús, vencedor de la muerte, y nos has prometido que nos llamas a una vida nueva". Esa llamada a una vida nueva se ha hecho realidad y Oriol estará viviéndola en plenitud junto a Dios.

Joaquín RUIZ DE LOIZAGA FERNÁNDEZ VALDERRAMA

Sacerdote (1929-2024)

Nacimiento: Fontecha (Álava), 20 de octubre de 1929

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1948

Ordenación sacerdotal: Madrid, 23 de junio de 1957

Defunción: Barakaldo, 1 de junio de 2024



Joaquín había nacido en Fontecha, pueblo de la provincia de Álava, junto al río Ebro que separa Álava y Burgos, y cerca de la antigua casa salesiana de Zuazo de Cuartango. Hijo de Benigno y de M^a Guadalupe, que formaron una familia numerosa

en el ámbito rural donde vivieron. Dos hermanos suyos fueron clérigos de San Viator, y Joaquín sintió pronto de pequeño la vocación salesiana.

Ingresó en el aspirantado de Astudillo en 1943, donde realizó con sencillez esta etapa formativa en la antigua Inspectoría Céltica a la que perteneció en su origen, y que volvió a ser la Inspectoría al final de su vida. Siguió con normalidad las etapas formativas de entonces: el noviciado en Mohernando, terminando con la profesión religiosa el 16 de agosto de 1948; el posnoviciado-Filosofía en Madrid-San Fernando 1948-1950; los tres años de tirocinio práctico en Barakaldo (1950-1953); y la etapa de Teología en Madrid-Carabanchel, desde el 1953 que terminó con la ordenación sacerdotal el 23 de junio de 1957.

Sus primeros años de sacerdocio los vive en las casas de Cambados, Zamora y Santander (primero en la comunidad del Alta y después en la de Nueva Montaña), hasta que en 1968 se afincó en Cruces (Barakaldo). En esta casa salesiana se ha entregado como salesiano durante más de 50 años, plenamente integrado, llegando a ser persona muy querida y conocida en el ambiente de la obra salesiana y en el barrio, colaborando en la parroquia de Burceña, y animando también con su presencia el centro de mayores, al que en sus últimos años visitaba mañana y tarde diariamente.

Interesado por las Matemáticas, la Física y la Química, obtuvo las habilitaciones para dar clase desde los primeros años de su sacerdocio como Auxiliar de esas enseñanzas. Varias generaciones han pasado por sus manos aprendiendo su saber y formándose con su acción de educador salesiano. Junto a su labor educativa formal, Joaquín nos ha dado ejemplo de salesiano que se hace presente entre los jóvenes y educadores, independientemente de la edad, para animar y lograr en todos la unidad en la casa común, tanto en un ambiente educativo como en otro.

Joaquín ha ejercido su sacerdocio en la iglesia de Barakaldo durante décadas, promoviendo con gran entusiasmo la devoción a María Auxiliadora, con diversidad de iniciativas entre las que destaca el reparto de calendarios cada año y el rezo del rosario, del que no se desprendía en su última etapa. Y ha difundido el carisma salesiano de modo extraordinario mediante el Boletín Salesiano que hacía llegar a muchas familias allegadas a la casa salesiana.

Era un ejemplo para todos con su austeridad y su generosidad, con su asistencia a los actos comunitarios, del tipo que fueran. En el comedor trataba de ofrecer su buen humor y sus ocurrencias jocosas, siendo un elemento cohesionador en la comunidad. Amante de todo tipo de deportes, estaba siempre disponible para echar una mano en las tareas que sus posibilidades físicas le permitían.

En el año 2023 cumplió los 75 años de vida religiosa. El Señor, que le ha sostenido en la fidelidad vocacional, mostrará ahora su fidelidad haciéndole entrar en el banquete del Reino, como sencillo trabajador de la viña del Señor.



Lorenzo SAN PABLO RIOBÓ

Sacerdote (1938-2024)

Nacimiento: Salamanca, 16 de diciembre de 1938

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1956

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 6 de marzo de 1966

Defunción: Madrid, 29 de noviembre de 2024

Lorenzo había nacido en Salamanca el 16 de diciembre de 1938, donde su padre estaba destinado como militar, y en plena guerra

civil. Era el menor de la amplia familia numerosa formada por Francisco y Benita. Después de sus primeros estudios en el colegio salmantino de Santa Teresa, solicitó encaminarse por la vida salesiana y entró en el seminario de Astudillo (1951). Después de un curso introductorio pasó a Arévalo, donde se preparó durante tres cursos al Noviciado. Terminó esa primera etapa formativa con la profesión religiosa el 16 de agosto de 1956 en Mohernando.

Después de sus cursos de Filosofía en Guadalajara, Lorenzo fue destinado a su primera experiencia pastoral intensa en el tirocinio práctico, que realizó en la casa de Madrid Estrecho, casa que le acogerá durante bastantes años de su vida salesiana.

La etapa formativa preparatoria al sacerdocio la realizó en el recién inaugurado estudiantado teológico de Salamanca. Terminó sus cuatro años de estudios teológicos con la ordenación sacerdotal el 6 de marzo de 1966, recibida de manos del obispo misionero dominico Mons. Teodoro Labrador.

Como era buen músico, los superiores lo enviaron a Roma para que se especializara en Sagrada Liturgia. Una vez obtenida la licenciatura, regresó a España como profesor de liturgia en el Teologado salesiano de Salamanca. Años después ejerció su ministerio como ecónomo y director en las casas de María Auxiliadora de Salamanca y de Madrid Paseo Extremadura.

Un campo en el que nuestro hermano Lorenzo más ha trabajado ha sido el de la educación, en una época complicada de cambios políticos y legislativos. Durante años fue consejero inspectorial y coordinador de escuelas. También desempeñó tareas en el ámbito eclesial: secretario adjunto en FERE nacional y director del Secretariado de Formación Profesional en la Conferencia Episcopal Española. La última fase de su vida activa estuvo ligada al CES-Don Bosco, realizando el servicio de secretario.

Lorenzo ha desarrollado su vida en la Congregación con espíritu de servicio. Era una persona sencilla, ordenada, elegante; muy educada y afable en el trato y cuidadosa de las relaciones personales. Su presencia en la comunidad era más bien discreta, y siempre viendo lo positivo de las cosas, animando a hacer el bien. En su vida espiritual mostraba una piedad sencilla, gran admiración a Don Bosco y devoción filial a María Auxiliadora.

Pedimos al Señor y a la Madre Auxiliadora acojan en el banquete del Reino a nuestro hermano Lorenzo y nos bendiga con buenas vocaciones que entreguen su vida al Señor en el campo salesiano de misión.

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

Dolores AGOST DALMAU

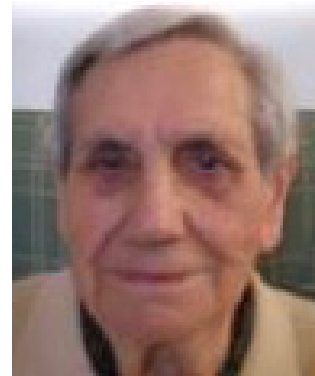
Hija de María Auxiliadora (1955-2024)

Nacimiento: Guimerá (Lleida), 1 de julio de 1928

Profesión religiosa: Horta (Barcelona), 6 de agosto de 1955

Defunción: Sevilla, 7 de mayo de 2024

Sor Dolores vivió la infancia junto a sus cinco hermanos y sus padres, Josefa y Vicente, en un ambiente de muchas privaciones. Quedan huérfanos al final de la Guerra Civil, y ella, con 11 años, pasó al internado de Palau de Plegamans (Barcelona), con las Hijas de M^a Auxiliadora; con ellas aprendió a leer y a escribir, además de disfrutar de un ambiente familiar importante para su formación.



Trabajó en el campo y en una fábrica de tejas para ayudar a la economía familiar. Su despertar vocacional como educadora va unido al reconocimiento de todo lo bueno que había aprendido y experimentado con las Hermanas. A los 23 años, valorando aún el formar una familia cristiana, vio con claridad que el Señor la llamaba a la vida consagrada y dio el paso definitivo al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Después de profesar, su primer destino fue justamente la casa de Palau en la que había crecido.

Dolores ha pasado gran parte de su vida salesiana en la cocina, descubriendo a Dios entre los pucheros, como Teresa de Jesús. Trabajó en las casas de Salesianos de Valencia, Gerona y Barcelona (Martí-Codolar); la consideraban una auténtica madre. La recuerdan como una hermana piadosa y trabajadora, buena cocinera y gran repostera; una mujer de fe, totalmente entregada a la tarea que se le confiaba, disponible para cualquier encargo. No hablaba nunca mal de nadie e intentaba comprender a sus hermanas de comunidad.

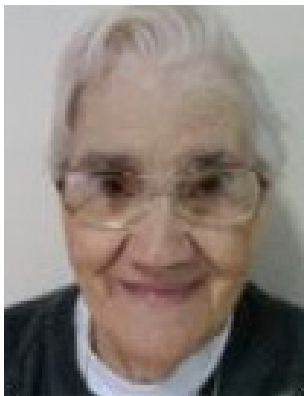
Estuvo en Momtbaou (Casa M. Mazzarello) y trece años en la comunidad de Sabadell colaborando en la parroquia y en el barrio con otras hermanas visitando a personas enfermas; una experiencia que define como “una de las cosas más grandes para mí. Lo vivo como el mejor medio para poner a las personas en contacto directo con el Dios amor”.

Aceptó con madurez el momento de la jubilación, que descubrió como “un buen momento para darnos más a la oración y a la contemplación e irnos centrando cada vez más, en lo esencial”.

Querida Dolores, nos quedamos con tu sonrisa acogedora, con ese vivir enamorada del Señor en la oración, el silencio, el sacrificio, la fraternidad. Gracias. Intercede ante la Virgen Auxiliadora para que la paz se haga realidad.

Josefa ALEGRE DEL RÍO

Hija de María Auxiliadora (1948-2024)



Nacimiento: Matanza de los Oteros (León), 10 de marzo de 1923

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), el 6 de agosto de 1948

Defunción: Sevilla, 24 de abril de 2024

Josefa nació en Matanza de los Oteros, León. A los pocos meses la familia se trasladó a la isla de Tenerife. Siempre se sintió hija adoptiva de las islas Canarias, sin olvidar sus raíces castellano-leonesas.

Era la mayor de cinco hermanos. Sus padres, Ángel y Agripina, les ofrecieron un hogar rico de valores humanos y cristianos. Vivían muy unidos y esos vínculos familiares los ha mantenido en el tiempo; así lo confirma una de sus sobrinas que señala como rasgos más característicos de su tía: la fe y el amor a la familia y al carisma salesiano.

A los 25 años hizo su profesión religiosa salesiana y ha podido celebrar muy feliz sus Bodas de Diamante en el Instituto. Pasó haciendo el bien en las casas de Las Palmas de Gran Canaria y en Tenerife. Desempeñó con agrado los servicios que se le confiaron: profesora de labores, sacristana y recepcionista.

Josefa era una mujer muy sencilla, alegre, amante de la vida comunitaria, con una presencia que favorecía el clima distendido y el buen humor. Valoraba a las superiores considerándolas mediación de la voluntad de Dios.

Era habitual verla durante los recreos en la capilla rezando con los niños; personas que han convivido con ella afirman que “los niños la adoraban por el buen trato”.

Josefa ha cuidado la vida del espíritu; la fundamentaba en la oración constante viviendo intensamente los momentos comunitarios y encontrando tiempos personales para fortalecer la unión con Dios, como rezaba: “Señor, dame más amor para que sepa corresponder a tu gracia y te diga a todo que sí. Y para esto ¿qué me hace falta?: más amor, más unión contigo, así sabré llevar los trabajos y sufrimientos como Tú los llevaste por mí. ¡Ayúdame, soy tu hija!”

Desde 2015, ya anciana y limitada, se encontraba en la casa Madre Mazzarello de Sevilla donde ha vivido rodeada de mucho cariño y atenciones. Con gran alegría, ha podido celebrar su 101 cumpleaños.

Gracias, Josefa por tu larga vida entregada con alegría, amando y difundiendo el carisma salesiano. Tú que confiabas plenamente en el auxilio de María, intercede ante Ella por Madre General, por las vocaciones a nuestro Instituto y por la paz en el mundo.

Herminia ALEMÁN ASCANIO

Hija de María Auxiliadora (1961-2024)



Nacimiento: Telde (Gran Canaria), 19 de julio de 1939

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1961

Defunción: Sevilla, 20 de noviembre de 2024

Los padres de Herminia, Fernando y María, fueron recibiendo a sus cuatro hijos como un don de Dios que enriquece el hogar, rodeados de afecto y cuidados para su crecimiento en la fe. Juntos, participaban en la celebración de M^a Auxiliadora los 24 de cada mes en el colegio de Telde.

Herminia fue alumna del colegio de Telde. El estilo educativo, el trato con los niños y jóvenes de las hermanas fue calando en ella y despertando la inquietud vocacional hasta responder a la llamada del Señor. Vive el tiempo de formación consciente de que los dones recibidos de Dios son para ponerlos al servicio de los demás.

Muy preparada como profesora y educadora, hacía gustar la cultura a los alumnos, cercana a los que tenían dificultades, pronta a escuchar y mediar tensiones o conflictos. Era inteligente, intuitiva, paciente, muy educada, disfrutaba de las cosas sencillas, un pozo de sabiduría que fue adquiriendo con la vida y que sabía transmitir a quienes estaban a su lado. Desempeñó determinadas responsabilidades con profesionalidad y generosidad, aunque le costara asumirlas: directora pedagógica, directora titular, directora de comunidad, consejera.

El recuerdo de su entrega y amabilidad queda vivo en las comunidades donde ha estado: Sevilla, Utrera, Telde, Sanlúcar la Mayor, Marbella, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife. Algunas de sus alumnas, hoy salesianas, la recuerdan por su empeño en que salieran bien formadas y fueran felices. De ella aprendieron el estilo salesiano de educar y acompañar con la presencia; otras resaltan su bondad, afabilidad, el respeto y la atención. Firme y paciente ante las dificultades procurando desdramatizar con expresiones como: “con las flores que tenemos hay que hacer el ramo”.

Otra hermana que ha compartido con ella, mucho de su camino vocacional, la define así: “para mí ha sido una directora espiritual, me inspiraba gran confianza, desde joven me orientaba con mucha prudencia en la vida cotidiana.

Los últimos años, aunque ya bastante limitada por el proceso de Alzheimer, no ha perdido su sonrisa y aceptaba de buen grado la ayuda que recibía para hacer ejercicio físico e intelectual, manteniendo activa su memoria. En los últimos meses, necesitada de más cuidados, fue trasladada de Las Palmas de Gran Canaria a la casa Madre Mazzarello de Sevilla.

Gracias, Herminia, por dejarnos una huella de bondad en tu sonrisa y en tus palabras; supiste encarnar muy bien la amorevolezza salesiana con todos: niños, hermanas, educadores, familias. Gracias por tu amor a la Familia salesiana. Intercede ante nuestra Madre Auxiliadora por las vocaciones a nuestro Instituto y a la Inspectoría. Intercede también por la paz, tan necesaria en nuestro mundo.

M^a Isabel ALONSO FERNÁNDEZ

Hija de María Auxiliadora (1961-2024)



Nacimiento: San Javier (Murcia), 25 de diciembre de 1936

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1961

Defunción: Madrid, 12 de agosto de 2024

Isabel se sintió siempre muy madrileña, aunque nació en la provincia de Murcia donde trabajaba su padre, Fructuoso, teniente de aviación. Eran tiempos difíciles de guerra en cualquier parte, pero la familia logró trasladarse a Madrid cuando Isabel tenía dos años. Alfonsa, su madre, pudo recuperar el puesto de trabajo que había tenido anteriormente; posteriormente nació otro hermano al que siempre estuvo muy unida.

La vivienda familiar se hallaba próxima al Colegio María Auxiliadora de Villaamil, e Isabel asistió durante toda su infancia al Oratorio festivo. Aseguraba que su despertar vocacional fue surgiendo en el ambiente del Colegio y del Oratorio. A los 19 años manifestó querer entrar en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, pero sus padres no lo aprobaron y no pudo dar el paso hasta los 21 años.

Estudió Magisterio y pasó dos años en Oxford (Inglaterra), preparándose para impartir clases de inglés. Fue profesora en diversos colegios: CHF de Palencia, Plaza de Castilla, Emilio Ferrari, Dehesa de la Villa y Villaamil en Madrid, Colegio Barriada Yagüe (Burgos) y La Roda (Albacete).

Isabel tenía un carácter fuerte y era exigente con las jóvenes en el planteamiento pastoral. Se formó en el movimiento de Montañeras de Santa María e impulsó con pasión este grupo en varios de nuestros colegios con el espíritu del carisma salesiano. Ha sido Delegada Inspectorial de Exalumnas y las ha seguido siempre en la animación de los grupos locales.

Hacía gustar a las jóvenes la cultura, el teatro, el folclore, enseñaba bailes regionales, se implicaba con gusto también en los momentos de fiesta comunitarios.

Isabel fue haciendo camino en la aceptación de los propios límites cuando iba perdiendo vista, sobre todo dejar se estar en el patio con los niños y jóvenes en los recreos y otras actividades.

En 2017 cambió de la comunidad de Emilio Ferrari a la Casa Santa Teresa, ambas en Madrid, por la necesidad de especial asistencia. Últimamente mostraba su agradecimiento a quienes se acercaban con el gesto de besarle las manos.

Gracias, Isabel por tu amor grande a María que supiste contagiar a las jóvenes; por ese recorrer caminos y escalar montes que te invitaban e invitabas a recorrer, hasta llegar de la mano de la Madre Auxiliadora, a los brazos del Padre. Intercede por nosotros.

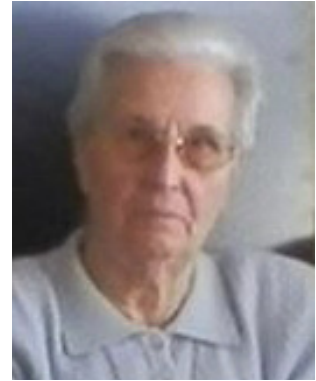
Agustina ANDRÉS ENCINA

Hija de María Auxiliadora (1953-2024)

Nacimiento: Calzada del Coto (León)

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1953

Defunción: Madrid, 4 de mayo de 2024



Agustina era la séptima de nueve hermanos. Sus padres, Agustín y Susana, agricultores, enseñaron a los hijos el amor al trabajo, implicándoles en las tareas del campo y de la casa; un hogar donde la devoción a la Virgen Inmaculada, el rezo del rosario y el ambiente de sólidas virtudes dio como fruto tres vocaciones religiosas salesianas. El padre murió muy joven y fue su madre quien sacó adelante a sus ocho hijos, con sacrificio y mucha confianza en Dios.

Agustina conoció a las Hijas de María Auxiliadora por un sacerdote salesiano, Don Tomás Alonso, que recorría los pueblos de la comarca hablando y entusiasmando a los chicos y chicas con la vida y la misión de don Bosco. Agustina y su hermana Araceli deciden entrar en el Instituto, iniciando su periodo de formación en el colegio de Delicias, en Madrid.

Las dos hermanas, Agustina y Araceli, dos años mayor que ella, profesaron el 5 de agosto de 1953, vivieron en la misma comunidad Madrid-Emilio Ferrari sus primeros años y juntas han podido celebrar felices su 70 aniversario de vida salesiana.

Agustina ha sido una mujer orante y trabajadora. Gustaba de la liturgia bien preparada, solemnizada con música y cantos. La lectura personal, los momentos formativos de la comunidad y los ratos de oración personal han sido prioritarios en su vida.

Se ha sentido siempre agradecida y orgullosa de su vocación salesiana. Encontramos en sus escritos: *“Los años más felices son los que viví en la Casa de Vigo-Coya. Llevaba la secretaría, daba clases de bordado a un grupo de señoras y en el Centro Juvenil. En colaboración con D. Eleuterio Lobato SDB, iniciamos la Asociación de María Auxiliadora un 24 con doce señoras, que pronto se multiplicarían llegando al centenar. Puedo decir como don Bosco ‘Todo lo ha hecho Ella’.”*

Ha pasado haciendo el bien por las casas de Emilio Ferrari, María de Molina y Colegio de Ferroviarios, en Madrid, Burgos-Barriada Yagüe, Vigo, El Plantío-Casa de Espiritualidad y Salamanca.

Sus últimos años en Salamanca, con la salud ya delicada, colaboraba en la ONG Madreselva clasificando ropa y alimentos para las personas necesitadas.

Desde 2022, con la movilidad reducida, fue trasladada a la Residencia Santa Teresa, de Madrid. Siempre agradecida por los cuidados que recibía de las auxiliares y de las hermanas, cariñosa y detallista con todas.

Gracias Agustina por tu amor entrañable a la Virgen, por tu entusiasmo en difundir su devoción entre las familias y por tu trabajo generoso y sacrificado. Intercede ante María Auxiliadora por tu querida familia, por nuevas vocaciones al Instituto y por la paz en el mundo.

M^a Josefa CALVO SÁNCHEZ

Hija de María Auxiliadora (1951-2024)



Nacimiento: Vega de Tirados (Salamanca), 17 de febrero de 1921

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1951

Defunción: Madrid, 9 de septiembre de 2024

Josefa nació en una familia numerosa. Sus padres, Alonso e Isabel supieron transmitir a sus seis hijos el sentido de Dios y la confianza en la Providencia, el valor del trabajo y la austeridad de vida; en este ambiente sencillo unos formaron su familia y tres sintieron la llamada a la vida consagrada: Josefa y Luisa- Anunciación como Hijas de M^a Auxiliadora, e Isidro, sacerdote Salesiano de D. Bosco. Ella ha sido siempre el punto de unión de la familia y muy especialmente entre los religiosos a quienes acompañaba como hermana mayor en el empeño de fidelidad a la llamada del Señor.

Josefa siempre quiso ser maestra. A los doce años fue al Colegio de las Hijas de María Auxiliadora en Salamanca y con ellas continuó los estudios de Magisterio en la Academia Labor. Al terminar, en el mismo Colegio comenzó la formación inicial de postulante. Recordaba la alegría y el amor de las hermanas en el ambiente oratoriano.

Era una persona de carácter fuerte y firme voluntad, uniendo valentía y prudencia en las cuestiones propias de su responsabilidad. Ha sido Consejera local de escuela, Directora en varias comunidades y Consejera inspectorial.

Tenía por lema: "Estoy disponible: voy yo" y lo ha encarnado en todas las casas por donde ha pasado: Delicias, Dehesa de la Villa, Plaza de Castilla, Villaamil, Emilio Ferrari en Madrid; en Burgos: Virgen de la Rosa, Barriada Yagüe; La Roda (Albacete), Valdepeñas (Ciudad Real). Los últimos 24 años ha estado en el colegio María Auxiliadora de Villaamil (Madrid). Muy querida en todas ellas.

Desde sus primeros años de profesión religiosa, Josefa supo fundamentar muy bien su vida consagrada salesiana en la oración, la vida fraterna y la misión; lo encontramos en sus escritos y lo hemos contemplado en su vida: apasionada por la misión en la escuela, en el oratorio, en la parroquia, en la acogida, ayuda y orientación a los más desfavorecidos, niños y familias que la recuerdan con afecto y agradecimiento.

Necesitada de mayores cuidados, Josefa ha pasado los dos últimos meses en la Comunidad Santa Teresa, de Madrid. Su hermano Isidro SDB, la ha acompañado muy de cerca en esta difícil etapa de su vida. Ella se ha puesto en las manos del Señor y de María Auxiliadora. Decía: "Quiero dar gracias a Dios Padre, a Cristo. Mi único deseo es agradecer a Dios la vida que me ha dado".

Gracias, sor Josefa, por tu generosa entrega en la misión y en las comunidades, por tu entusiasmo y gran amor al Instituto. Intercede con M^a Auxiliadora ante el Señor por los tuyos, las vocaciones y por la paz en el mundo

M^a de los Desamparados CEBOLLA TORRES

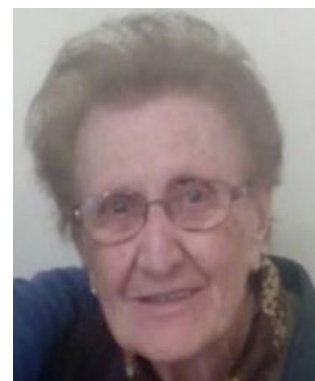
Hija de María Auxiliadora (1953-2024)

Nacimiento: Sueca (Valencia), 1 de diciembre de 1931

Profesión religiosa: Barcelona-Sarriá, 6 de agosto de 1953

Defunción: Madrid, 17 de septiembre de 2024

Amparo nace en un hogar donde los valores humanos y el sentido cristiano de la vida eran los pilares de la educación que sus padres, Salvador y Josefa querían para sus tres hijos, un chico y dos chicas, Amparo y Josefina.



Al terminar la guerra civil española en 1939, Amparo ingresa en el Colegio de las Salesianas que acababan de establecerse en Sueca; a los 14 años tuvo que dejarlo porque su madre quedó paralizada, muriendo al año siguiente. Las ocupaciones de la casa no la impidieron ayudar a las Hermanas del Colegio en las clases nocturnas y acompañarlas los domingos a la catequesis y a jugar con los niños de un barrio de la periferia.

Amparo se sintió atraída por la vida religiosa desde muy pequeña, pero dada la situación familiar, esperó a cumplir los 18 años para entrar en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Dice recordando la Profesión religiosa: “El día de mi Profesión le pedí al Señor la gracia de que llamase también a la vida consagrada a mi hermana Josefina, para que experimentara la felicidad que yo sentía”. - Gracia que le fue concedida-

Cursó Magisterio en Alicante y estudió en el Teresianum de Roma un curso de Espiritualidad. Fue una gran educadora, responsable y delicada en el trabajo y relación con alumnas y familias en las casas donde ha estado: Torrent, Valencia, Barcelona-Sarriá, Sabadell y Zaragoza.

Delicada de salud, deja las clases en 1996 pero, siempre disponible, presta su servicio en Zaragoza-Casablanca y Barcelona-Santa Dorotea como vicaria y acompañando a las hermanas enfermas. Su salud se va resintiendo y en 2017 pide ir a una casa de mayores porque comprende que necesita cuidados, pasando a la comunidad Sor Eusebia, en El Plantío (Madrid). Se mantuvo activa e integrada en la nueva casa hasta que un derrame cerebral le dejó serias consecuencias que la obligaron a afrontar una experiencia muy fuerte de Misterio Pascual, siempre acompañada por su hermana Josefina y la comunidad.

Amparo ha vivido su vocación de FMA desde la profundidad de vida enraizada en Jesús. Entre sus notas escritas encontramos: “Me sostienen estas convicciones: Dios está conmigo y me ama y me ha llamado a ser testigo de su amor en el Instituto de las FMA”

Gracias, Amparo por tu ser fiel y feliz en la vocación y por abrazar la cruz de la enfermedad con su fuerza redentora. Intercede por la paz y para que sigan surgiendo jóvenes, evangelizadores de otros jóvenes.

Josefina CUQUERELLA MOLL

Hija de María Auxiliadora (1959-2024)

Nacimiento: Sueca (Valencia), 21 de enero de 1932

Profesión religiosa: Barcelona-Horta, 5 de agosto de 1959

Defunción: Madrid, 20 de julio de 2024

La ciudad de Sueca, cuna de muchas vocaciones salesianas, vio nacer a Josefina, la pequeña y única chica de la familia que formaban los padres, Pascual y Josefa, y sus dos hermanos.

Desde muy pequeña frecuentó colegio María Auxiliadora donde disfrutó con alegría de las Hermanas, el gusto de la oración, la confianza en Dios. Al terminar los estudios elementales siguió en el Taller de bordado y en el Oratorio del Colegio e implicada en la Acción Católica de la Parroquia. Muy pronto sintió la llamada a la vida religiosa y aunque pensó en otras congregaciones, reconocía que “el verdadero atractivo eran las Hermanas de su querido colegio”.

A los 24 años decidió entrar en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Ha sido una mujer muy responsable y disponible, convencida de que la vocación se puede vivir plenamente en el lugar donde la obediencia nos envíe, y así lo ha vivido en los numerosos cambios y diversas ocupaciones desempeñadas. Ha estado en las casas de Tortosa, Valencia,



Torrent, Sueca, Godolleta, Alicante, Barcelona-Sarriá, Zaragoza-Casablanca y San José y en Sabadell.

En el centenario de la muerte de Don Bosco, 1988, el Instituto pidió hermanas para reforzar la comunidad internacional sor Teresa Valsé, de Roma. Josefina se ofreció para el servicio de cocinera y permaneció allí ocho años; consideraba esta experiencia una gran riqueza. Tuvo también la oportunidad de viajar a Tierra Santa, algo que recordaba con inmensa gratitud.

Vista su disponibilidad y movilidad, nada sorprende encontrar en sus escritos: "A Dios se le sirve desde cualquier oficio y lugar, y aunque no siempre he realizado lo que yo esperaba, Dios ha estado presente en los lugares donde he sido enviada", "La diversidad de culturas me ayudó a constatar la grandeza del Instituto y de la Iglesia".

El año 2020, limitada su movilidad, fue trasladada de Alicante a la Casa Santa Teresa, de Madrid. Ha procurado mantener activa su mente con la lectura, la escucha de Radio María, juegos de mesa, etc. Su horizonte y meta era prepararse para el encuentro con el Señor y que ese momento fuera rápido, de improviso; y así ha sido.

Josefina ha tenido un gran amor a María Auxiliadora, invocada también como la Mare de Deu de Sales, y al Sagrado Corazón de Jesús.

Gracias, Josefina por tu vida entregada y sólido sentido de pertenencia al Instituto. Intercede ante nuestra Madre por los jóvenes, que respondan con generosidad a la llamada del Señor, por la Inspectoría y la paz en nuestro mundo.

Montserrat DERCH MARCÈ

Hija de María Auxiliadora (1950-2024)

Nacimiento: Barcelona, 3 de septiembre de 1931

Profesión religiosa: Barcelona-Horta, 6 de agosto de 1950

Defunción: Zaragoza, 10 de septiembre de 2024

Montserrat daba continuas gracias a Dios por su familia. Sus padres, Santiago y Salvadora, transmitieron los valores cristianos a sus cinco hijos, tres de los cuales, Carmen, Rosa y Montserrat, han sido Hijas de M^a Auxiliadora. En casa se respiraba también el hábito del martirio de un tío, sacerdote diocesano, víctima de la Guerra Civil española, en 1936.



Inicia la formación con el postulante en 1946. Estudió Bachillerato y más tarde, se licenció en Historia, materia que ha impartido hasta su jubilación, el año 2000.

Bajo un temperamento fuerte, Montse escondía una gran sensibilidad. Era austera y disciplinada consigo misma, capaz de establecer relaciones personales profundas, tenía el don de la escucha, de acompañar a las personas y confiar en ellas.

Montse era una mujer culta, entregada y muy competente. Así la hemos conocido en el desempeño de su trabajo y responsabilidades en la Inspectoría: asistente de internas, titular y directora pedagógica, directora en varias comunidades, vicaria inspectorial. Testigo de ello son las casas por donde ha pasado: Alicante-CHF, Pamplona, Valencia, Sepúlveda, Sarriá y Montbau en Barcelona. Fue pionera de la incorporación de los seculares en la Escuela y en la animación de grupos de la Familia Salesiana.

Hermanas que han vivido con ella la recuerdan como una “persona cercana, alegre, inteligente, trabajadora. Ponía generosamente su saber en la preparación de eventos, se implicaba a fondo en las responsabilidades que se le confiaban sin medir esfuerzos, con gran sentido de pertenencia a la Inspectoría y al Instituto. Supo adaptarse a los cambios del postconcilio Vaticano II y acompañar a la comunidad en la apertura a la novedad del Espíritu.

Montse era una mujer de intensa vida de oración y su testimonio ha calado también en quienes han trabajado a su lado. Ella misma testifica, como resumen de lo vivido: “Doy gracias a Dios, por todo lo trabajado y rezado, por las comunidades en las que he compartido fraternidad y trabajo. Acepto la Voluntad de Dios con paz, colaborando y viviendo lo que cada día me depare”. Y así ha sido desde el comienzo de su deterioro, afectada por alzheimer: silenciosa de palabras, pero muy elocuente con sus gestos, la mirada y la sonrisa. En 2019 pasa a la Casa de Zaragoza- Casablanca. Nunca dramatizó su situación; aceptó la realidad serena y agradecida, confiada en las manos de Dios.

Gracias Montserrat, por tu vida fecunda, por tu fuerte sentido de pertenencia al Instituto y a la Iglesia. Pide a María Auxiliadora que su presencia siga viva entre nosotras.

M^a Asunción DÍAZ REYES

Hija de María Auxiliadora (1956-2024)



Nacimiento: Lucena (Córdoba), 26 de octubre de 1928

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1956

Defunción: Sevilla, 29 de octubre de 2024

Asunción crece en una familia amplia y muy unida por el cariño y los valores cristianos. Su madre quedó pronto viuda, y la abuela, también viuda con nueve hijos, cuidó de ella y de sus dos nietos, Asunción y Antonio; siempre han manifestado su gran afecto e interés unos por otros.

Asunción fue alumna interna en el colegio de las Salesianas de Sevilla- San Vicente. Cuando manifestó que quería ser religiosa, la abuela daba gracias a María Auxiliadora por ver cumplido su deseo: ver a su nieta del alma Hija de María Auxiliadora.

A Asunción le atraía la vida de Don Bosco, su propuesta de santidad propia de la espiritualidad salesiana, disfrutaba jugando con las niñas y viendo a los novicios salesianos entre los chicos. Conoció a varios salesianos y uno de ellos fue su director espiritual, que la acompañó en el proceso de discernimiento hasta optar por la entrega total a Cristo para la salvación de las niñas entre las más pobres.

Sus años de formación en el noviciado transcurrieron en un clima de alegría. Asunción cuidaba mucho la observancia en el cumplimiento de sus deberes, atenta y dócil a la llamada cotidiana a la santidad. Confesaba que siempre había vivido en paz y con alegría, dando lo mejor y tratando de servir y de olvidarse de mí misma, como Jesús.

Ha desempeñado con responsabilidad, competencia y generosidad el servicio de enfermera durante 46 años, y otras tareas que se le confiaron: ropera, sacristana, maestra de escuela materna, recepcionista, asistente de internas, catequista.

Pasó haciendo el bien por las casas de: Écija y San Bernardo (Sevilla), Jerez de la Frontera-San Juan Bosco, Almería, Cádiz, Rota, Sevilla-Madre Mazzarello, Sanlúcar la Mayor,

Casa Inspectorial (Sevilla) y María Auxiliadora-Nervión. En algunas de estas casas, estuvo destinada en varias etapas.

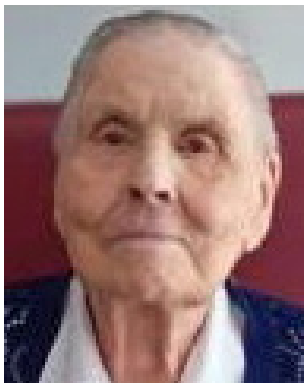
Asunción tenía expresiones espirituales que rezaba frecuentemente y le ayudaban a permanecer unida a la cruz de Cristo ofreciendo su vida a Dios en el servicio a los jóvenes con paz y alegría.

Por razones de salud, en el mes de septiembre fue trasladada a la casa de Madre Mazzarello de Sevilla. Se mantuvo unida a la Cruz de Cristo: "Siempre he ofrecido mi vida a Dios y a la juventud con alegría y paz"; y con la confianza de estar feliz en el cielo con su Madre Auxiliadora.

Gracias, Asunción, por amar tu vocación como don de Dios para los jóvenes, por tu compromiso de no hacer sufrir a nadie y de transmitir la paz. Intercede por la Inspectoría, por el Instituto, para que sepamos vivir con fidelidad creativa el carisma de don Bosco y Madre Mazzarello.

M^a del Rosario FERRER GUARGA

Hija de María Auxiliadora (1955-2024)



Nacimiento: Tierz (Huesca), 5 de octubre de 1930

Profesión religiosa: Sarriá (Barcelona), 6 de agosto de 1955

Defunción: Zaragoza, 26 de octubre de 2024

En sus notas manuscritas habla con gran delicadeza de sus padres, Pascual y Antonia: personas de gran corazón, alegres, bondadosos, comprensivos y siempre preocupados por todos. Llenos de ingenio e imaginación para hacernos la vida feliz y llenar de paz nuestros corazones". Eran cuatro hermanas, ella la mayor.

De joven comenzó a asistir a la Eucaristía en los Salesianos; le atrajo la imagen de Madre Mazzarello, y un sacerdote salesiano le habló de ella y de las Hijas de M^a Auxiliadora: así empezó su inquietud vocacional. El mismo sacerdote la acompañó a las Salesianas de Zaragoza, paso importante para ver claramente su vocación.

A los 21 años inicia el período de formación en Valencia, el 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción que quedó grabada en su memoria.

Rosario era una mujer muy alegre, sencilla, disponible, amable con todo el mundo, atenta y cariñosa. Así lo ha mostrado en las casas por donde ha pasado: Alicante-CHF, Palau de Plegamans, Sarriá y Sepúlveda (Barcelona), en las dos casas de Zaragoza, Pamplona y Huesca. En alguna de ellas estuvo con niñas internas, les enseñaba costura e impartía catequesis; disfrutaba mucho y se sentía muy querida. En la comunidad contribuía a crear un ambiente de familia y fiesta con buen humor, recitados, dichos graciosos.

Se mostraba agradecida por haber podido atender a su anciana madre (1992-94), siendo ayuda y aliento en la casa. Rosario agradecía a Dios y al Instituto todo lo vivido. Valoraba el don de la comunidad. Escribe: "Gracias Padre porque me has dado hermanas. Todas son un regalo, un verdadero sacramento, signo sensible de la Presencia de tu Hijo".

Reconoce que la fuerza de su vida ha sido la oración, la eucaristía y la vida de comunidad. El Rosario ha sido su oración preferida al repetir tantas veces las palabras de la anunciación a María y su respuesta.

En 2016, delicada de salud y necesitada de cuidados, pasa a la comunidad de Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza. Ha sido siempre agradecida a la ayuda, acompañamiento y cariño de las hermanas y personal de la casa.

Gracias, Rosario, por tu fidelidad, alegría y disponibilidad. Intercede ante D. Bosco y Madre Mazzarello para que nos envíe jóvenes que sigan llevando la Buena noticia a otros jóvenes.

Purificación GÓMEZ-CAMINERO ORTIZ

Hija de María Auxiliadora (1951-2024)



Nacimiento: Sevilla, 1 de febrero de 1929

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1951

Defunción: Sevilla, 22 de julio de 2024

Purificación nació en una familia numerosa de seis hermanos, dos varones y cuatro chicas. Estaba muy agradecida a la educación recibida de sus padres, Emilio y Pilar, y a la experiencia vivida junto a sus hermanas en el colegio de las Salesianas de Castellar, en Sevilla.

En sus notas escritas, recuerda que las Hijas de María Auxiliadora vivían muy pobres, eran buenas, entregadas, sacrificadas, mujeres de oración, acogedoras y manifestaban un amor grande hacia las niñas. Esto despertó en Pura, el deseo grande de ser como ellas.

Entró en el Instituto con 21 años y vivió con ilusión el tiempo de la formación inicial y los primeros años de vida religiosa salesiana. Decía: “fueron años llenos de trabajo y oración, las directoras nos formaban con esmero en los compromisos de vida consagrada y misión de las Hijas de María Auxiliadora”.

Se preparó profesionalmente para ser Maestra de Párvulos y de Primaria y ejerció como tal más de treinta años en las casas de Sanlúcar la Mayor (Sevilla), Marbella-María Auxiliadora, Sevilla-Nervión, Sevilla-Santa Inés, Utrera (Sevilla), Valverde del Camino (Huelva) y Écija. Fue una buena profesora y educadora.

Posteriormente se le pidió el servicio de Directora de comunidad en las casas de Écija, Marbella-Virgen del Mar y Sevilla-Madre Mazzarello, donde mostró una gran bondad y sensibilidad con las hermanas enfermas; sufría mucho al despedir a las que partían al cielo.

Era una mujer prudente, sencilla, más bien reservada; no obstante, le gustaba compartir su camino espiritual con las superiores. De directora, era valiente y recta en la corrección fraterna, que hacía de forma personal, escuchando y tratando no juzgar. Valoraba el don de la comunidad; más que con sus palabras, lo manifestaba con sus actitudes y su presencia en los momentos comunitarios.

Como en toda vida humana, Pura experimentó luces y sombras en su camino, que trató de integrar desde la fe y la oración. Siempre cuidó su oración personal y comunitaria.

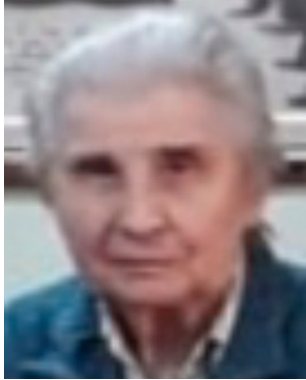
En el año 2022, necesitada de cuidados especiales, fue trasladada a la Casa Madre Mazzarello.

Gracias Pura, por tu vida de entrega, ilusión y sacrificio en la misión. Por tus silencios orantes y tu ofrenda durante los últimos años, tan débil y limitada; gracias por tu fidelidad a la

Eucaristía y tu devoción a la Virgen Auxiliadora. Intercede ante Ella por las vocaciones y por la paz en el mundo.

Raquel GÓMEZ ESCALADA

Hija de María Auxiliadora (1955-2024)



Nacimiento: Madrid, el 17 de febrero de 1935

Profesión religiosa: Madrid, el 5 de agosto de 1955

Defunción: El Plantío- Madrid, 3 de diciembre de 2024

Raquel nace el mismo mes y año que Sor Eusebia Palomino nacía a la Vida definitiva. Esta relación, con el tiempo, Raquel la fue transformando en un cariño entrañable y una profunda devoción a la beata Eusebia. Tuvo la dicha de participar en su beatificación, en Roma, el 26 de abril de 2004.

En sus notas escritas encontramos un precioso elogio de sus padres, José María y Julia: “Doy gracias a Dios por los padres que me dio, han sido el mayor tesoro que pudo regalarme. Sus vidas fueron para Dios y para sus hijos. Mi madre, una mujer hacendosa, apoyo para su esposo, amor delicado para sus hijos [...]. Pertenece a la asociación de María Auxiliadora. Mi padre, bueno, piadoso, trabajador, miembro de la Adoración nocturna [...]. Eligió nombres bíblicos significativos para sus hijos: Moisés, Pilar, Abel, Raquel e Isaac. Aprendí también de mis padres a hacer un espacio en la mesa al pobre que llegaba, aunque en casa no sobrara”.

En este ambiente, Raquel aprendió el valor de la Eucaristía y el amor a la Virgen Auxiliadora. Se sentía afortunada por su infancia feliz, pero también consideraba enriquecedoras las situaciones de dificultad y sacrificio porque formaban parte de su historia de salvación.

Siendo alumna del Colegio de las Salesianas en Madrid-Dehesa de la Villa, cercano al domicilio familiar, siente el deseo de ser salesiana y a los 17 años, con el permiso y alegría de sus padres, toma la decisión de iniciar el período de formación para ser Hija de M^a Auxiliadora.

Raquel era una mujer con gran amor a la vida, entusiasta, generosa, muy trabajadora, cuidando los detalles que favorecen el ambiente comunitario.

Ha disfrutado en el Oratorio y en los centros juveniles. Trabajó de cocinera en las casas de Zamora y León-CHF, ambas de los Salesianos; en Madrid: Dehesa de la Villa, Daoíz, y Colegio San José. Después, ha sido ecónoma en colegios y comunidades: Urnieta, Burgos-Barriada, Sancti Spíritus y Colegio (Salamanca), Valdepeñas, Colegio de El Plantío-Madrid, León- Virgen del Camino y Plaza de Castilla (Madrid). Siempre y en todas partes trató de servir con generosidad, alegría y gran sentido de pertenencia al Instituto.

Mujer profunda. Cuidaba la oración personal y comunitaria, apoyándose en el Evangelio, teniendo el Padrenuestro y el Magníficat como pilares de la vida cristiana.

El curso 2020-21, por cuestiones de salud, fue trasladada a la Casa Sor Eusebia-El Plantío (Madrid) donde ha permanecido estos tres últimos años, agradecida por todos los cuidados que recibía.

Gracias Raquel, por tu alegría, tu cariño a niños y hermanas, por tu amor hecho servicio. Intercede ante María Inmaculada por los jóvenes evangelizadores de otros jóvenes y también por el don de la paz que tanto necesita nuestro mundo.

M^a del Rosario INIESTA TOBARRA

Hija de María Auxiliadora (1954-2024)



Nacimiento: La Roda (Albacete), 28 de noviembre de 1933

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1954

Defunción: Madrid, 12 de octubre de 2024

Rosario nació en un hogar muy cristiano formado por sus padres, Godofredo y María Antonia, y su hermana Remedios. Su padre tenía un comercio de calzados y muebles, además de trabajar como agricultor. Ha sido una familia bienhechora de la obra de las Hijas de María Auxiliadora.

Rosario ayudaba en la tienda de su padre y en las labores de casa. Asistió al Colegio de las Hijas de María Auxiliadora en 1943, año de su fundación en la Roda. Su presencia y su entrega fueron muy significativas para Rosario que la movió a plantearse ser toda del Señor para servirle entre los jóvenes.

Vivió los años de formación inicial feliz y agradecida, especialmente el tiempo de noviciado con sor María Miralles, maestra de novicias.

Estudió Piano y puso sus conocimientos de música y canto al servicio de la educación en la Escuela Infantil, en el Oratorio festivo del Colegio y en la animación litúrgica de las parroquias.

Rosario era una mujer inteligente, sensata, con gran sentido práctico. Desempeñó con responsabilidad los trabajos que se le confiaron: profesora, vicaria, directora de comunidad, animación del grupo ADMA y recepcionista. Pasó haciendo el bien por las casas de Burgos-Barriada Yagüe, Emilio Ferrar (Madrid), El Plantío-Casa de Espiritualidad y Colegio, La Roda, Lugo, Cambados, Salamanca y Alicante.

El testimonio que dan quienes la tuvieron como profesora y catequista en La Roda coincide en que era una persona muy amable, cercana, de trato sencillo, alegre, que enseguida se hacía querer. "Irradiaba espíritu salesiano en el vivir la pasión por los jóvenes como D. Bosco. Con ella aprendimos bien a distinguir momentos de fiesta y momentos de trabajo. Amaba con locura a la Virgen Auxiliadora; nos enseñó a confiar en Ella como lo hacía Don Bosco. Era una mujer de Dios, cuidaba la oración personal y la comunitaria".

Durante un tiempo compaginó su labor en el Colegio de La Roda con la atención a sus padres ancianos, y posteriormente, al enfermar y morir su única hermana, cuidó de sus hijos. Ha sido siempre una familia muy unida.

Rosario ha ido aceptando con paz y desprendimiento los períodos de inactividad debido a la salud; aprendía a disfrutar de las cosas pequeñas: leer, coser, hacer ganchillo. Perdida la movilidad, se la trasladó de Alicante a Madrid- Casa Santa Teresa, donde ha fallecido.

Gracias Rosario, por tu coherencia de vida y tu amor al Instituto y a tu familia; por ser en todas las situaciones fiel trasmisora del carisma salesiano y del amor a nuestra Madre Auxiliadora. Intercede por los tuyos y por nosotros al Señor.

Luisa MARTÍN MARTÍN

Hija de María Auxiliadora (1955-2024)



Nacimiento: Yecla de Yeltes (Salamanca), 24 de marzo de 1929

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1955

Defunción: Madrid, 7 de mayo de 2024

Luisa nació en una familia de profundas raíces cristianas. Sus padres, Juan Lorenzo y Teodora, cuidaron de sus cinco hijos y de otros dos sobrinos que se quedaron huérfanos de madre siendo muy pequeños. De su madre, Luisa recordaba su capacidad de sacrificio y su exquisita caridad. Confiaron a sus hijos a la Virgen del Castillo, patrona de su pueblo natal, y a las chicas las orientó a ser Hijas de María.

Cuando tenía 16 años, su padre murió en un trágico accidente. Su madre, a pesar de tener una gran fe, se derrumbó. Luisa, fuerte y emprendedora, se hizo cargo de un pequeño negocio que tenían y de los trabajos del campo.

A los 22 años, en unos Ejercicios Espirituales coincidió con otras jóvenes de pueblos cercanos a Salamanca; fue una experiencia que le marcó y ayudó a descubrir su vocación junto a algunas otras que también entraron en nuestro Instituto.

Las Hermanas que han convivido con Luisa, coinciden en definirla como una gran mujer, trabajadora, entregada, humilde, que no se avergonzaba de su escasa preparación académica, suplida con muy buena inteligencia práctica. Firme en afrontar situaciones difíciles y tomar decisiones, a veces dolorosas, pero siempre con exquisita maternidad.

Tenía un fuerte sentido de pertenencia a la Inspectoría y al Instituto y muy pronto se le confió el servicio de animación de comunidad en diferentes casas de Madrid: Residencia de jóvenes San Bernardo-Daoíz, Casa don Bosco, Emilio Ferrari, Villaamil-Casa Provincial y Colegio María Auxiliadora de El Plantío. Asumió también la responsabilidad de Vicaria inspectorial y Provincial de la Inspectoría Santa Teresa (1983 a 1987). Posteriormente desempeñó los servicios de economista y recepcionista en Plaza de Castilla, El Plantío y Salamanca, siempre buena, entregada, acogedora.

Con el apóstol Pablo - "Todo lo puedo en Aquel que me conforta" (Flp 4,13) - Luisa ha podido afrontar a lo largo de su vida circunstancias difíciles y muy dolorosas, como la muerte de sor Angelina Calles, recién nombrada inspectora, en accidente de tráfico (1983), siendo ella Vicaria Inspectorial o el grave accidente aéreo en Malabo (Guinea Ecuatorial 1987), siendo inspectora, en el que fallecieron 4 Hermanas de la Inspectoría; dos acontecimientos que dejaron huella en su salud y que fue superando con la confianza puesta en María Auxiliadora y el cariño y apoyo de las Hermanas.

Gracias, Luisa, por tu gran amor al Instituto y tu entrega incondicional. Tú que seguías con corazón materno a las hermanas jóvenes en su camino vocacional, intercede ante el Señor para que envíe jóvenes a nuestro Instituto que respondan con generosidad a su proyecto de amor.

María Teresa MARTÍNEZ AZCÁRATE

Hija de María Auxiliadora (1957-2024)

Nacimiento: Pamplona, 14 de abril de 1936

Profesión religiosa: Barcelona-Horta, 6 de agosto de 1957

Defunción: Zaragoza, 1 de agosto de 2024

María Teresa era la mayor de siete hermanos, dos de ellos murieron al poco tiempo de nacer. Con sus padres, Domingo y Juanita, formaron una familia feliz, rica en valores; de ellos aprendieron a



rezar y a vivir honradamente. Su padre, Inspector de transporte en la diputación de Navarra, era alegre y bromista y su madre, cariñosa y delicada, volcada totalmente en el cuidado de los hijos.

Vivieron siempre en Pamplona, muy cerca de la primera casa de las Hijas de M^a Auxiliadora. María Teresa iba asiduamente al Oratorio y participaba de las clases de Cultura general y Labores que ofrecían las Hermanas. Le cautivó la alegría, la acogida, el estilo de vida, la misión. Y decidió ser como ellas, comenzando la formación inicial en 1974.

La misión de María Teresa ha transcurrido fundamentalmente en el campo de la Educación, en los Colegios de Sabadell, Pamplona, Alicante, Sepúlveda, San Andrés (Barcelona), Zaragoza y Terrassa (Barcelona). Era una excelente profesora, apasionada y exigente con los alumnos, pero de gran corazón. Trabajó con grupos de Salesianos Cooperadores, con las Antiguas Alumnas, en la Catequesis y en los Centros Juveniles.

La vida del Instituto y la de comunidad eran muy importantes para ella: disfrutaba de las celebraciones salesianas y cuidaba los detalles que favorecen el espíritu de familia. Fue una persona de una fe profunda que sabía compartir con sencillez en comunidad. La Eucaristía y María Auxiliadora han sido base y fundamento de su vida espiritual. En ellos encontró siempre la fuerza para dar sentido a su ser y a su misión. Don Bosco y M. Mazzarello fueron siempre una invitación a vivir su vocación con radicalidad.

María Teresa siempre ha mantenido una relación muy cercana con su familia participando en todos los acontecimientos que la ocasión le brindaba.

En noviembre de 2023, necesitada de cuidados especiales, fue trasladada a la casa de Zaragoza-Casablanca, aceptando el deterioro progresivo de su enfermedad de E.L.A. sin queja ni protesta, comunicando sus experiencias vitales y agradeciendo a quienes la han cuidado y acompañado hasta el final.

Gracias, María Teresa por el don de tu vida; nos dejas una huella de paz y fuertes convicciones arraigadas en la fe en Jesús hermano y amigo. Tu presencia nos acompañará en el dolor y el gozo. Pide al Señor que envíe vocaciones que sean signos y expresión de su amor en el mundo de hoy.

Máxima MORIANO DOMÍNGUEZ

Hija de María Auxiliadora (1953-2024)



Nacimiento: Caminomorisco (Cáceres), 18 de noviembre de 1933

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1953

Defunción: El Plantío (Madrid), 5 de julio de 2024

Máxima nació en un hogar donde se respiraban la fe sencilla de sus padres, Bautista y Modesta, trabajadores del campo, que supieron transmitir a sus cinco hijos con el amor, el trabajo y la oración. En este ambiente rico de valores se forjaron las vocaciones al sacerdocio del hermano mayor, Emiliano y a la vida religiosa salesiana, en Máxima. De su padre aprendió el cuidado de las colmenas, que más tarde lo mostraría en el Colegio María Auxiliadora de El Plantío (Madrid), con varias colmenas que puso en el jardín que cuidaba y elaboraba rica miel.

Máxima era una chica despierta, inteligente, le gustaba mucho la lectura y aprendía con facilidad poemas y dichos que, oportunamente y con humor, sabía contar en momentos de distensión.

Entró en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora siendo todavía una adolescente. Hecho el período de formación, profesó en la casa de Madrid-Dehesa de la Villa. Era una persona buena, servicial, muy piadosa y trabajadora, excelente cocinera; trabajo que realizó la mayor parte de su vida en las comunidades de Madrid-Delicias, Madrid-Dehesa de la Villa, El Plantío-Colegio, San Sebastián y El Plantío-Casa sor Eusebia. De carácter fuerte que sabía dominar, supo adaptarse a los cambios y a los diferentes servicios comunitarios que se le confiaron: cocina, ropería, portería.

Durante 16 años, permaneció al lado de sus padres ancianos y enfermos, en Zarza de Granadilla (Cáceres), el pueblo donde su hermano sacerdote era párroco, en su momento también necesitado de cuidados. Los últimos veinte años residió en la comunidad de Béjar, muy delicada de salud pero dispuesta a ayudar en todo lo que pudiera. En 2020, en razón de su salud fue trasladada la Casa Sor Eusebia - El Plantío; le costó dejar Béjar, pero aceptó lo que entendía como voluntad de Dios.

Los últimos años, mientras mantuvo la autonomía, pasaba tardes enteras en la capilla, leyendo, rezando el rosario, siempre con un recuerdo especial por los sacerdotes. La Palabra de Dios que la ha sostenido en su vida religiosa ha sido "Haced lo que Él os diga", y una convicción fuerte: "el mejor testimonio que una persona puede dar, es la vida".

Gracias, Máxima, por tu gran confianza en María Auxiliadora, por la estima y el valor grande que dabas al ministerio sacerdotal y la oración constante por ellos y por los jóvenes. Sigue intercediendo ante el Señor en este tiempo difícil para la Iglesia y para el mundo entero.

Lucía MUÑOZ DE PABLOS

Hija de María Auxiliadora (1953-2024)

Nacimiento: Samboal (Segovia), 19 de junio de 1928

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1955

Defunción: Madrid, 27 de julio de 2024

Lucía era la pequeña de ocho hermanos, que crecieron en un hogar donde las relaciones y el trabajo se vivían desde los valores cristianos en un ambiente lleno del amor y cuidado de sus padres, Francisco, agricultor, y Martina.

Nos decía Lucía que el Señor se fue haciendo presente en su vida de modo paulatino. En el pueblo perteneció al grupo de Hijas de María, el confesor fue guiando su incipiente vocación, pero la decisión de ser Salesiana la descubrió a partir de un encuentro con el sacerdote Salesiano Don Cipriano Millán..

Inició el Aspirantado a los 22 años. Su vida religiosa salesiana ha transcurrido sencilla y gozosa, desempeñando trabajos de casa y dedicada a la Catequesis parroquial y al Oratorio. Se ha entregado con generosidad a la misión encomendada en las casas de Béjar, Santander, Valdepeñas, Dehesa de la Villa (Madrid) y Villaamil-Casa inspectorial (Madrid). Los últimos años, ya limitada y frágil de salud, ha permanecido en Villaamil-Colegio María Auxiliadora (Madrid).



La comunidad ha significado mucho para Lucía, desde la celebración de la Eucaristía a los momentos de formación, trabajo y distensión en común. Era comunicativa, sencilla, atenta y discreta en la conversación. Decía haber encontrado siempre hermanas con quienes compartir la vida y la experiencia de fe. Muchas hermanas y seglares la recuerdan en la Casa inspectorial de Madrid por su cordialidad, acogida y su disposición al servicio que tanto se agradece cuando llegas a casas de tanta movilidad como es la casa provincial.

Lucía ha cuidado siempre la oración personal y los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación. El amor y la confianza en María Auxiliadora la ha acompañado siempre y el rezo del rosario era una de sus oraciones preferidas. Cuidaba su formación, le gustaba mucho leer libros que alimentaran la vida interior.

Un rasgo que caracterizaba muy bien a Lucía y que se ha acrecentado en esta última etapa, es el agradecimiento. Lo ha expresado muy a menudo a la comunidad, a la enfermera que la ha seguido en los últimos años; al personal sanitario del hospital cuando ha estado ingresada. Era consciente de que estaba viviendo los últimos días de su vida y pedía a las hermanas que la acompañaran en la acción de gracias a Dios por todo lo que había recibido.

Gracias, Lucía, por tu testimonio del seguimiento a Jesús el camino de la fe y tu abandono en las manos del Padre. Esperamos tu intercesión ante María Auxiliadora para que surjan jóvenes evangelizadores de otros jóvenes que escuchen la llamada de Dios y le sigan..

M^a del Carmen PÉREZ MENA

Hija de María Auxiliadora (1971-2024)

Nacimiento: Bilbao (Vizcaya), 18 de enero de 1949

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1971

Defunción: Madrid, 25 de octubre de 2024



La familia de Carmen procedía de Burgos, pero al terminar la Guerra Civil, se traslada a Barakaldo, donde nacería ella.

Formaban el hogar, sus padres Heliodoro y Prudencia y siete hijos. Una familia cristiana y trabajadora. Carmen ocupaba el quinto lugar entre los hermanos y todos comenzaron a trabajar pronto para sacar adelante a la familia.

En Barakaldo, Carmen tuvo el primer contacto con las Hijas de M^a Auxiliadora, presentes en la ciudad desde 1947. Se la recuerda como una joven oratoriana entusiasta, que pronto descubre su camino vocacional con el ejemplo de alegría y entrega que contagiaban las Hermanas. Trabajó un tiempo con ellas en el Taller de Punto y a los diecinueve años decide responder a la llamada de Dios a seguirle en la vida consagrada salesiana.

Ha desempeñado muchas y diversas tareas: labores de casa, asistente de internas, ecónoma local y ayudante de la ecónoma inspectorial, siempre con total entrega y superación para afrontar los retos que la obediencia le iba presentando. Fue ecónoma inspectorial (2006-20017) en la Provincia Santa Teresa, de Madrid.

Estuviera o no directamente con los jóvenes, Carmen tenía un corazón pastoral que expresaba con la presencia bondadosa, el interés, la generosidad. Deja escrito: "todo lo he ofrecido por los jóvenes, para ellos ha sido mi oración y mi entrega". Y lo ha sido en las casas donde ha estado: Huesca, La Roda (Albacete), Santander-Nueva Montaña, Salamanca, San Sebastián, Barakaldo, Plaza de Castilla, CES don Bosco, Colegio de Villaamil y Casa provincial en Madrid.

La vida fraterna en comunidad era para ella una fuente de alegría, comunicaba con sencillez trabajos, sentimientos, inquietudes, gustaba del ambiente festivo y contribuía a ello. Encontró la fuerza para caminar con paso firme y fiel a su vocación en la eucaristía, la oración y la confianza en María Auxiliadora. Valoraba las oportunidades formativas que ofrece el Instituto y la Inspectoría. Vivió la participación en el Proyecto Jerusalén como una experiencia de fortalecimiento en la fe.

Carmen fue consciente de los primeros síntomas de la enfermedad degenerativa que empezó afectando la memoria y sufrió mucho. En 2019, necesitada de mayores cuidados fue trasladada a la Casa Santa Teresa.

En estos cinco años el deterioro ha sido grande; ha estado muy acompañada por las hermanas, la familia, amistades, y seguida por profesionales y personal auxiliar, a quienes ha expresado su agradecimiento hasta que ha podido.

Gracias Carmen, por la sonrisa que regalabas a todos, por tu bondad de corazón, por tanto trabajo y entrega en la inspectoría Santa Teresa. Intercede ante el Padre por los tuyos, por las vocaciones de la inspectoría y por la paz que tanto necesita nuestro mundo.

M^a Mercedes SALAZAR RIEGA

Hija de María Auxiliadora (1954-2024)



Nacimiento: Cerdigo (Cantabria), 31 de marzo de 1934

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1954

Defunción: Madrid, 11 de octubre 2024

Mercedes describe su infancia como un período feliz, rodeada del cariño, la bondad y cuidados de sus padres, Avelino e Inocencia. Era la mayor de cuatro hermanos: “Crecimos en un ambiente familiar que se abría y ampliaba con la presencia de la abuela paterna, viuda, que atraía en torno a ella a hijos y nietos”.

A los 11 años, Mercedes se trasladó a Barakaldo (Vizcaya). Cursó sus primeros años en la escuela pública y cuando se lo permitió la edad, entró en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora aprendiendo Cultura general, Taquigrafía, Mecnografía y Costura.

De su camino vocacional, hablaba de un proceso en el que se sucedieron pequeñas llamadas de Dios que iban orientando su vida; a ello se unió la mediación de la Directora, sor María Bellido, explícita en invitarla a dar respuesta a estas llamadas haciéndose Hija de María Auxiliadora. Trascurrieron algunos meses desde aquella invitación. Cuando dio el paso, se encontró con la negativa de sus padres, que la hicieron esperar un año para iniciar el período de formación.

Cinco meses después de su profesión, falleció su madre; duro golpe para Mercedes: “Fui capaz de superar el dolor e ir adelante en mi vida salesiana, gracias a la enorme fe, bondad y entrega de mi padre”.

Mercedes se ha dedicado de lleno a la educación en colegios, centros juveniles, oratorio y como asistente de internas. Ha estado en las casas de Santander- Alta y Nueva Montaña, Madrid- Villaamil, Salamanca, Santander-Nueva Montaña, Barakaldo y Burgos-Barriada. Ha sido directora en la residencia de jóvenes de Daoíz y en el Barrio del Pilar (Madrid), y en Burgos-Virgen de la Rosa, Consejera inspectorial y Delegada de SSCC y ADMA. Su sintonía

y afecto con la Familia Salesiana ha sido grande, especialmente con los Salesianos que la consideran un ejemplo de humildad, sencillez y servicio.

La participación en el primer Campobosco (1986) supuso para ella “un nuevo impulso y fuerza para seguir trabajando”. Ha sido una mujer que creyó y cuidó la misión compartida; escribe: “Deseo vivir mi vocación con ilusión y entrega, unida a los demás miembros de la Familia Salesiana, educadores, voluntarios, todos cuantos vivimos el carisma salesiano. Creo que este compartir nuestra misión con los laicos es un signo del Espíritu que presenta caminos nuevos”.

Los últimos años en la comunidad Santa Teresa- Madrid, ha hecho del don de predilección por los jóvenes, oración y ofrenda, diciendo como Don Bosco “por ellos estudio, por ellos trabajo, para ellos vivo”.

Gracias, Mercedes por tu vida entregada. María Auxiliadora que fue para ti Madre y guía, siga enviando vocaciones a nuestro a la Iglesia y a Congregación Salesiana.

Amparo SÁNCHEZ GALLEGO

Hija de María Auxiliadora (1983-2024)



Nacimiento: Sevilla, 18 de mayo de 1961

Profesión religiosa: Sevilla, 5 de agosto de 1983

Defunción: Madrid, 23 de octubre de 2024

Amparo era la cuarta de los ocho hijos de José Manuel y Amparo; una familia sencilla, marcada por la fe y los valores que la expresan: la responsabilidad, la honradez, la entrega, la ayuda a los que podían necesitarla.

Conoció a las Hijas de María Auxiliadora, en el oratorio y colegio María Auxiliadora de San Vicente, de Sevilla. Le cautivaron la familiaridad, la preocupación por las niñas y jóvenes, la manera de vivir el amor a Dios y la devoción a la Virgen Auxiliadora que descubría en las Hermanas. Mediaciones como la participación en el Movimiento de Montañeras de Santa María y en un grupo vocacional del colegio la ayudaron a discernir su vocación.

A los dieciocho años inicia el período de formación en la vida salesiana, que lo vive abierta a aprender y a encarnar los valores del carisma, sobre todo el “vado io”.

Amparo era buena por naturaleza, de corazón noble, sencilla, transparente, abierta a la amistad, inteligente y muy trabajadora; todo lo ha puesto al servicio de la misión que se la confiado en las casas donde ha estado: Noviciado de Montbao (Barcelona), Casa Hogar de Granada, Colegios de Las Palmas, Nervión (Sevilla), Hogar Escuela (Santa Cruz de Tenerife), Colegios de Jerez, Sevilla-S. Eusebia y Madrid-Casa Inspectorial. Ha sido Consejera inspectorial de Escuelas en la Inspectoría de Sevilla y Ecnoma inspectorial desde el inicio de la nueva Inspectoría española M^a Auxiliadora, en 2017. En todas partes vivía la comunidad con entusiasmo y dedicación, con entrega generosa y atenta a los detalles.

A lo largo de su vida, Amparo aprendió a acoger todo como don, fueran rosas o espinas, entrenamiento para este último sí que Dios le ha pedido, su entrega total; también ha valorado siempre el acompañamiento espiritual y ha contado él, lo ha podido disfrutar en la etapa final de la enfermedad.

Ha mantenido vivo el amor a la familia, especialmente a su madre anciana y enferma, y ellos la han rodeado de cariño y acompañado hasta el final.

Amparo ha ofrecido su fragilidad y su dolor por el Instituto, por la Inspectoría y por las vocaciones. Así se lo confió a Madre General, sor Chiara Cazzuola, en la visita a la Inspectoría en febrero del presente año. Ha vivido el proceso de la enfermedad con esperanza, sin quejas, abandonada en Dios y confiando en M^a Auxiliadora.

Gracias, Amparo por tu testimonio de vida consagrada y por la entrega incansable a la misión. Llevas contigo muchos procesos iniciados de la Inspectoría, por los que te has seguido interesando incluso en medio de tu fragilidad: ahora, más cerca del Señor, pídele que les dé prioridad, sobre todo, si son para el bien de los jóvenes. Intercede también por las vocaciones y por la paz en el mundo.

Rosario SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Hija de María Auxiliadora (1958-2024)



Nacimiento: Antequera (Málaga), 10 de agosto de 1931

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1958

Defunción: Sevilla-San Vicente, 8 de agosto de 2024

Rosario nació en una familia numerosa de seis hermanos. Sus padres, José e Isabel, cuidaron y ofrecieron a sus hijos las condiciones para que crecieran sanos y fuertes en la fe.

Rosario pronto se implicó en la parroquia como catequista y en la formación de catequistas. Un salesiano de la misma Antequera, viéndola actuar con unas actitudes y estilo acorde con el carisma salesiano, fue acompañándola en el descubrimiento de su vocación. Ella quiso corresponder al amor de Dios que experimentaba

en su vida y dio el paso para ser religiosa salesiana.

Hizo la Diplomatura en Ciencias Empresariales y Maestra de Escuela Materna, poniendo su formación al servicio de niños y jóvenes. Fue profesora en Formación Profesional y Directora Técnica durante diez años, siempre feliz entre los jóvenes. Asumió también con responsabilidad y generosidad la tarea de administradora y la animación de grupos de Familia salesiana: Salesianos Cooperadores, Exalumnas y Asociación de María Auxiliadora.

Vivió ofreciendo lo mejor de sí misma en las casas de San José del Valle (Cádiz), Sevilla-María Auxiliadora, Marbella, Cádiz, Telde, Tenerife, Las Palmas- San Juan Bosco; en todas ha trabajado con gran sentido de pertenencia a la Inspectoría y al Instituto. Era alegre y cariñosa, conectaba muy bien con los niños y jóvenes, con los educadores y colaboradores laicos.

Era una “malagueña salerosa”, con buen humor, habilidad para contar chistes e historias, gusto por el baile y la fiesta; elementos todos que favorecían el ambiente de familia alegre y distendido.

La Virgen Auxiliadora era para ella compañera de camino, confidente de todos sus desvelos y, sobre todo, Madre. Ha pasado los últimos años en la casa de Sevilla-San Vicente, necesitada de cuidados, siempre atenta y agradecida a las personas que la atendían, positiva en la lectura de las situaciones que se le iban presentando.

Gracias, Rosarito por tu empeño constante de ser una auténtica salesiana, porque has enriquecido la vida fraterna con tu alegría y buen humor. Intercede ante nuestra Auxiliadora

por las vocaciones en la Iglesia y en nuestro Instituto y por la paz que tanto necesita nuestro mundo.

EN MISIONES

María del Carmen COCA Y ISUSI

Hija de María Auxiliadora (1955-2024)



Nacimiento: Bilbao, 2 de febrero de 1934

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1955

Defunción: Viedma (Argentina), 15 de abril de 2024

La vida de Carmen comenzó en Bilbao con sus padres, Honorio y María, y sus cuatro hermanos. Su padre, poco antes de morir, pidió a sus hijos y nietos que nunca olvidaran a Carmen, su hija lejana. Y así fue, hasta el final. Asistió asiduamente al Oratorio y colaboraba en la parroquia; en aquellas experiencias de liderazgo juvenil descubrió su vocación religiosa.

Después de profesar estuvo en las casas de Salamanca (1955-1958, Santander (1959), Béjar (1960-1961) y San Sebastián (1961-1962), siempre como maestra, responsable del Oratorio, asistente. Después de la profesión perpetua, hizo la petición misionera y el 12 de octubre de 1962 ya estaba en Argentina. Tenía 28 años y recorrería esa tierra soñada por Don Bosco de la Patagonia Argentina, como Hija de María Auxiliadora.

Fue acogida en la comunidad “María Auxiliadora” de General Roca como maestra, asistente de internas y responsable de iniciar, con otra hermana, un Oratorio dominical en la ciudad de Neuquén. Una hermana dice: “Enseguida noté su integración comunitaria con rasgos típicamente salesianos y españoles: entusiasmo, alegría, disponibilidad, muy capacitada para animar el Oratorio” al que se entregó con especial dedicación a lo largo de su vida. En Viedma funda la Escuadra de Exploradoras. Vive en Trelew-“María Auxiliadora”, en Junín de los Andes, Bahía Blanca, Carmen de Patagones; siempre en la escuela, responsable del Oratorio y del trabajo en los barrios.

En 2021 regresó nuevamente a Bahía Blanca ‘María Auxiliadora’ donde decidió entregar el resto de su vida al servicio de los pobres.

De carácter fuerte, firme en sus ideas, creativa en sus iniciativas, apasionada en su entrega. Era querida por muchos, pero no siempre se sentía comprendida por todos. Con su pasión misionera, se desplazó al barrio de «Spurr», en las afueras de la ciudad, para visitar a las familias y entrar en contacto con aquella dura realidad. Así comenzó una obra llamada «Centro Comunitario San Ignacio de Loyola», con la ayuda económica de benefactores y amigos de su tierra natal, que continúa hoy dirigido por una comisión de laicos.

Sor Carmen empleó todas sus energías en esta labor durante varios años, viviendo una pasión incuestionable por ayudar a los demás.

Fue muy difícil para ella dejar el barrio, pero empieza a fallarle la salud y era evidente la necesidad de cuidados. Al volver a Viedma en 2015, se preparó para su encuentro final con el Señor. Hablaba poco, como si un manto de silencio la inundara. La comunidad la ha acompañado en todo momento con la presencia, los cuidados, la oración y los sacramentos.

¡Gracias, María del Carmen!

SEMBLANZA DE FAMILIA

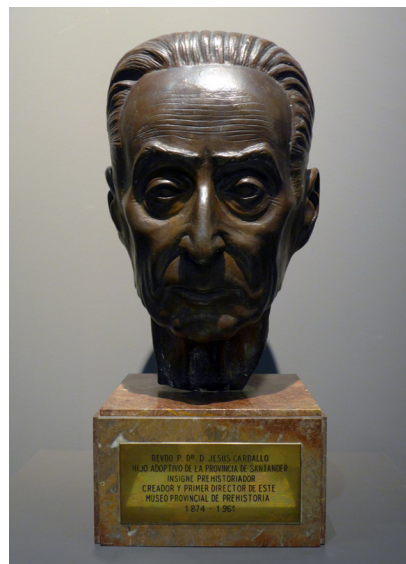
JESÚS CARBALLO TABOADA

El introductor de la espeleología científica ⁽¹⁾

Jesús Graciliano González

jgraciliano.gonzalez@salesianos.es

El sacerdote don Jesús Carballo ⁽²⁾ es reconocido por todos como uno de los más destacados científicos españoles en el campo de los estudios y de la investigación arqueológica. Nació en Santiago de Compostela el 13 de marzo de 1874 ⁽³⁾. Su madre, Manuela Carballo García, soltera y pobre sirvienta, se vio en la necesidad de ir a dar a luz al Hospital Real. Su madre le puso el nombre y de ella tomó los dos apellidos; pero, una vez nacido, fue dado a una nodriza, María Taboada Barreiro ⁽⁴⁾, para que se hiciera cargo de él hasta que cumpliera los siete años, edad en la que o era adoptado o tenía que ser devuelto a la inclusa, cosa que sucedió, pues la nodriza carecía de recursos para mantener al niño. Jesús era un muchacho inquieto, deseoso de saber e inclinado por naturaleza al estudio de las ciencias y al cultivo de la música. Tras cursar los estudios primarios, ingresó a los doce años en el Conservatorio de Música para estudiar solfeo y piano. Al mismo tiempo, acompañaba al director del observatorio meteorológico a hacer las observaciones y transmitir el resultado a la Central de Madrid, y visitaba diariamente distintos museos; esta costumbre fue desarrollando en él la afición a las ciencias físicas y naturales y en particular a la astronomía y la meteorología, especialidades que luego cultivó con grandes éxitos.



A los 18 años conoció a don Manuel Hermida, primer sacerdote salesiano español, y se sintió atraído por su bondad y por el ideal de entrar en la Congregación Salesiana, dedicada

1. Datos tomados de diversos autores salesianos, como Eugenio Ceria, Alberto García Verdugo y José Luis Bastarrica, y no salesianos, como Mario Crespo o los autores del *Album da Ciencia* del Consello da cultura galega, de la Enciclopedia Espasa. etc.

2. El apellido aparece unas veces con b y otras con v. Optamos por la b: Carballo

3. Algunos ponen como fecha de nacimiento el 15 de marzo de 1874 y otros el 13 de marzo de 1873.

4. De esta nodriza procede el apellido Taboada, que aparece a veces como segundo o incluso tercer apellido: Jesús Caballo Taboada o Jesús Carballo García Taboada.

al servicio y la educación de los jóvenes pobres. Marchó a Barcelona e ingresó en la Escuela Salesiana de Sarriá (Barcelona), donde, junto a los famosos Talleres Salesianos, se preparaban los que aspiraban a ser salesianos. Allí tuvo la suerte de conocer algunos eminentes salesianos. Su director era el mismo don Manuel Hermida que lo había conquistado para la Congregación; allí residía también, como inspector, don Felipe Rinaldi, más tarde Rector Mayor y hoy venerado como beato. Don Felipe Rinaldi era uno de los santos salesianos formados por Don Bosco en el Oratorio de Turín. El joven Jesús Carballo sintió verdadera veneración hacia él y en muchas ocasiones lo recordará y dará público testimonio de su admiración y afecto por él. De él escribía en 1960, poco antes de su muerte: “Como Diógenes en Grecia con su candil encendido en pleno día buscaba un hombre, así yo traté de encontrar entre las gentes un santo como el P. Rinaldi, sin poder encontrarlo... Jamás le oí una frase hiriente, un gesto que denotase molestia, un ceño que rompiera su benévola sonrisa”.

En el mismo colegio de Sarriá hizo su noviciado y profesó como salesiano en 1893. Con una edad ya madura y buenos conocimientos, alternó sus estudios de filosofía y latín la dirección de la banda y la orquesta del colegio. En 1994 don Rinaldi abrió la casa salesiana de Vigo en el barrio del Arenal, una zona de población eminentemente pobre e ignorante y, además, de escasa moralidad e influida religiosamente por los protestantes que actuaban en aquel barrio e infundían el odio a la religión católica y a sus ministros. Como director de la nueva casa fue nombrado don Matías Buil, que en aquellos momentos ocupaba en Sarriá el cargo de catequista (en términos salesianos, director espiritual). Don Rinaldi que conocía muy bien las grandes cualidades de Jesús Carballo lo mandó a aquella nueva fundación. A ellos se unió también un aspirante a coadjutor, Buenaventura Vidal. Los tres realizaron un trabajo ímprobo, que resultó muy fecundo. Comenzaron organizando una misión popular, fundaron un oratorio festivo, que pronto se vio muy concurrido, abrieron unas escuelas y se ganaron la estima de la gente. En palabras de un cooperador: “Allí, al aire libre, ofrecían los salesianos un espectáculo de caridad jamás presenciado por aquellas gentes que no acababan de contemplarlo extasiados”. Jesús Carballo participaba muy activamente en todas esas actividades

Estuvo en Vigo los tres años de su tirocinio práctico y, no pudiendo ir Roma, por motivo de su salud, fue enviado a Braga (Portugal) para comenzar allí los estudios teológicos, pero, al mismo tiempo que estudiaba teología, dirigía la banda de música, que, bajo su dirección, alcanzó un período de gran esplendor. Recibió órdenes menores en Tui, la del diaconado en Braga y fue ordenado sacerdote. Además de estudiar, dirigió la banda del colegio, llegando a obtener de aquellos muchachos un conjunto brillante y muy conocido en la ciudad. Fue ordenado de órdenes menores en Tui. Y fue ordenado sacerdote en Lisboa el 28 de abril de 1901.

Pasó más tarde a Madrid con objeto de perfeccionarse en los estudios superiores de música, siendo alumno del maestro Varela Silvari, director de la Academia para músicos mayores militares; aprovechó también su estancia en la corte para dedicarse particularmente con gran actividad al estudio de las ciencias, hasta que, por consejo de sus superiores, se decidió a dar validez académica á sus estudios. Para poder entrar en la Universidad, realizó el examen de bachillerato en Soria y en la Universidad de Madrid cursó la carrera de Ciencias Naturales y de Música. Tuvo como profesor en las asignaturas de ciencias a Rodríguez Carracido, primer catedrático de Bioquímica en España y, más tarde, rector de la Universidad Complutense y presidente de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas Naturales.

Durante sus años en Madrid, ejerció su ministerio sacerdotal en el colegio salesiano de la Ronda de Atocha con el cargo de consejero escolástico, o sea de encargado de los estudios. Su salud no era buena y los superiores pensaron que le iría bien el clima de Santander y allí fue enviado como responsable de la vida espiritual (catequista) de la casa que los salesianos habían abierto en la calle Viñas. Se trataba de un pequeño colegio con clases elementales para externos y un oratorio festivo. El director y fundador de dicha obra salesiana en Santander era el dinámico don Ángel Tabarini, que promovió mucho en la ciudad y en la provincia la obra de los salesianos y la devoción a María Auxiliadora. El edificio de la calle Viñas era bastante reducido y, aunque don Tabarini amplió al máximo de lo posible

los locales, no había espacio para el gran colegio, que él soñaba y todos esperaban de los salesianos. Así, con la ayuda de muchos cooperadores, logró comprar un terreno en el Paseo del Alta, no muy distante de la calle Viñas, y allí se comenzó a construir un nuevo colegio.

Cuando don Tabarini marchó de Santander, fue nombrado en su lugar director del colegio don Jesús Carballo. El nuevo director se encontró con una delicada situación económica: una deuda de más de 80.000 pesetas, abierta por los trabajos de construcción del nuevo edificio del Alta y que era necesario subsanar. Las obras pudieron seguir adelante gracias a una donación de la Srta. María Redonet, que ofreció a don Jesús Carballo cien mil pesetas para el nuevo colegio. Ya su madre, D^a Laureana, había dejado antes de su muerte otras 40.000 pesetas para la nueva iglesia que se iba a construir. Con un empréstito de 30.000 pesetas que le proporcionó el inspector y otro de más de 20.000 pesetas adelantadas por el contratista, se pudo terminar la primera parte del grandioso edificio, cuyo proyecto había sido modificado con leves, pero importantes mejoras por don Jesús Carballo, que, guiado por sus criterios científicos, logró, entre otras cosas, que se construyera un gran aljibe de 20 metros de largo y tres y medio de ancho capaz para contener unos 140.000 litros de cabida, aprovechando así las aguas de lluvia tan abundantes en Santander, y que se habilitara un espacio para Museo de Historia Natural, dotándolo de nuevos equipos.

El acto de inauguración del nuevo colegio tuvo lugar con gran solemnidad el 2 de febrero de 1908, fiesta de la Purificación de Nuestra Señora la Virgen, en el salón, que después se convertiría en capilla. Presidió el señor obispo y hubo representación de todas las autoridades civiles y militares.

Desde entonces la labor docente se hizo en los dos colegios: en el de la calle Viñas y en el nuevo edificio del Alta. Los alumnos internos y todos los alumnos de pago pasaron al nuevo colegio del Alta, mientras que el colegio de Viñas quedó únicamente para niños externos enteramente gratuitos. Don Jesús Carballo fue nombrado director del nuevo colegio y don Ernesto Miglietti lo sustituyó en el de Viñas.

Durante el periodo del directorado del padre Carballo la marcha del colegio siguió en un ritmo ascendente. Los resultados de los exámenes eran tan positivos que se multiplicaban las peticiones de inscripción de alumnos. La matrícula de los alumnos aumentó considerablemente. Se amplió también la enseñanza, pues, además de la enseñanza elemental, se ofrecían unos rudimentos de imprenta, carpintería y zapatería. Era el germen de los talleres, que se desarrollaría muchos años más tarde, cuando en 1956 se construyó en el Alta el nuevo edificio de la Escuela de Artes y Oficios.

Paralelamente a la dirección del colegio, el padre Carballo desarrolló una intensa actividad científica e hizo importantes descubrimientos en las excavaciones de más de treinta cuevas y simas, cuyos datos publicó con abundante bibliografía en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. Escribió numerosos artículos sobre el tema. También participó en grupos de estudio sobre Arqueología e Historia Natural.

En 1906 colaboró con Harlé en el estudio de la fauna de la Cueva del Castillo y con Hermilio Alcalde del Río, director de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, en las excavaciones de la misma cueva, financiadas por el príncipe Alberto I de Mónaco. En uno de sus artículos, estableció como objetivo el crear un grupo espeleológico dentro de la Sociedad Española de Historia Natural para fomentar la práctica de esta especialidad. Ese mismo año, 1906, presentó en el primer Congreso de Naturalistas Españoles, celebrado en Zaragoza, el informe *La Espeleología, una nueva ciencia en España*.

En 1908 publicó "*La espeleología en España*", en la que realizaba un pequeño estudio histórico de sus predecesores, proponía la colección de un catálogo de todas las cuevas, cavernas, simas y grietas y destaca su utilidad científica e industrial.

En 1909, consiguió que la Sociedad Española de Historia Natural aceptara esta nueva especialidad y que se fundara en Santander la sección de espeleología, de la que fue elegido secretario y será trascendental para la creación del museo provincial. Durante este período realizó también sus primeras exploraciones en Prehistoria. Trabajó bajo el patrocinio del marqués de Comillas, a quien comunicó sus descubrimientos, y le envió piezas por él encontradas para integrar su colección y exhibirlas en el museo. Obtuvo resultados interesantes en varias de las cuevas que exploró en Cantabria, El Pendo, El Castillo, Los Hornucos de Soano, y encontró dos estaciones con grabados rupestres, Cañuela Cave y Cabrojo Outdoor Station.

En 1910 presentó al Congreso de la Asociación Española para el Avance de las Ciencias, celebrado en Valencia, la comunicación *Fauna Espeleológica de la Montaña*, en la que informó sobre el descubrimiento de la existencia en las cuevas de la región de huesos de diversas especies de las cuales no había noticias ni seguridad de su existencia en España: *Ursus spelaeus*, *Hyena spelaea*, *Felis spelaeus*, *Cervus elaphus*, *Bos primigenius*, *Rhino rhinos* y otras especies. Ese mismo, realizó exploraciones en la Cueva de El Pendo, acompañado por W. Beatty, ingeniero jefe de la compañía minera Orconera. Parte de su fama como investigador está relacionada con esta cueva y los valiosos materiales arqueológicos, especialmente el famoso bastón de mando, que la hicieron digna de ser incluida en la lista de sitios del Patrimonio Mundial, dentro del área de arte rupestre de Altamira Paleolítico del norte de España.

En 1911 fue nombrado presidente de la Sección de Espeleología y participó en el descubrimiento de las cuevas de Ameyugo y Las Conchas de Haro en Burgos.

En 1912 participó en el estudio de los depósitos de La Paloma, Cueva de Rascaño, Cueva del Morín o del Rey, y lanzó la copia del *Elephas* original descubierto en San Miguel de Cargarga. En el congreso celebrado ese año en Granada, presentó el trabajo *Mente humana de la troglodita cuaternaria y el hombre primitivo*, en el que se declaró positivista y afirmó que la evolución en sus principios generales tenía que ser admitida. Una declaración que ciertamente era comprometida para un sacerdote en aquel momento. Trató, además, de demostrar que el hombre cuaternario, aunque dotado de un cerebro menos desarrollado que el nuestro, disfrutaba de una mentalidad absolutamente humana.

En estos años, en colaboración con Alcalde del Río, exploró en Atapuerca (Burgos) y descubrió los restos de la Edad de Bronce y las pinturas en la boca y en el interior de la Cueva Mayor, conocida como Portalón. Este depósito fue estudiado entre 1911 y 1912 y generó el interés de algunos de los principales arqueólogos de la época.

Con el resultado de estos estudios y trabajos en la costa cantábrica fue preparando su tesis doctoral, que con el título de "El Paleolítico en la costa cantábrica", presentó en la Facultad de Ciencias (Sección Natural) de la Universidad Central en 1922.

Era evidente que las autoridades de las Congregación, e incluso de la diócesis, no vieran bien tanta actividad fuera del colegio. Los dirigentes de la Congregación admiraban las grandes cualidades del padre Carvallo y tenían puestas en él muchas esperanzas para el futuro. La Congregación tenía necesidad de hombres sabios que elevaran el nivel cultural de los salesianos. Por eso, no veía con buenos ojos que un hombre de su categoría dedicara gran parte de su actividad a trabajos y estudios fuera de la Congregación, pues entendían que debía dedicar su tiempo a gestionar bien los asuntos de colegio, a atender a los salesianos y a emplear todas sus energías en favor de la Congregación en la que había profesado. No eran entonces tiempo de apertura y no se veía fácil el coordinar una vida religiosa con una actividad mundana. De ahí las quejas que sobre él llegaban a los superiores de Turín.

En la visita extraordinaria que en 1908 el Rector Mayor don Rua ordenó realizar a todas las casas salesianas para conocer el verdadero estado de la Congregación y cómo en ellas se mantenía el genuino espíritu de Don Bosco, el visitador de las casas de España, don Miguel Foglino, escribió sobre la casa de Santander: "El padre Carballo está demasiado absorto en

el estudio de las cosas [...] profanas, por lo que es criticado por salesianos y también por personas de fuera [...] En una discusión con un sacerdote, saltó con estas palabras: “La filosofía y la teología son historias; lo que importa hoy es física y matemáticas”.

Don Jesús Carballo obtuvo la dispensa de los votos y dejó la Congregación, pero no el sacerdocio y se incardinó en la diócesis de Burgo de Osma, siguiendo así con mayor libertad sus investigaciones científicas hasta el final de su vida.

En los años que siguieron, realizó un extenso estudio de la geología de los Picos de Europa, exploró las estribaciones y las colinas de la Sierra de Silos, descubrió restos de mamuts en Pámanes (Cantabria) y arte rupestre en Sepúlveda.

En 1912 se creó la “Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades” y al año siguiente se fundó la “Comisión de Investigadores Paleontológicas y Prehistóricas”. Con ello dio comienzo la publicación de memorias y monografías de numerosos prehistoriadores españoles. Carballo aparte de sus comunicaciones a los congresos y en los boletines de la Sociedad de Naturalistas, colaboró en las memorias de la Junta Superior de Excavaciones y en las revistas «Metalurgia y Electricidad» y «Minería y Metalurgia», de las que fue colaborador asiduo. Sufragada por el marqués de la Torre de la Torre, salió a la calle en 1924 la obra más popular de Carballo, Prehistoria universal y especial de España. Cuando Carballo escribió este libro, ya existían otros de la misma especialidad, como los de Vilanova, y, sobre todo, El hombre fósil, de Obermaier. Ninguno, sin embargo, poseía el carácter divulgador que tenía la obra de Carballo, pedagógica visión de conjunto de la ciencia prehistórica. Según los críticos, desde la perspectiva bibliográfica actual, esta obra de Carballo carece de la proyección exterior alcanzada por los libros de otros estudiosos, pero resulta innegable su utilidad como libro de texto e incluso de consulta para conocer los descubrimientos y teorías expuestas por el autor. Se atrevió, incluso, a intentar una reforma de la terminología existente, proponiendo, por ejemplo, que se denominara Pirenaica a la región Franco-Cantabrica o, en honor de Altamira decir Altamirense en lugar de Magdalenense, etc. Una observación suya, llena de originalidad y penetración, fue comparar las actitudes o posturas de la figura humana en ciertas pinturas cinegéticas con las fotografías instantáneas de ciertos deportistas.

Otra de las funciones que realizó fue la de servir de guía de las cuevas a importantes personajes de la política y la cultura española que querían visitarlas. En 1919 visitó la cueva de Morín con Alfonso XIII; en 1921 acompañó a los monarcas a la cueva de Puente Viesgo; al año siguiente, lo hizo con la reina, que quería visitar las de El Castillo y Cutlavería. Lo mismo hizo con los infantes en Santillana del Mar para mostrarles la cueva de Altamira. En su papel de guía, acompañó también a don Santiago Ramón y Cajal en una visita a la cueva de El Castillo, quien contempló, con gran curiosidad, los misteriosos signos ideomorfos de la célebre cueva.

En su afán protector de las grutas y monumentos de interés arqueológico, redactó el proyecto oficial de alumbrado y acceso a la cueva de Altamira y por mediación de él, en su calidad de presidente de la Comisión Provincial de Monumentos de la provincia de Santander, Santillana del Mar fue declarada monumento nacional.

En 1950, para la colección de Escritores y Artistas Montañeses, escribió la biografía del descubridor de Altamira, Marcelino Sanz de Sautuola, aportando datos interesantes y una bibliografía sumamente útil para el estudioso de esta primera época de descubrimientos, además de reproducir el folleto escrito por Sautuola en 1880.

En 1957 y 1960 publicó, respectivamente, el primero y segundo tomo de Investigaciones Prehistóricas, donde expuso sus ideas sobre antropología, sobre los útiles de la Prehistoria (el sílex como materia prima y la técnica del hombre primitivo) y sobre la Protohistoria (las estelas gigantes de Cantabria y los petroglifos gallegos). En el segundo tomo insertaba dos trabajos suyos agotados referentes al esqueleto humano de Colambres (Asturias) y la exploración de la gruta de El Pendo. «Considero estos libros -escribía a sus ochenta y siete años

el anciano sacerdote- como mi testamento científico, porque ya no puedo continuar en mis exploraciones por esas montañas y sus cavernas.»

Publicó también una novela: *El rey de los trogloditas*, ambientada en la Galicia céltica. Lo cual indica el carácter pedagógico que quiso dar a todas sus obras.

La gran ilusión de su vida fue crear un museo en Santander que albergara la riqueza de las cuevas. El 17 de enero de 1925, la Diputación Provincial tomaba el acuerdo de erigir el Museo Provincial de Prehistoria y, a falta de otro local mejor, se eligió para su instalación el Instituto de Enseñanza Media, donde se expusieron cerca de cinco mil objetos y utensilios prehistóricos procedentes de las diversas cuevas santanderinas y, entre ellos, las piezas donadas por la marquesa viuda de Comillas. El 29 de agosto de 1926 se inauguraba el Museo en acto solemne presidido por el Rey Alfonso XIII. La sede del museo en el Instituto de Enseñanza Media era provisional y en 1941 fue trasladado a su actual emplazamiento en el edificio de la Diputación Provincial. Por la calidad de las piezas exhibidas y por sus colecciones del Paleolítico (bastones de mando de las cuevas de El Castillo y El Pendo y las colecciones de Sautuola, Del Río y Larín), este Museo es uno de los más importantes de Europa.

La idea del museo impulsó al padre Carballo a volver a interesarse por la cueva de El Pendo una de las cuevas más exploradas de la provincia. Situada en el Ayuntamiento de Camargo, próximo a Santander. Desde 1878 año en que fue la exploró Sautuola hasta agosto de 1957, en que se dieron por terminados los trabajos, pasaron por ella los mejores y más famosos exploradores de la zona, pero es al padre Carballo a quien corresponden los más valiosos hallazgos obtenidos en esa cueva. «En ese yacimiento - escribe- he puesto mis esperanzas desde el primer momento como base del nuevo Museo.» Por eso, en 1924, 1925 y 1926 emprendió, a sus propias expensas, los trabajos que habrían de asombrar a los prehistoriadores por el valor de los hallazgos localizados en una parte de la gruta, donde el yacimiento, intacto, reposaba bajo una capa estalagmítica. La intuición del padre Carballo dio resultado: el primer día de la campaña de 1926 aparecieron agujas de hueso, punzones y varios instrumentos de sílex. Al día siguiente se encontró el primer cetro perforado, a los dos días otro y, pocos días después, un tercer bastón de mando, al que Salomón Reinach designó con justicia como «El rey de los cetros prehistóricos», ya que, por la calidad de sus grabados, resulta una de las más bellas obras del arte-mueble paleolítico, como ha dicho Ignacio Barandiarán. Desde entonces Carballo continuó ininterrumpidamente su estudio de esta cueva, que es la mayor fama internacional le ha proporcionado. El 22 de agosto de 1957 se ponía término a las investigaciones, entregándose a Carballo para el museo veintidós cajas de madera con todo el material recogido. Dos años antes, el 10 de agosto de 1955, se rindió en El Pendo un homenaje al padre Carballo como ilustre prehistoriador, tributado por sus colegas españoles y extranjeros. Una sencilla inscripción a la entrada de la cueva recuerda el acto: «Al doctor Jesús Carballo, trabajador infatigable y glorioso, a quien el mundo debe la cueva de El Pendo.»

Don Jesús Carballo murió en Santander el 30 de noviembre de 1961. En el Panteón de las Ilustres Personalidades de la capital cántabra, reposan los restos de quien se considera el introductor de la espeleología científica en España y que, además, era una autoridad en la Prehistoria e intentó sensibilizar a las autoridades para preservar los restos arqueológicos.

Su personalidad

Hombre de psicología compleja, tenaz e intuitivo, con una gran preparación científica y artística, a él se le debe la popularidad de la Prehistoria en España y la introducción entre nosotros de la Espeleología como ciencia auxiliar y colaboradora de la Prehistoria. Nadie le ganó en su actividad exploradora por las cavidades naturales de toda la franja norte de la Península. Siempre en constante brega, sin dar descanso a su inquietud científica, topó naturalmente con los consabidos envidiosos que plagieron sus ideas o intentaron anularle. Carballo dijo de ellos en la introducción de uno de sus libros: Desgraciado el hombre que

no tiene enemigos. Yo los he tenido y, por mi suerte, sigo teniéndolos. A ellos se debe esa especie de conjura del silencio tramada contra mí. Pero se equivocaron; porque con esto, mi nombre adquirió más honra que la que merezco.

Pedagogo por encima de todo, como se advierte en sus escritos, fue profesor del Instituto de Santander, conferenciante en el Seminario y religioso salesiano.

La relación con los salesianos

Don Jesús Carballo fue, sin lugar a dudas, salesiano. Profesó en Sarriá, trabajó como clérigo salesiano en Vigo y como sacerdote en el colegio de Madrid-Atocha y fue director en Santander, primero en el colegio de la calle Viñas y después en el colegio María Auxiliadora del Alta. En las breves reseñas biográficas que circulan sobre él, aparece casi siempre como sacerdote salesiano y él nunca lo desmintió.

Ya hemos dicho que su intensa actividad fuera del colegio fue objeto de críticas por parte de algunos salesianos. También lo fue por parte del clero tradicionalista, que veía en las investigaciones científicas que estaba llevando a cabo, un peligro de herejía, pues venían a apoyar el principio de la evolución, entonces rechazado frontalmente por la mayor parte de los teólogos católicos.

Estas críticas consiguieron que se planteara el problema de su verdadera vocación. Así lo vio don Modesto Bellido: “Don Jesús Carballo, por dificultades particulares, creyó que podía hacer mayor bien fuera de la Congregación. Salió de ella, pero hemos de decir que siempre se mantuvo unido al colegio, ayudando a los salesianos cuanto pudo. De corazón siguió siempre salesiano”⁽⁵⁾.

En 1912 dejó de pertenecer jurídicamente la Congregación y siguió ejerciendo su ministerio sacerdotal como sacerdote secular en Santander, donde era de todos bien conocido. No se desvinculó nunca de la Congregación. Jamás renegó de su procedencia salesiana y sus relaciones con los salesianos fueron siempre de gran intimidad y cariño. Incluso daba de vez en cuando clases en el colegio.

En 1960, un año antes de su muerte, escribió en la revista “Don Bosco en España” el siguiente artículo:

“Mi gran amigo, el P. Rodolfo Fierro, me pide que escriba algo nuevo que yo recuerde de la vida del P. Felipe Rinaldi, sabiendo que lo traté más de quince años: primero, como alumno interno, después, como novicio; continué teniéndolo como superior durante mis estudios de filosofía y teología y, finalmente, siendo sacerdote.

En mi larga vida tuve el honor de estudiar tres carreras: una de letras (la eclesiástica), otra de artes (soy director de orquesta con título en Italia), y otra con título de doctor en Ciencias Naturales, con premio extraordinario, en la Universidad de Madrid. Esto supone haber tenido más de cuarenta profesores con no sé cuántos exámenes. Y yo, educado en el sistema pedagógico de don Bosco, creía encontrar alguno de tantos profesores (¡torpe de mí!), que recordase al P. Rinaldi por su virtud, sus procedimientos docentes, su bondad..., pero inútil deseo. El P. Rinaldi practicaba el sistema de Don Bosco: sistema educativo que yo creo inspirado por Dios como terapéutica contra el cáncer pedagógico.

Por mis cargos oficiales de Director del Museo Prehistórico, que es un centro internacional de investigación, y por tener bajo mi responsabilidad la más famosa cueva de pinturas, la de Altamira, y las demás de esta provincia, a las que acuden anualmente más de cincuenta mil visitantes, llevo más de treinta años tratando a personas de todas clases sociales: desde los Reyes de España, que me llamaban todos los veranos para sus excursiones, hasta los comunistas del Ateneo Obrero, donde he Jada varias conferencias.

5. J. L. BASTARRICA, *Los salesianos en Santander*, Pamplona, E.D.B., 1981, 104s.

Por la misma razón estoy en relación constante con todas las naciones y razas. En el álbum del Museo se ven firmas con caracteres latinos, griegos, hebraicos, egipcios, japoneses, indios, etc. Como Diógenes en Grecia, con un candil encendido en pleno día, buscaba a un hombre, así yo traté de encontrar entre las gentes, un santo como el P. Rinaldi sin poder encontrarlo. Es que la virtud del P. Rinaldi llegaba al heroísmo.

Durante más de quince años de vida de comunidad que tuve con él como superior, jamás lo he visto alterado una sola vez. Ni la importunidad de los alumnos de bachillerato, ni las pretensiones de los filósofos y teólogos le hacían alterarse un momento. Jamás le oí una frase displicente, un gesto que denotara molestia, un ceño que rompiera su benévola sonrisa... En los últimos años de mi vida me da gran tranquilidad pensar que tengo por valedor en el Cielo a un gran Santo. A él acudo confiado, como lo hacía en vida; le rezo todos los días, invocando su paternal bendición" (6).

Después de esto creo que hay que dar la razón a los que dicen que nunca dejó de tener un corazón, una mentalidad y una pedagogía salesiana y que hubiera sido una gloria para la Congregación si lo que hizo hubiera sucedido hoy día, en que se fomentan vocaciones especiales que el Espíritu Santo suscita y caben perfectamente dentro de la Congregación.

NOTICIAS SALESIANAS

NUEVA PRESENCIA SALESIANA EN GRECIA

ANS - Atenas

La nueva presencia salesiana en Grecia comenzó oficialmente el 6 de octubre de 2024, con una Eucaristía presidida por el Padre Alfred Maravilla, Consejero General para las Misiones, en la capilla de la residencia de los Hermanos Maristas, en Atenas. Días antes habían llegado el Padre Rodil Lladones, de Filipinas, y el Padre Jean-Paul Mutombo Matala, de la República Democrática del Congo, mientras que el Padre Oscar Tuscano, de India, se unirá al grupo tan pronto como obtenga su visado.



Ante la pregunta sobre la importancia de esta nueva presencia, el Padre Maravilla afirmó que “se trata de la presencia más reciente en Europa después de muchos años. Este hecho demuestra que en Europa aún es posible iniciar algo nuevo que revitalice el carisma salesiano. Es un signo importante no solo para los salesianos en Europa, sino también para toda la Congregación”.

Recordemos que en Grecia está, desde hace muchos años, el salesiano español Aurelio Verdial.

LA BEATA MARÍA TRONCATI, HMA, SERÁ PRONTO CANONIZADA



ANS - Roma

El 25 de noviembre de 2024, el Santo Padre Francisco recibió en audiencia a Su Eminencia Reverendísima el señor cardenal Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos. Durante la audiencia, el Sumo Pontífice autorizó al mismo Dicasterio a promulgar el decreto referente al milagro atribuido a la intercesión de la Beata María Troncatti, hermana profesa de la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora, nacida en Córteno Golgi (Italia) el 16 de febrero de 1883 y fallecida en Sucúa (Ecuador) el 25 de agosto de 1969.

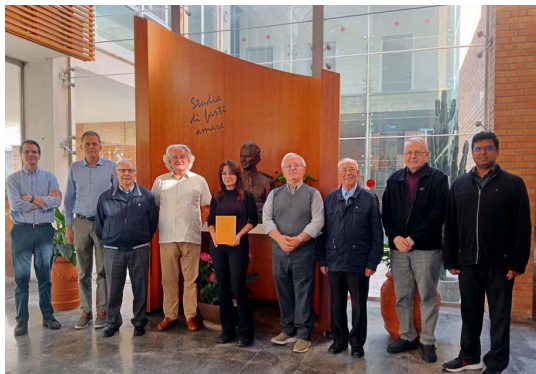
Con este acto del Santo Padre se abre el camino hacia la canonización de la Beata María Troncatti. La fecha de la canonización será decidida por el Sumo Pontífice en el transcurso de un consistorio ordinario.

REUNIONES DEL CONSEJO DIRECTIVO Y DE LA ASAMBLEA DEL ISTITUTO STORICO SALESIANO (ISS)

ANS - Roma

El viernes 11, en las instalaciones de la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) de Roma, se llevó a cabo la sesión del Consejo Directivo del *Istituto Storico Salesiano* (ISS) y del Consejo de Redacción de la revista historiográfica *Ricerche Storiche Salesiane*. Al día siguiente, en el mismo lugar, se celebró la Asamblea del ISS.

Durante las dos reuniones se analizaron numerosos temas relacionados con las diversas actividades del ISS, comenzando con la renovación del Convenio del *Istituto Storico Salesiano* (ISS) con la Sede Central Salesiana, la Visitaduría “María Sede de la Sabiduría” y la Universidad Pontificia Salesiana (UPS). A siete años del traslado del ISS a las instalaciones del campus universitario de la UPS, se redefinieron algunos puntos. Esta decisión se integró con el “Protocolo de Intenciones”, documento que establece la colaboración efectiva, ya en curso a varios niveles (culturales, informativos, tecnológicos, logísticos), entre las distintas instituciones que operan en el campus, respetando plenamente la legítima autonomía estatutaria.



Además, se presentó a la Asamblea el “Informe al Capítulo General 29º”, preparado por los Miembros Permanentes del ISS, para el periodo 2020-2024/5, solicitado por el Vicario del Rector Mayor, padre Stefano Martoglio. En dicho informe se enumeran el objetivo y las actividades del ISS, previstas en el Estatuto, y cuáles han sido los respectivos ámbitos de acción: problemas del ISS; compromisos del ISS; publicación de volúmenes; organización de congresos; presentación de los volúmenes del ISS y de la ACSSA y de la exposición sobre el padre Alberto María De Agostini; publicación semestral de la revista *Ricerche Storiche Salesiane*; actualización del sitio web; colaboración ISS-ACSSA; publicaciones editadas en nombre de la ACSSA; organización de los cinco seminarios continentales de la ACSSA, que se celebrarán en el año 2025, y del Congreso Internacional programado para 2027; objetivos a alcanzar; y, finalmente, agradecimientos al Consejo General de la Congregación por el continuo apoyo económico, espiritual y moral. [...]

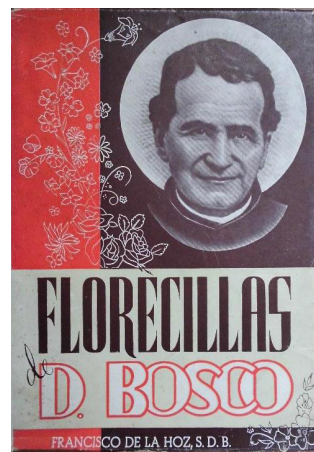
Algunas informaciones trataron sobre los preparativos del Congreso Internacional que, organizado por el ISS, conmemorará el 150º aniversario de la primera Expedición Misionera Salesiana, cuyos trabajos se llevarán a cabo en Roma - UPS los días 2 y 3 de mayo de 2025.

ESCRITORES SALESIANOS

FRANCISCO DE LA HOZ CAVIELLES (1901-1970)

Nació en Santander el 6 de junio de 1901. Desde muy niño fue alumno de colegio salesiano de la calle Viñas y decidió ser salesiano. Profesó en Carabanchel el 25 de julio de 1920. Pasó a la inspección bética y fue ordenado sacerdote en San José del Valle el 30 de agosto de 1931. Estudia en la Universidad de Sevilla obteniendo la licenciatura den Filosofía y Letras en 1935. Fue director de varias casas: Ronda, Córdoba, Residencia Universitaria Salesiana (RUS) de Sevilla. Fue nombrado miembro numerario de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, tomando posesión el 8 de junio 1947 con un memorable discurso con el título Un gran Cardenal Hispalense con la familia salesiana.

Sin dejar el apostolado sacerdotal y la docencia, se empleó en una fecunda labor como escritor y traductor.



La mayoría de sus escritos abordan temas de salesianidad sobre sus tres grandes amores: Francisco de Sales, Don Bosco y María Auxiliadora. De san Francisco de Sales publicó en la BAC, dos volúmenes de Obras selectas de San Francisco de Sales. Sobre Don Bosco escribe, en pequeños volúmenes, Florecidas de Don Bosco y Meditaciones Salesianas, que durante muchos años llenaron un vacío en la espiritualidad salesiana. Fue asiduo colaborador del Boletín Salesiano y de Don Bosco en España. Fundó la revista Orientación para universitarios y cultivó también el género biográfico: Del valle a la montaña, De la guerra a la paz, José María González Gaggero.

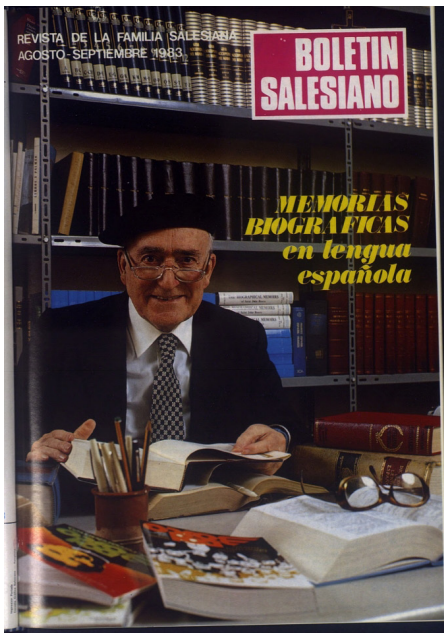
Murió en Sevilla el 10 de febrero de 1970. Estaba en posesión de la Cruz de Alfonso X el Sabio,

Bibliografía

- *Desde la guerra a la paz : apuntes biográficos de José María González Gaggero recogidos y ordenados por Francisco de la Hoz, salesiano.* Sevilla: Editorial de María Auxiliadora, 1944
- SÁNCHEZ DE DA CUESTA, GABRIEL. *Impugnación y defensa del plagio. Discurso de recepción en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Contestación de D. Francisco de la Hoz y Cavielles.* Sevilla: Gráficas Sevillanas, 1952.
- *Meditaciones salesianas preparadas para los hijos de San Juan Bosco.* Madrid: SEI, 1954.

- *Floreillas de Don Bosco recogidas en el jardín salesiano* (con ilustraciones de Bernáldez-Ordóñez). Sevilla: Ed. de María Auxiliadora, 1956.
- CASTANO, LUIGI. *Laura Vicuña, la heroica hija de María de los Andes patagónicos*. Versión castellana del original italiano. Sevilla: Ed. María Auxiliadora, 1959.
- PISCETTA, LUIS; GENNARO, ANDRÉS. *Suma de Teología moral*. Traducción dirigida por Francisco de la Hoz del original escrito por los salesianos Luis Piscetta y Andrés Gennaro. Sevilla: María Auxiliadora, 1959.
- *Desde el valle a la Montaña : Biografía de la sierva de Dios madre Petra de San José Pérez Florido* [fundadora de la Congregación de Madres de Desamparados y San José de la Montaña]. Sevilla, Escuela Gráfica Salesiana, 1961.
- GIUDICI, MARÍA PÍA. *Un sendero blanco*. Versión española. Sevilla: María Auxiliadora, 1964.
- *Doctrina social católica*. Adaptación por Francisco de la Hoz. Sevilla: María Auxiliadora, 1963.
- FRANCISCO DE SALES, SANTO. *Tratado del amor de Dios*. Traducción de Francisco de la Hoz; edición preparada por las religiosas de la Visitación de Santa María del Primer Monasterio de Madrid. Madrid: EDIBESA, 1995
- FRANCISCO DE SALES, SANTO. *Obras Selectas*. 2 volúmenes. Madrid: BAC, 1953-54.
- *Buena muerte : Ejercicios en honor del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia*. Sevilla: s.n., 1960.
- *Un gran cardenal hispalense con la familia salesiana*. [Discurso de ingreso en la Real Academia Sevillana]. Sevilla: Escuelas Profesionales Salesianas de Artes Gráficas, 1947.
- GROUPE LYONNAIS DE RECHERCHES SALESIENNES. *Resumen de historia salesiana (1815-1965)*. [Versión castellana, del original francés, con añadiduras de historia española]. Sevilla: Escuela Gráfica Salesiana, 1965.

BASILIO BUSTILLO CATALINA (1907-1998)



Nació en Támara de Campos (Palencia) el 28 de febrero de 1907. Hizo el noviciado en Sarriá, donde profesó el 20 de agosto de 1924. Fue ordenado sacerdote en Montserrat el 3 de septiembre de 1933.

Se distinguió como administrador de varios colegios y ecónomo inspectorial, desplegando una grande y eficaz actividad, prestando especial atención a las casas de formación que, dadas las circunstancias históricas tras la Guerra Civil Española estaban necesitadas de todo tipo de atenciones, que don Basilio supo cubrir con garbo y pericia.

En 1963 pasó a Madrid para encargarse de la dirección de la editorial SEI-Madrid (actual CCS). Permaneció veinte años en Madrid, ejerciendo durante un trienio como director económico de la FERE y dedicando sus últimos años fecundos a la traducción y redacción de la *Memorias Biográficas*, un servicio impagable por el que la familia salesiana de habla española le estará eternamente agradecida.

Don Basilio fue un hombre de recia personalidad, polifacético, trabajador incansable e inteligente. Fue un artista del lenguaje oral y escrito, de estilo claro y preciso, no exento a veces de fina ironía. Gran conversador, estaba dotado de una buena memoria y un gran don de observación, de exquisita sensibilidad humana y salesiana y de un efectivo amor a la Congregación y a Don Bosco.

La gran importancia y variedad de responsabilidades que la Congregación puso sobre sus hombros a lo largo de su vida no le impidieron adentrarse en el cultivo de la dramática juvenil (fue notable letrista de varias zarzuelas de don Felipe Alcántara) y en la divulgación de la historia salesiana.

Falleció en la residencia para enfermos de Martí-Codolar el 11 de junio de 1998, a los 91 años.

Bibliografía

La mayor parte de sus obras están publicadas en la Editorial CCS, en diversos tiempos y con varias ediciones.

- *Historia de San Juan Bosco contada a los muchachos*. Madrid: Editorial CCS, 1990.
- *Domingo Savio : historia de un muchacho*. Madrid: Editorial CCS, 1990.
- *Mamá Margarita : la madre de Don Bosco*. Madrid: Editorial CCS, 1990.
- *Pasó sembrando amor*. Madrid: Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, 1978.

- *Rosicler de santidad : escenas de la vida del Beato Domingo Savio*. Madrid, SEI, 1951.
- *Un fuera de serie: Rodolfo Fierro*. Madrid: Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, 1979.
- *Con ella*. Madrid: Editorial CCS, 1981.
- *Un poema de amor : Don Bosco Santo (1815-1888)*. Madrid: Editorial CCS, 1974.
- *Patagonia misteriosa*. Madrid: Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, 1980.
- *Hombres de nuestra : historia semblanzas salesianas de la Inspectoría de Valencia 1913-1980*. Madrid: Editorial CCS, 1981.
- *A la sombra del gran árbol : memoria de nuestros hombres*. Barcelona: Edebé, 1984.

Traducciones y adaptaciones

- BOSCO, TERESIO. *Santo Domingo Savio*. Madrid: Editorial CCS, 1983.
- BOSCO, TERESIO. *Don Bosco : una biografía nueva*. Madrid: Editorial CCS, 1979.
- BOSCO, TERESIO. *Don Bosco : una biografía nueva; edición para los muchachos*. Madrid: Editorial CCS, 1981.
- BOSCO, TERESIO. *Magdalena Morano, educadora y madre*. Madrid: Editorial CCS, 1995.
- BOSCO, TERESIO. *Una casa para mil jóvenes*. [texto: Teresio Bosco; dibujos: Alarico Gattia]. Madrid: Editorial CCS, 2000.
- BOSCO, TERESIO. *Vida de Don Bosco, el santo de los jóvenes*. 6ª ed. Madrid: Editorial CCS, 2000.
- BIANCO, E. Y DE AMBROGIO, C. *Don Bosco*. Madrid: Editorial CCS, 1966.
- BONGIOANNI, MARCO. *Don Bosco y el teatro*. Madrid: Editorial CCS, 1991
- BABIN, P.; McLUHAN, M. *Otro hombre, otro cristiano en la era electrónica*. [Traducción del francés]. Barcelona: Don Bosco, 1980.
- BOSCO, HENRI. *Don Bosco*. [Ilustraciones de Leonard Von Matt]. Madrid: Editorial CCS, 1965.
- LEMOYNE, G.B.; AMADEL, A.; CERIA, E. *Memorias biográficas de San Juan Bosco*. Madrid: Editorial CCS, 20 v. [1981-1998].
- TRIVERIO, FIORINO. *Alguien te llama : para aprender a escuchar*. Madrid: Editorial CCS, 1995.
- AGASSO, DOMENICO. *María Mazzarello : el mandamiento de la alegría*. Madrid: Editorial CCS, 1994.
- VERNETTE, JEAN. *Ocultismo, magia, hechicerías : el cristiano ante los misterios de lo oculto y lo extraño*. Madrid: Editorial CCS, 1992.
- LAZZERI, LUCIANO; CASARO, MASSIMO. *Dar la cara por el Reino : los obstáculos del seguimiento*. Madrid: Editorial CCS, 1995.

También colaboró en partituras musicales y en libretos teatrales, entre ellas: *Los dos turistas; Lusero; Clavel rojo; El ciclista; Érase una vez un rey...* Con música de Villani y Alcántara.

Don Basilio dejó un libro inédito: *En los altares. Semblanzas de los 32 salesianos españoles, de la Inspectoría Tarraconense, recién beatificados*.

TESTIMONIO HISTÓRICO

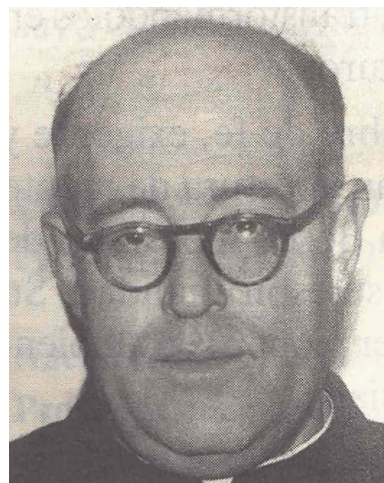
MEMORIAS DE DON RÓMULO PIÑOL

SEGUNDA PARTE

Dado el interés que ha suscitado la parte publicada en el número 9 de REACSSA y las peticiones que se nos han hecho de que publiquemos el resto de las memorias de don Rómulo Piñol, lo hacemos con mucho gusto en este nuevo número

Mi última etapa

Seguimos con el mismo personal y los mismos niños hasta acabar el curso y comenzamos el verano como años anteriores un oratorio diario: entretenimientos, alguna clase como de descanso, sesiones instructivas-recreativas, catecismo por secciones en el pórtico, etc. etc.



Una tarde me llama desde Fuencarral D. Alejandro Vicente Garrote, con quien habíamos amistado tanto en Atocha.

- “Don Rómulo, esta tarde iría a ver ese oratorio Beato Domingo Savio. ¿Estará Vd. allí?”
- “Bien. En acabando de comer, voy”.

Vino, vio el hermoso espectáculo de aquellos 300 niños distribuidos a lo largo del pórtico en secciones con “un catequista” (Uno mayorcito que organizaba algo como pasatiempo religioso entre ellos).

Sonrió y me invitó a pasar a algún sitio para hablar. Fuimos a uno de los recibidorcitos ya amueblado. Me señaló que él era el nuevo Inspector de Madrid, al dividirse la Inspectoría con la nueva de León, a la que pasaría D. Emilio; que quería que yo me quedase de director; que ya D. Emilio había destinado dos o tres de personal; que él arreglaría con la SEI el cambio, etc.

- Bueno, conforme. Y así se hizo.

Comenzamos el nuevo curso con los 300 que venían al oratorio. Pobres casi todos y pobrísimos algunos.

Uno de los nuevos maestros fue el joven Blas Martín Pozo que acababa de terminar el magisterio oficial. Excelente joven, del barrio, educado en el oratorio y que, ya casado y hasta abuelo, ha continuado ejerciendo en aquella que podíamos llamar su casa, imitando a Pedro Melis como profesor (que es mucho) y como catequista (que es más).

XIV

Yo quedé ya fijo en el Oratorio, dedicado exclusivamente a la formación de los niños y a la dirección de los maestros seglares, que continuaron, y de los salesianos que comencé a tenerlos.

Sin embargo, no dejé del todo la SEI. Al morir repentinamente Don Miguel Riera en Turín para los casi ocho meses que quedé en la Editorial, me constituí apoderado. Gerente, como lo había sido él, no podía serlo sin reunir a toda la junta en pleno. Para apoderado, bastaba sólo la firma del presidente y de un miembro y podía con ella trabajar el actuario preciso de cada día.

Así estuve con los casi dos años del primer sucesor de Don Miguel, D. Francisco de la Hoz y los tres con D. Juan Castaño. Solía ir un día a la semana a pasar allí el mediodía, firmaba lo que hubiera que firmar y tan campantes.

La vida del oratorio desde entonces tomó ámbito de esplendoroso: teatro, funciones de iglesia, comuniones, idas de varios días a nuestra acogedora casa de Noviciado de Mohernando, campamento de verano en el Santuario de Cristo Rivas, Ejercicios Espirituales "internos" etc., etc.

Sin olvidar las corridas de toros verdaderos. La primera presidida por Juan Belmonte, que nos regaló un toro de tres años (¡un novillo fiero, vamos!)

XV

Pero ya todo esto creo que quedó reseñado en regulares libretas de la "Crónica de la Casa" pues encima de la mesa del despacho las dejé al marcharme, el 20 de agosto de 1957.

Y ese día, una hora antes de comer, llegó D. Esteban Ruiz: "D. Rómulo, acababa de telefonarme el Sr. Inspector que me nombran su sucesor"

"Pues yo a las dos horas con mamá, salgo para Barcelona para hacerme cargo de la fundación de la obra salesiana en Tarrasa. Quedará aquí, el tiempo que precise, mi hermano César. No hay ningún salesiano".

Hablamos, le expliqué y me fui. César se quedó hasta finales de septiembre.

XVI

E res mes!, como decimos los catalanes. Tras esto, se ha hecho aquello grande, suntuoso, inmenso. Al ir yo, vi como unos, muchos, tractores destruían las pobres casitas del "Cerro de la Vaca" para levantar "rascacielos". Todo cambió entonces... ¡Y a mejor!

¡¡¡Gracias a Dios y a María!!!

BIENHECHORES

Algunos (los principales) bienhechores del Oratorio Domingo Savio.

- Los primeros, los Marqueses de Casa Oriol, Don José María y Doña María de Ibarra (y buena parte de su familia, por ejemplo, su hijo segundo, “Miguel”, que trabajó como catequista).
- Los dos, Doña María previó que nos convenía depender de las señoras que nos llevaban el tinglado de las Hermanas. Eran “súbditas” del Padre Larregui, sacerdote jesuita (que creo que es quien las aconsejó y dirigió). Para ello de esas “señoras”, sin que dejaran de pertenecer al grupo, separó unas pocas y formó “nuestra” junta.
- Las que más recuerdo: Doña María Vallejo de Urrutia, que fue la que más nos ayudó, tanto materialmente como en consejo y en relaciones.
- D^a Dolores Tartiere. Viuda de García Conde, era compañera de D^a Pilar de Franco, asturiana. Consejera, activa, ayudadora en todo.
- D^a (no recuerdo el nombre) Salabarría de Argüello y cuñada D^a Isabel de Argüello.
- D^a Pepita Larrucea de Girón, que venía con sus niños para que vieran a niños de suburbio “educados”.
- Las hijas del Dr. Marañón, sobre todo la mayor, casada y con hijos, siempre pronta a facilitarnos la solución de los frecuentes problemas como tienen las obras para pobres, etc., etc.
- Sería un pecado olvidar a la humilde y generosa madre, la que entonces era conocida por Duquesa de Luna, D^a Pilar Azlor de Aragón, y luego a la muerte de la suya, pasaría a ser la Duquesa de Villahermosa. Si, la que vivía cuando no estaban en Madrid en el célebre Palacio de la “Pedrola”, donde finge Cervantes reciben, agasajan y hospedan los Duques a D. Quijote de la Mancha y a su escudero Sancho Panza.
- D^a Pilar y su familia, principalmente su hija mayor, que ahora lleva el título de Duquesa de Luna, nos ayudaban mucho pero sin que nadie lo supiera, en acciones humildes, pero de gran caridad para con aquellos pobres familias del suburbio.

Entre los hombres además del citado Don José María de Oriol:

- Don Fernando de Urrutia Usaola, cuñado de D^a María. Fue nuestro arquitecto cariñoso, paciente, comprensivo. Además de hacernos todo gratis, nos ponía cada mes una cantidad respetable en la cuenta del Banco. Al morir se encontró en su documentación, una escritura que decía que adeudaba al P. Rómulo un millón de pesetas para obras.
- Don Pedro Gandarias y Urquijo, que nos tomó verdadero cariño...
- El Sr. Torres y su familia
- El Dr. Simarro con su farmacia en la carretera de Aragón.

En fin, ya los hemos recordado.

¡¡¡ Que Dios se lo pague!!!.

RESEÑAS DE LIBROS



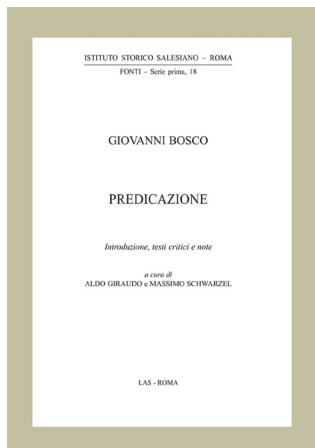
AGUIAR CASTELLANO, SERGIO. *Eusebia de Armas y el Colegio Salesiano de Guía : una pugna por su fortuna*. [Agüimes] : EDIGECA [Editorial Genealógica Canaria], 2024.

Con el título “*Eusebia de Armas y el Colegio Salesiano de Guía: Una pugna por su fortuna*” Sergio Aguiar Castellano, técnico del archivo municipal y una de las personas que en la actualidad conocen mejor la historia del municipio de Guía de Gran Canaria, presenta un estudio pormenorizado sobre la vida de Eusebia de Armas Almeida, nacida en Guía en 1878 y fallecida en 1960. El libro, de más de 500 páginas, y con una destacada aportación fotográfica y documental, ha sido publicado por la Editorial Genealógica Canaria (EDIGECA) y cuenta con el prólogo del periodista Amado Moreno Suárez, antiguo alumno del centro, y un epílogo a cargo Alberto Payá Rico, secretario del Consejo de la Inspectoría Salesiana María Auxiliadora.

“Si durante el pasado siglo XX hubo una expansión en Canarias de las comunidades religiosas dedicadas al ámbito educativo, fue en gran medida gracias a benefactores particulares –mujeres sin descendencia por lo general– que habiendo acumulado un amplio patrimonio familiar decidían invertirlo en la educación de los más necesitados, encontrando en Dña. Eusebia de Armas Almeida un ejemplo destacado de ello.

Con la creación del Colegio María Auxiliadora, conocido comúnmente como Colegio Salesiano de Guía, esta dama guinense culmina su gran obra benéfica en favor del impulso educativo de las clases sociales más bajas, no solo del municipio, sino del norte de Gran Canaria.

Su vida, ampliamente estudiada por el autor de este libro Sergio Aguiar Castellano, muestra una mujer de fuertes convicciones religiosas, a veces ingenua y en ocasiones temerosa que debe decidir cómo administrar su patrimonio y a quién legarlo, lo que genera un conflicto de intereses entre la comunidad salesiana elegida por ella para administrar el centro educativo y el obispado de Canarias, que la presiona para que los nombre como herederos universales de su fortuna. El autor nos aporta en esta publicación un impresionante archivo documental y fotográfico, la gran mayoría inédito, con el que ilustra a nuestra protagonista, su familia y su legado.



JUAN BOSCO, SANTO. *Predicazione : introduzione, testi critici e note a cura di Aldo Giraudo e Massimo Schwarzel*. Roma: LAS, 2024.

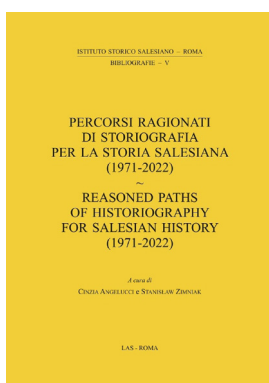
El Instituto Histórico Salesiano (ISS), ha publicado la edición crítica de los manuscritos autógrafos de la predicación de Don Bosco, fruto del trabajo conjunto de Massimo Schwarzel y Aldo Giraudo. Esta documentación, que refleja diferentes períodos de la vida y obra del santo educador, en su conjunto es cuantitativamente modesta, si se compara con el número de sus sermones y discursos reproducidos, resumidos o mencionados en las *Memorias Biográficas*. Sin embargo, a pesar de su escasez y la sencillez de los argumentos doctrinales, estos textos resultan históricamente interesantes como documentos de una sensibilidad propia y de un

estilo comunicativo personal, así como espejo de marcos mentales y esquemas doctrinales compartidos por gran parte del mundo católico. en un contexto histórico-religioso específico.

Testimonian también una constante evolución de las visiones y del lenguaje de Don Bosco, ligada a la paulatina ampliación de los horizontes, de las relaciones humanas y de las experiencias del santo educador, vitalmente inserto en un siglo de significativas transformaciones culturales y lingüísticas. De los panegíricos preparados con motivo de las fiestas patronales de los pueblos, inspirados en elementos estilísticos arcaicos, pasamos a la recopilación de instrucciones populares con un enfoque rigorista y a los fervorines pensados para pequeñas comunidades, para llegar, a partir de los años 1960, a más discursos complejos que reflejan acontecimientos personales y contextos decididamente distintos.

La edición crítica de los manuscritos revela una aguda preocupación por el cuidado de la textualidad, de la elección de palabras adecuadas para expresar el pensamiento en relación con los destinatarios. Cada texto fue sometido por él a un paciente trabajo de revisión y simplificación sintáctica o léxica, con el fin de obtener una exposición clara, viva y eficaz.

El volumen contiene la edición crítica de cuarenta y dos discursos, distribuidos en cinco secciones: I. Panegíricos en piamontés de Don Bosco seminarista (4 textos); II. Instrucciones y ejercicios espirituales al pueblo (21 textos, compuestos principalmente entre 1841 y 1843); III. Predicación mariana (8 textos); IV. Panegíricos en italiano (5 textos); V. Discursos para circunstancias diversas (4 textos).



ANGELUCCI, CINZIA; ZIMNIAK, STANISŁAW. *Percorsi ragionati di storiografia per la storia salesiana (1971-2022)*. Roma: LAS, 2024

El objetivo de *Percorsi ragionati di storiografia per la storia salesiana (1971-2022)* (Caminos razonados de la historiografía para la historia salesiana (1971-2022)) es doble: proporcionar a investigadores y estudiosos una herramienta a partir de la cual formular el status quaestionis del tema en estudio, condición que garantiza la rigor científico del trabajo en curso; y ofrece al mundo del conocimiento y de la cultura una producción científicamente elaborada sobre la memoria de la Familia Salesiana, que abarca las congregaciones religiosas fundadas por Don Bosco [La Sociedad de San Francisco de Sales (hoy Salesianos de Don Bosco); El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora; La Pía

Unión de los Salesianos Cooperadores (hoy Asociación de los Salesianos Cooperadores)] y el crecimiento evidenciado tras su muerte gracias a la iniciativa de sus hijos espirituales. [...]



GONZÁLEZ MIGUEL, JESÚS-GRACILIANO. *Don Bosco, sacerdote*. Madrid: CCS, 2024.

En el plan de formación en el espíritu salesiano se estudia la especificidad salesiana en su doble vertiente de presbítero y coadjutor. Dentro de esta perspectiva se sitúa el estudio de *Don Bosco sacerdote*, no solo para ver en él un modelo de sacerdote, sino también para conocer su pensamiento sobre lo que debe ser un salesiano (sacerdote o laico), educador y formador de jóvenes. Lo que el autor ha pretendido es, pues, presentar a Don Bosco como sacerdote para conocer cómo fue desarrollándose su vocación sacerdotal; cuál fue el modelo de sacerdote en el que él se formó; cómo comenzó a ejercer su labor sacerdotal y cómo la experiencia lo llevó a concebir un modelo de sacerdote más acorde con las necesidades de los tiempos y, en el caso de los sacerdotes salesianos, totalmente comprometido pastoral y pedagógicamente en el servicio y la educación de la juventud pobre, abandonada y en riesgo.

Jesús-Graciliano González, sdb, actual presidente de ACSSA-España, es autor de numerosos libros y artículos de historia salesiana. Entre los últimos libros publicados destacamos: *Los once primeros Capítulos Generales de la Congregación Salesiana, I quattro primi Capitoli Generali della Pia Società Salesiana presieduti da Don Bosco* y *Vida de don Pablo Albera, segundo sucesor de Don Bosco (1845-1921)*.

RICERCHE STORICHE SALESIANE

RICERCHE STORICHE SALESIANE. N° 82



(ANS - Roma) – Se ha publicado el número 82, correspondiente al semestre enero-junio 2024, de *Ricerche Storiche Salesiane* (RSS), la revista semestral de Historia religiosa y civil, publicada por el Instituto Histórico Salesiano (ISS). Como siempre, hay muchos aportes relevantes y de gran calidad, tanto para aficionados como para especialistas.

La revista incluye en la sección **ESTUDIOS** de este número, cuatro ensayos:

El primer aporte es de Ana Martín García, titulado “De la narración, a la imagen, al imaginario salesiano: la iconografía del Sueño de los Nueve Años de Don Bosco en las artes visuales”. Con motivo del Bicentenario del Sueño de los Nueve Años de Don Bosco, este artículo profundiza en la historia y la iconografía de este acontecimiento (1824). La escena fue oficialmente constituida entre la beatificación (1929) y la canonización (1934), período en el que fue representada por primera vez en las artes. Por lo tanto, el objetivo principal de esta investigación es analizar

el inicio y la evolución de la representación iconográfica del sueño en las artes visuales. El interés de este estudio radica en que estas imágenes forman una parte importante de la esencia del imaginario salesiano: las obras se incorporan al campo de la cultura visual como elementos eficaces para la narración y la configuración de la identidad visual de la vida del santo.

Sigue la investigación de la historiadora Grazia Loparco: “Los colegios de las Hijas de María Auxiliadora en Italia entre continuidad y cambios”. El estudio, presentado en dos partes, trata sobre los colegios de las Hijas de María Auxiliadora (HMA) en Italia. Como institución educativa típica para la educación de las niñas en el siglo XIX y mediados del siglo XX, los numerosos colegios contribuyeron a la difusión de la instrucción femenina. Para la Iglesia, constituían ambientes educativos valiosos y extendidos por el territorio, para no dispersar la fe en tiempos de profundos cambios culturales. El análisis de las fuentes reconstruye la vida y la oferta formativa típica del espíritu salesiano para preparar madres y maestras cristianas, donde los colegios expresaban de manera completa la educación integral según el Sistema Preventivo, preparando a las educandas para las responsabilidades de la vida adulta.

El tercer artículo, de Paolo Pieraccini, presenta: “El Padre Antonio Belloni y los huérfanos de Palestina (1863-1890). Una obra de beneficencia demasiado tiempo ignorada, propedéuti-

ca a la llegada de los Hijos de Don Bosco a Tierra Santa (15 de junio de 1891)". El Padre Antonio Belloni inició su actividad educativa y asistencial en el área de Belén en 1863. Pronto tuvo que afrontar complicaciones de todo tipo, la primera de ellas, la de conseguir recursos adecuados para garantizar estructuras y servicios educativos para un número cada vez mayor de jóvenes asistidos. Desde 1869, comenzó a acariciar el proyecto de ceder su orfanato a alguna congregación religiosa católica sólida, que pudiera hacerse cargo mucho mejor que un simple sacerdote sin protecciones político-religiosas, sin recursos financieros adecuados y sin colaboradores capacitados y numerosos. Solo hacia finales de la década de 1880 maduraron las condiciones que permitieron a Belloni realizar el proyecto de confiar sus instituciones a los salesianos.

Esta sección se cierra con el artículo del Padre Thomas Anchukandam, SDB: "José Luis Carreño Etxeandia SDB - Un modelo misionero salesiano en un contexto pluralista y globalizado". José Luis Carreño Etxeandia SDB llegó a la India en junio de 1933 y, gracias a sus dotes naturales y de gracia, se mostró como uno de los misioneros más intrépidos y creativos que jamás hayan llegado a un país conocido por su contexto multicultural y plurirreligioso. Gracias a su arduo trabajo y dedicación, se mostró como el arquitecto de lo que se convertiría en el Campus del Sagrado Corazón en Tirupattur, la cuna de los salesianos en el sur de la India. Pero sobre todo, gracias a su apertura de corazón y de mente, el Padre Carreño logró hacer amistad y ganar el afecto y la colaboración de la población, de la cual solo una mínima parte profesaba la fe cristiana. Además, ya en el período anterior al Concilio Vaticano II, el Padre Carreño, a través de sus esfuerzos de diálogo práctico, demostró ser un misionero de estilo posconciliar.

En la sección **FUENTES** se presenta un texto original: el estudioso salesiano Padre Aldo Giraud ha elaborado críticamente: "Los manuscritos franceses de las conferencias de Don Bosco a los cooperadores de Marsella (1880-1881)". Los dos discursos de Don Bosco (20 de febrero de 1880 y 17 de febrero de 1881) muestran la sintonía del santo con las inquietudes e ideales que animaban a las diversas componentes del catolicismo local, en reacción al giro laicista del gobierno republicano; al mismo tiempo, documentan su celo pastoral, la lúcida percepción de los problemas, junto con la amplitud de miras, la capacidad de adaptación y la habilidad práctica y proyectual.

Para completar esta edición de RSS se presentan también:

- dos ensayos en la sección **PERFILES**: El primero es de la investigadora Piera Cavaglià, que presenta: "Madre Caterina Daghero al gobierno del Instituto HMA durante cuarenta y tres años". El segundo es de la estudiosa Margarita Acedo: "In memoriam de la Hermana María Felipa Núñez Muñoz (1930-2023). Maestra, Licenciada en Filosofía y Letras y en Historia Contemporánea y Doctora en Historia Contemporánea".
- la sección **NOTA**, con un artículo del Padre Stanisław Zimniak, SDB: "Anotaciones y reflexiones sobre algunos elementos metodológicos para el estudio de la memoria histórica salesiana".
- la sección **RESEÑAS**, en la que se presentan numerosas publicaciones sobre temas relacionados con las personalidades y la actividad salesiana.
- y finalmente, la sección **SEÑALIZACIONES**, donde se reseñan publicaciones sobre temas relativos a las personalidades y la actividad salesiana.

ACTAS

ACTA DE LA ÚLTIMA REUNIÓN DE ACSSA-E

Madrid, 19 de octubre de 2024

El día 19 de octubre de 2024, a las 11 y media de la mañana, se celebra la sesión de ACSSA-E (sección española de la *Associazine dei Cultori di Storia Salesiana*, ACSSA) en la nueva sede de la Casa Don Bosco de Madrid. Esta reunión, dada la situación del presidente de la Asociación, fue convocada y presidida por el secretario, Luis Fernando López Falagán. Estuvieron presentes en esta reunión María Teresa Batista, Alfonso Doménech, Miguel Ángel Fernández, Antonio Fuentes, Jesús Graciliano González, José Antonio Hernández, Luis Fernando López, Sebastián Muñoz, Luis Onrubia, Fátima Quevedo y Fernando Ría; el resto, por diversas circunstancias, no pudieron acudir.

El orden del día de esta reunión fue el siguiente:

1. Oración
2. Aprobación, si procede, del acta de la reunión anterior
3. Información sobre la marcha de la Asociación
4. Próximo número de la revista REACSSA
5. Elección del presidente y del secretario, si procede
6. Seminario continental de ACSSA
7. Ruegos y preguntas
8. Próxima reunión (29 de marzo de 2025)

1. Oración

Comienza la sesión con una breve oración, dirigida por Luis Fernando, pidiendo al Señor ayuda para que la reunión se celebrara con la mayor libertad y el respeto de todos y se alcanzaran así los objetivos que se habían marcado y poniendo bajo la protección de nuestra Madre Auxiliadora nuestro trabajo.

2. Aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior

Sobre el acta de la sesión anterior, enviada en su momento a todos los miembros de la Asociación y adjuntada con las observaciones realizadas en la convocatoria de esta sesión, se hicieron un par de correcciones formales y fue aprobada por unanimidad.

Algunos miembros expresaron su agradecimiento por la exactitud y claridad del texto y el envío puntual que se viene realizando. El secretario indica, además, que están a disposición de los miembros de ACSSA-E tanto las actas como otra documentación a través del Drive.

3. Información sobre la marcha de la Asociación

La primera constatación es que, en este momento, por diversas circunstancias nos encontramos en una situación de tránsito, no solo por la falta de presidente, sino, sobre todo, porque después de haber realizado los magníficos y detallados trabajos del Diccionario biográfico de los salesianos y de las Casas de los salesianos en España, ahora no tenemos entre manos un proyecto de conjunto, que es lo que más nos une y nos compromete; esto no quiere decir que la Asociación esté en un punto muerto, sino solo en un compás transitorio de espera.

Se informó sobre la situación de Pedro Ruz, tanto en su situación de salud como las decisiones personales que ha comunicado en su momento. Le deseamos un pronto restablecimiento de salud y reintegro en la Asociación.

Se volvió a poner de relieve la poca atención que las autoridades de las inspectorías parecen tener hacia ACSSA-E, pues ha desaparecido de los PAI y ni los inspectores, ni los consejos de las dos inspectorías han vuelto a interesarse por la marcha de la Asociación. Se achaca al desconcierto que ha podido causar la pandemia y a la anómala situación causada por la enfermedad de los dos presidentes anteriores. Es de esperar que cuanto antes se vuelva restablecer la normalidad de diálogo y mutuo entendimiento, que favorecerá a todos. En el curso actual, tal como se pidió en la sesión anterior, aparecen las fechas de reuniones de ACSSA-E, tanto en las programaciones de los salesianos como de las Hijas de María Auxiliadora.

4. Próximo número de la revista REACSSA

Tras una breve discusión sobre algunas secciones, por ejemplo, que no se juntaran en una misma sección las informaciones marianas y las noticias salesianas, se propuso que los dos próximos números fueran dedicados uno a dos efemérides que se cumplen en este año y que inexplicablemente no han sido destacadas, cuando precisamente ahora hace 100 años, es decir el 24 de octubre de 1924, don Felipe Rinaldi las nombraba como importantes acontecimientos de la Congregación: el 150 aniversario de la aprobación de la Constituciones (1874) y el 125 aniversario de la consagración de la Congregación al Sagrado Corazón de Jesús. El siguiente número, ya en 2025, estaría dedicado a las misiones salesianas. A todos le pareció bien la idea, pero será el nuevo presidente quien la concrete mejor y señale los temas de cada sección.

5. Elección del presidente y del secretario, si procede

La elección del presidente era una de las finalidades más importantes de esta sesión. Se comenzó planteando si debían elegirse el presidente y el secretario en la misma sesión, como ha sido habitual hasta ahora o si, según los estatutos de ACSSA-E, ahora solo habría que elegir al presidente. Hubo división de opiniones, pero prevaleció la de que se eligiera cada uno cuando cumpliera el mandato para el que había sido elegido, aunque el caso de hoy supusiera que en adelante las dos elecciones se hicieran en distinto momento. Por tanto, hoy se elegiría únicamente el presidente, pues al secretario le quedan todavía dos años de mandato.

Luis Fernando aclara que según los estatutos la elección se puede hacer por consenso o por votación. Por eso plantea, en primer lugar, si hay alguien que se ofrezca a ser presidente. Nadie lo hace. A continuación, pregunta si alguno propone a alguien como presidente. Hay varias propuestas: Javier Moreno, pero se aclara que el inspector no lo ve conveniente por ahora, dado que está comenzando una serie de encomiendas y quiere que se centre en ellas; Fátima Quevedo, Antonio Fuentes, José Antonio Hernández, Miguel Ángel Fernán-

dez, Jesús-Graciliano González y Luis Fernando López fueron otros nombres propuestos; ninguno de ellos acepta la presentación.

Se pasa, por tanto, a la votación. Se propone una primera votación sondeo en la que J. Graciliano, a pesar de que obstinadamente se había negado a aceptar la presentación de su candidatura, obtiene 5 votos, Luis Fernando 1; José Antonio 2; Fátima Quevedo 1; Antonio Fuentes 1 y Miguel Ángel 1. Al ser 11 los votantes presentes la mayoría absoluta deberían ser 6 votos. A la vista de los resultados de esta votación sondeo se propone una votación para la elección del presidente y Jesús Graciliano obtiene 8 votos, Antonio Fuentes 1, Luis Fernando López 1 y Miguel Ángel Fernández 1. Ante este resultado se pide a J. Graciliano asumir la presidencia de la Asociación y acepta, aunque manifiesta sus reticencias e indica que acepta con la condición de poder presentar su dimisión en cuanto se vea la posibilidad de elección de otro candidato.

6. Seminario continental de ACSSA

Aquí toma ya la dirección Jesús-Graciliano y hace la siguiente propuesta: Presentar oficialmente a cargo de la Asociación dos estudios y una comunicación.

1. Un estudio sobre el número de expediciones y de misioneros salesianos enviados en los diversos tiempos y a los diversos lugares desde la primera expedición hasta hoy. Responsable de este estudio será Antonio Fuentes.
2. Un estudio sobre la aportación de las HMA españolas a las misiones salesianas. Se trata de un trabajo original, paralelo al que ya se ha hecho sobre los SDB. María Teresa y Fátima serán las encargadas de realizar este estudio.
3. Una comunicación sobre el trabajo que ha realizado la Procura de Misiones sobre la aportación de España a las misiones salesianas.

Alguno sugiere que se haga un estudio sobre el Seminario Misionero de Astudillo, pues es uno de los puntos sugeridos en el proyecto del congreso. Responde J. Graciliano, que ese estudio está ya hecho en la segunda parte del libro de la Procura, pero si alguno quiere hacerlo por su cuenta, no hay inconveniente en que lo haga, pero tendrá que ser algo distinto a lo que ya ha hecho la Procura, pues el libro estará publicado antes del congreso y, si no dice algo distinto, el estudio sería una inútil repetición, carente de interés.

La propuesta es aceptada y los responsables se comprometen a realizar su respetivo trabajo. Esto no excluye que, si algún miembro de la Asociación quiere presentar por su cuenta otro tema, no lo pueda hacer. Basta que se lo comunique a la presidencia internacional.

7. Ruegos y preguntas

Miguel Ángel Fernández insiste en la importancia de conservar la documentación y el patrimonio histórico de las inspectorías y de las casas. En este momento se está iniciando un proceso de expurgo de documentación y será muy conveniente la presencia y visión de algún historiador, preferiblemente miembro de ACSSA-E, que esté presente en esta comisión. Se habla bastante sobre el tema, porque realmente son muchos los problemas que presenta y se pide que se concrete lo más posible la aportación que podemos prestar como Asociación o como personas sensibles a la conservación de este patrimonio histórico.

Se insiste también en la necesidad de renovar la Asociación, buscando nuevos miembros sea entre los salesianos e Hijas de María Auxiliadora, sea entre los miembros de la Familia Salesiana. Será una de las prioridades en los próximos meses. Se pide que se hable con los miembros actuales para que aclaren bien su participación en la asociación, pues hay algunos que nunca asisten a las reuniones y no colaboran o colaboran poco en los proyectos comunes.

8. Próxima reunión

Se mantiene para el 29 de marzo de 2025 la próxima reunión, que será mixta, es decir, presencial para los que puedan asistir y online para los que no puedan hacerlo presencialmente.

Sin más asuntos se dio por concluida la reunión a las 13:45.

Nota: queremos que conste en acta el agradecimiento al director de la Casa Don Bosco, don José Miguel Núñez, y al vicario, don José Joaquín Gómez, por su cordial acogida y su disponibilidad en todo momento para atender a todo lo que pudiéramos necesitar. Gracias .

